



# ENSAYO HISTORICO

## “JUAN DOMINGO PERON: SU PENSAMIENTO”

Unión del Personal Civil de la Nación  
(UPCN)  
Instituto de Formación y Actualización Política  
(IFAP)





**“Discurso del General Perón en el 1º Congreso Nacional de  
Filosofía” – Mendoza, Abril 1949**

---

---

**CONCURSO NACIONAL DE  
ENSAYO 2019:**

**“JUAN DOMINGO PERON:  
SU PENSAMIENTO”**

**PREMIO PUBLICACION DE OBRAS  
GANADORAS**

*EL CONCURSO NACIONAL DE ENSAYO  
2019 HA OBTENIDO LAS SIGUIENTES  
MENCIONES*

**“DECLARACIÓN DE INTERES POLITICO  
Y CULTURAL DEL CONSEJO NACIONAL  
DEL PARTIDO JUSTICIALISTA”**

**“DECLARACIÓN DE INTERÉS CULTURAL  
DE LA LEGISLATURA DE LA CIUDAD  
AUTONOMA DE BUENOS AIRES”**

---

---

# PRÓLOGOS

---

## UPCN

La Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN) y el Instituto de Formación y Actualización Política (IFAP), unificaron sus esfuerzos para promover encuentros, investigaciones, estudios y publicaciones destinados a trabajar sobre las fuentes filosóficas, políticas, económicas, sociales y culturales que nutrieron la formación intelectual de Perón. Con este fin se organizó el concurso nacional de Ensayo 2019 con el tema: Juan Domingo Perón, su pensamiento.

Al cumplirse 70 años de la celebración del Primer Congreso Nacional de Filosofía queremos profundizar el conocimiento sobre los valores éticos y las ideas que sostienen su concepto de comunidad organizada. Perón expuso durante la clausura del Congreso su propuesta ante destacados pensadores del campo nacional e internacional y esto se constituyó en un acontecimiento político central en la construcción del ideario doctrinario del justicialismo.

Los siguientes ensayos rescatan al político que sintetiza los sueños que circulan por la Argentina. Al que aglutina y moviliza ideas y masas populares, poniéndolas en práctica y dándoles vida. Destacan

su vigencia frente al caos organizado que propone el régimen neoliberal a nivel global. Nos relatan al intelectual que no se conforma con la mera comprensión de los acontecimientos. El que busca la acción política concreta, la que requiere de la inteligencia de las situaciones, de la capacidad de advertir lo específico en un momento histórico determinado. Nos demuestran en definitiva que desde el pensamiento de Perón, podemos dialogar con los pensadores del Siglo XXI. Vemos en estos ensayos como el peronismo se acerca más a un modo de lectura de la realidad, a un método, que a una colección de afirmaciones dogmáticas. Relatos sobre como incorporar ideas de diverso origen, con la lucidez de saber que es a veces lo que cambia en uno lo que nos permite seguir siendo los mismos, y lo que queda fijo puede cambiarnos para mal. Lo único que permanece son los grandes objetivos: la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación. Para cumplirlos están las tres banderas: la Soberanía Política, la Independencia Económica y la Justicia Social. Todo lo demás tiene que ser revisado o repensado permanentemente.

El peronismo quiere crear, trabajar, engrandecer a la Patria sin necesidad de sacrificar la construcción de la felicidad del Pueblo. Frente a la soledad de individuos-islas donde solo nos aguarda el desamparo, quiere la trascendencia de la

comunidad. Luchar contra el desencantamiento del mundo.

Son ensayos fascinados por la apertura hacia lo múltiple:

*...la armonía y la organización de nuestra Comunidad no conspirarán contra su carácter dinámico y creativo. Organización no es sinónimo de cristalización. Un Ideal no puede contentarse con su postulación: debe recibir la sangre de la Historia para plenamente ser...*

Para reestablecer el sentido primigenio de la filosofía que divorciada de los pueblos, ya no brinda respuesta a las preguntas fundamentales sobre el sentido de la vida, Perón presta especial atención (más que a los presocráticos, como generalmente se supone) a los siete sabios fundadores de la civilización helénica. Porque ellos fueron tanto pensadores, como legisladores y gobernantes. Ese es el hilo conductor de La Comunidad Organizada y la urdiembre que estos relatos buscan tejer para utilizarla como herramienta de comprensión de su momento histórico y de su proyección actual.

**ANDRES RODRIGUEZ**

**Secretario General UPCN**



*“El General Perón escribiendo durante su exilio”*

## **IFAP**

### **“Juan Domingo Perón, un pensamiento vigente”**

Desde los ámbitos académicos de mayor predicamento en campos como la sociología, la ciencia política y la historia se ha difundido que el peronismo es un fenómeno político de características “pragmáticas” surgido de la capacidad de manipulación de las masas de su líder

y fundador, el Gral. Perón. Esta concepción ha sido reiterada y repetida por sucesivos investigadores, ensayistas y opinadores.

En esta interpretación que ha influido incluso en muchos de los intelectuales y dirigentes que se definen como “peronistas”, Perón y el peronismo no desarrollaron un cuerpo ideológico determinado y coherente, sino que se fueron adaptando con habilidad y maquiavelismo a las circunstancias diversas de los tiempos y la política, con el único y utilitario fin de su afán de poder.

Basta analizar con detenimiento las referencias a estos temas en las principales obras de Gino Germani y José Luis Romero, dos de los “próceres intocables” de las ciencias sociales argentinas que ya en la década del 40 el segundo y en los 60 el primero sientan las bases de esta definición.

El IFAP, Instituto de Formación y Actualización Política, es una institución que desde su fundación se propuso como una de sus tareas centrales difundir y analizar el pensamiento expresado por Perón tanto a través de su obra escrita, como desde sus innumerables mensajes y discursos. Estamos convencidos que el conocimiento y análisis del mismo refuta por su propio peso la falaz proposición mencionada al comienzo.

Uno de los conceptos centrales con respecto a la ética de la política que Perón predicó entre los miembros de su movimiento fue que la misma consiste básicamente en “la lucha por la idea”. Por

lógica entonces, dedicó una enorme cantidad de energía y tiempo en desarrollar un cuerpo doctrinario y conceptual producto de diversas fuentes del pensamiento y la historia.

Se inspiró en la doctrina social de la iglesia, el nacionalismo popular del radicalismo forjista, el ideario reformador y social del socialismo, por mencionar sólo algunas de sus fuentes y se dedicó a formar personalmente a los dirigentes y a la masa del peronismo.

Construyó, un cuerpo ideológico que denominó la Comunidad Organizada, un cuerpo doctrinario que sintetizaba esos principios para poder ser inculcados y desarrolló y sistematizó también las formas de ejecución de esa doctrina y las formas de organización para la acción política adaptando brillantemente la experiencia de la conducción militar a los fines y las necesidades de la política.

El fin fue desde un principio transformar una masa inorgánica en un pueblo con conciencia social, solidaridad social y personalidad social.

Además de esto, y tal vez lo más difícil de comprender para esas élites intelectuales que lo juzgaban arbitrariamente, proclamó que el pensamiento ideológico y doctrinario resultante de su experiencia, si bien reconocía el aporte y la labor racional de insignes y calificados colaboradores y antecesores, provenía fundamentalmente de la interpretación correcta de los objetivos y los sentimientos anidados en ese pueblo organizado.

Es así como, desde el IFAP, tanto a través de sus miembros permanentes como de invitados especialistas en distintas áreas, se han venido desarrollando cursos y actividades formativas dirigidas al público en general, pero muy especialmente a los jóvenes dirigentes y militantes del Movimiento Peronista, con el objetivo de difundir y comprender el pensamiento del Gral. Perón.

En abril de este año se cumplieron los 70 años del Primer congreso nacional de Filosofía realizado en Mendoza, en el ámbito de la Universidad de Cuyo y por impulso directo del Gral. Perón entonces Presidente de la Nación.

En ese carácter, el 9 de abril de aquel 1949, Perón dio el discurso de clausura de las sesiones ante una concurrencia compuesta por los más importantes filósofos de nuestro país y del ámbito internacional. Dicho texto fue editado posteriormente con el título de “La Comunidad Organizada”, y allí se fijaron las bases ideológicas del movimiento peronista. La concepción humanista de raíz cristiana va a ser desde entonces el fundamento del accionar político del peronismo.

Los miembros del IFAP estamos convencidos de la vigencia de este pensamiento y en especial de los postulados de este texto que ya hace 70 años, alertaba sobre el riesgo que la humanidad corría si

continuaba su camino de oscilación entre un individualismo egoísta y un colectivismo insectificante, en un marco de desarrollos tecnológicos y científicos que no contemplaran al hombre como medida de todas las cosas.

Los desafíos del mundo actual y la crisis y el fracaso de los paradigmas dominantes en el siglo XX para dar respuestas justas a los mismos, demuestran hoy lo acertado de aquellos postulados surgidos de las experiencias política e intelectual del peronismo.

Demuestran además la vigencia de un ideario que hoy es observado en los más diversos lugares del planeta, como una alternativa y una esperanza para los pueblos que anhelan un destino en el que impere la justicia social.

En este marco de conmemoración de un evento tan trascendente para nuestra historia, como fue el Congreso de Filosofía, surgió la iniciativa, en conjunto con UPCN (La Unión del Personal Civil de la Nación), de realizar un concurso de ensayos a nivel nacional que aportara nuevas perspectivas y distintos análisis al estudio del pensamiento del Gral. Perón.

Se establecieron las bases técnicas y organizativas para la presentación de los trabajos; se fijó un premio para los trabajos seleccionados entre los

seis primeros consistente en una suma de dinero, la publicación y el diploma correspondiente.

Alrededor de sesenta agrupaciones e institutos del justicialismo de todas las provincias adhirieron a la convocatoria y se constituyeron en junta promotora para convocar a los interesados y enviar sus trabajos.

Se logró convocar a un jurado de personalidades de un gran prestigio académico y una muy reconocida trayectoria en el campo intelectual para realizar esta selección.

El mismo estuvo compuesto por Graciela Maturo, José Paradiso, Ana Aimetta de Colotti, Ernesto Villanueva y Miguel Ángel Barrios.

Finalmente, los trabajos seleccionados por el jurado fueron presentados y premiados en un acto realizado durante el transcurso de la Feria del libro de este año con la presencia de numerosos dirigentes, entre ellos el Presidente del Partido Justicialista a nivel Nacional, el compañero José Luis Gioja, quien merece un especial reconocimiento por su compromiso permanente con nuestra Institución, militantes de las organizaciones convocantes y los autores.

Esta publicación que estamos presentando reúne entonces los trabajos seleccionados cumpliendo así

con el compromiso formal de la premiación establecida, pero fundamentalmente cumpliendo con el compromiso de aportar al desarrollo y la difusión del pensamiento del Gral. Perón. Sentimos además un legítimo orgullo por la calidad y la profundidad en el análisis de los cuadros políticos e intelectuales del Movimiento peronistas que aquí son presentados.

Los integrantes del IFAP, expresamos nuestro inmenso agradecimiento y reconocimiento a los compañeros de UPCN comenzando por su Secretario General, Andrés Rodríguez, que tomó la decisión de poner el excelente nivel de organización y el enorme despliegue de sus delegaciones en todo el país a trabajar en este proyecto.

Expresamos también nuestro agradecimiento a los Institutos y agrupaciones del Justicialismo de todo el País que fueron promotores del concurso. Su lista se publica aparte por razones de espacio de este texto.

Los miembros del jurado merecen nuestro más profundo reconocimiento por su trabajo y por la generosidad de acompañarnos en este proyecto aportando su gran prestigio y honrarnos de esta forma con su participación.

Finalmente, nuestro enorme y afectuoso agradecimiento a los compañeros de todas las

provincias de la Argentina que depositaron su confianza en nosotros y nos enviaron sus trabajos. La calidad y la capacidad demostrada en los mismos no solo dificultaron enormemente la tarea de selección, sino que también nos dejó la seguridad de haber cumplido con el cometido de mostrar la vigencia y la profundidad del pensamiento del Gral. Perón.

Estos ensayos nos demuestran además que indudablemente el peronismo cuenta con los cuadros y militantes con la formación y la claridad necesarias para llevarlo a la victoria.

Setiembre de 2019.

**IFAP: INSTITUTO DE FORMACION Y  
ACTUALIZACION POLITICA**

**Javier Mouriño – Kelly Olmos – Daniel Romero –  
Omar El Kadri – Orlando Olmos – Abdo El Kadri**



*-“Campo ideológico con árbol de la vida” (Homenaje a Xul Solar)-*

*Autor: Daniel Santoro - Óleo 150 x 150 cm. – (2006)*

## **Un homenaje a Juan Domingo Perón como pensador nacional**

El Concurso de Ensayo “El pensamiento de Juan Domingo Perón” convocado en 2019 por el IFAP Y la UPCN (1) ha sido un gran acierto ligado a una oportunidad histórica. Motivó, en tiempo relativamente breve, la presentación de 38 trabajos, entre los cuales, quienes fuimos jurados, hemos

premiado a un grupo excelente, valorando también cierto número de escritos con menciones especiales, y concediendo nuestro aprecio a todos por su interés y participación. Los trabajos constataban la actualidad y vigencia del pensamiento de Perón, redescubriendo a un pensador nacional.

La convocatoria no se orientaba al análisis de problemas puntuales, estrategias de gobierno o políticas internacionales; la propuesta era, en cambio, adentrarse en el núcleo significativo de las ideas doctrinarias de Perón, y los concursantes lo hicieron, mayoritariamente, a través de un texto fundacional: *La Comunidad Organizada*.<sup>1</sup>

La atenta relectura de esta obra capital revela hoy su densidad y actualidad. Perón, dotado de una intuición privilegiada, y formado en lecturas, experiencias y múltiples viajes, es videncial cuando anuncia la crisis más profunda de la Historia, al menos de la Historia Occidental. Predecía la agudización de esa crisis, no alcanzó a vivir la revolución cibernética pero presintió su desarrollo y sus riesgos.

Perón es el autor intelectual, filosófico y político del Congreso Nacional de Filosofía de 1949, cuyo discurso de cierre fue justamente la lectura de los que serían luego los últimos capítulos de *La Comunidad organizada*, que sin ser su primera obra

---

<sup>1</sup> A fines del 1948 ya se trabajaba en el orden nacional, en decretos y medidas atinentes al Congreso de Filosofía de 1949, y se hacía la nómina de sus invitados. En consecuencia es presumible que el conductor preparara ya el texto cuyos últimos capítulos leyó en la Jornada de cierre, el 9 de abril de 1949, en el Teatro Independencia de Mendoza. El texto completo fue publicado en 1950 con las *Actas*.

escrita, es la primera síntesis de su doctrina. El fundador del movimiento justicialista se proponía dar a éste una base histórica, filosófica y política. De modo que su discurso y presencia distan de ser un gesto meramente formal del presidente de turno: por el contrario encierran la clave política del evento. En esas páginas finales de su trabajo, Perón habla de hombre centauro, de sociedad y de edad centauro. La figura biforme confirma el doble rumbo terrenal y celeste de la humanidad. Otorgamos a su personalismo religioso los rasgos que distinguen su pensamiento frente a movimientos contemporáneos con los cuales ha sido comparado.

Sin ánimo de simplificaciones, recordaré los principales temas del Congreso, coincidentes con lo expresado por Perón en su discurso:

Se planteaba, a todas luces, la profunda crisis moral y espiritual de los países occidentales, acentuada desde la debacle económica del '29 y desencadenante de la Segunda Guerra Mundial. Esa caída de los valores morales fue subrayada en contraste con el progreso material, científico o técnico, nunca objetados o rechazados por Perón.

Pero el punto clave del pensamiento de Perón, en consonancia con los temas desplegados en el Congreso, es la reivindicación de la *persona humana* como entidad sobre la cual reposa la sociedad. Las exposiciones giraron, en su mayoría, alrededor del tema del hombre y su singularidad, punto insoslayable para la construcción de una sociedad justa.

Finalmente, hay un aspecto muy esperanzador y positivo en el Congreso y por

supuesto en toda la doctrina de Perón: la posibilidad de reconstruir la cultura y el advenimiento de una era nueva, que para muchos de los ponentes del cónclave y obviamente para el conductor, estaría ligada al protagonismo de las naciones latinoamericanas, herederas, pero no simples extensiones, de la cultura occidental. Es decir, que siempre fue tenido en cuenta por Perón ese carácter híbrido de nuestra formación, esa mezcla de Oriente y Occidente que conformó en América una cultura nueva, mestiza, material y espiritualmente original.

Todos estos rasgos han sido rescatados o exaltados por los participantes de este histórico Concurso de Ensayos, que vino a señalar la falta de un reconocimiento necesario. Celebro la ocasión de ver publicados estos trabajos, en un momento en que las condiciones históricas hacen propicio volver a un pensamiento humanista y constructivo, de alcance universal como el predicado por Perón.

Buenos Aires, Setiembre de 2019.

**Graciela Maturo**

*Doctora en Letras, poeta, ensayista, profesora universitaria, ha sido Investigadora Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), fundadora de centros y grupos de investigación, asesora de editoriales, etc. En junio de 2009 actuó como jurado del premio internacional Rómulo Gallegos, y dicta cursos como profesora invitada en universidades americanas y europeas. Desde 1970 ha difundido sus ideas sobre razón poética, identidad cultural latinoamericana e integración de América Latina por la cultura. Su obra publicada abarca la poesía, el ensayo y la investigación literaria.*



-“La esfinge” - Autor: Daniel Santoro  
Óleo y acrílico 200 x 150 cm – (2001)

**La comunidad organizada: un gran vuelco de la historia.**

***“Ahora la cultura no es un refugio. Lo que de ella se deriva no es un lugar seguro para vivir y prosperar, sugiere más bien conceptos como los de taller de trabajo y campo de batalla... Es evidente que el hombre moderno no está***

***preparado para un uso correcto del poder.”***  
*Romano Guardini. El fin de la modernidad.*

Edic. PPC – Madrid – 1995 – pags. 108 y ss

Este prólogo se propone celebrar los 70 años de la comunidad organizada y rendir tributo al pueblo Argentino que acompañó su gestación y desarrollo histórico.

Celebramos también la publicación de los trabajos seleccionados de este concurso.

Celebrar significa bucear en los caminos de la memoria para encontrar claves no escrutadas de un determinado pensamiento, este es el recorrido que hemos transitado con los participantes de este concurso, buscando esas claves, ejes, temas...

El pensamiento de General Perón es el más lúcido de Latinoamérica. Debe situarse en el mundo como herramienta de diálogo, de encuentro entre los pueblos, sólo de este modo contribuirá a la resolución de los problemas del siglo XXI dando respuesta a la crisis de los sistemas políticos y reflejando la voluntad de los pueblos.

El pensamiento de Perón es un universo y en el cabe el universo del pueblo argentino. Un pueblo en la medida que lo es, tiene conciencia de sí, sabe cuáles son sus realizaciones históricas, este saber yace en lo más recóndito de un pueblo. En este sentido la sabiduría de los pueblos es la única fuente del conocimiento. La doctrina peronista es como el evangelio se reescribe todos los días.

Perón está vivo, en el 45 fue una semilla, luego un árbol ahora un continente, un mundo...

No hay argentino que ignore la crisis existencial que sufren las instituciones y el estado de nuestra patria.

El proceso crítico abarca tanto a:

**Tangibilidad de la patria** su territorio y sus bienes comunes desposeído a grados extremos, como el espíritu de la nación en su intangible y mensurable voluntad de ser.

Nos decía Perón la vida histórica es una permanente creación, no es un tesoro que nos viene de regalo, para crear hay que mantenerse entrenado como hacían los griegos al preparar a los deportistas para los juegos olímpicos. Ese constante entrenamiento es lo único capaz de crear. No alcanza la voluntad es preciso que las circunstancias nos inciten, presionen, hieran.

Un pueblo se pone de pie cuando siente a toda hora el aguijón de los problemas nacionales y el espolazo del destino. Es a partir de estas ideas del pensamiento Perón que hemos realizado este concurso.

**La comunidad organizada: El inicio de una nueva edad**

Una mirada onda, profunda a la Comunidad Organizada nos permite ordenar una serie de conceptos Familia, Comunidad, Pueblo, Nación,

Patria, Estado, Persona. Pero esto tiene dos lecturas.

- Una que es la lectura generalmente extendida, que consiste en ordenar estos conceptos de pueblo, patria, estado en términos del régimen.
- La otra lectura permite percibir que, de lo que se trata, es como se hace para crear un nuevo estado pero no mirando solo al modelo vigente del 49, en que fue escrito y dado a conocer sino mirando hacia el futuro. Lo que nos proponemos es fijar el orden de esas categorías y de esas instituciones en la proyección de una nueva Argentina cómo continuidad histórica.
- Porque la condición de ese proyecto de su realización era y es la Educación de todo un Pueblo. Y eso no se hace por decreto.
- Lo importante es como cada persona, cada familia, cada comunidad, cambia no 180 grados sino pocas cosas pero profundas y permanentes porque una vez que esto se hace el proceso continua y este es el proceso que debemos inaugurar y desencadenar.
- La frase final de la comunidad organizada "sentimos y experimentamos que somos eternos" nos incita a comprender que no es tarea de una sola generación sino que se trata de la reconstrucción del Pueblo de la Patria y de la Nación Argentina.

Finalmente el papa Francisco nos convoca a nosotros, hombres y mujeres de esta larga vigilia, a:

I. Ser sujetos de una cultura del encuentro en la convivencia de nuestras naciones.

II. Fortalecer la democracia, caminando hacia democracias fuertes y maduras con amplia participación popular.

III. Prepararnos para un cambio de época, y para ello es menester “preparar la montura para cabalgar la evolución”.

***“Sólo son los pueblos del tercer mundo quienes pueden resolver este problema en su conjunto, son ellos quienes luchan bajo diversas formas para instaurar una nueva forma de relación entre los hombres basadas en la solidaridad y no en el egoísmo y la competencia, en la justicia y no en el lucro, y cuyo fundamento es la socialización del hombre, la socialización de la conciencia y de la vida humana, lo que permitirá hacer efectivas la socialización de la riqueza del saber y la técnica.”*** Amelia Podetti – Ciencia y Política - Revista Hechos e Ideas. N° 4 Junio 2018.

Setiembre de 2019 - Hechos e Ideas

**Ana Aimetta de Colotti**

# **JURADO DEL CONCURSO**

## **DRA. GRACIELA MATURO**

Presidenta del Jurado

Poetisa, docente e investigadora con más de 200 ensayos y libros publicados. Licenciada en letras egresada de la universidad nacional de cuyo y doctorada en la universidad del salvador.

En los años 70 fundó el centro de estudios latinoamericanos, memorable por la revista Megafón. Discípula de Leopoldo Marechal. Es autora del libro "Marechal, el camino de la belleza" editado por el Fondo Nacional de las Artes.

Profesora en las Universidades de Cuyo, de Buenos Aires, de la UCA y El Salvador. Investigadora principal del CONICET

En el año 2018 recibió el premio a la trayectoria otorgado por la academia nacional de letras.

Obras destacadas: Cortázar, razón y revelación; la literatura hispanoamericana; de la utopía al paraíso; fenomenología, creación y crítica; la mirada del poeta; la identidad hispanoamericana; problemas y destinos de una comunidad; la razón ardiente. Aportes para una teoría literaria y latinoamericana; el humanismo indiano; literatura y filosofía desde América latina; argentina y la opción por América; América: recomienzo de la historia; el humanismo en la argentina indiana, etc.

## **MIGUEL ANGEL BARRIOS:**

Vocal del jurado

Profesor de historia egresado del instituto superior del profesorado de posadas, misiones.

Autor de varios, libros, ensayos, artículos y prólogos como investigador latinoamericanista.

Magister en sociología de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Doctor en educación de la universidad tecnológica intercontinental.

Doctor en ciencia política de la universidad del salvador.

## **ERNESTO VILLANUEVA**

Vocal del jurado

Licenciado en sociología egresado de la Universidad de Buenos Aires.

Escritor, investigador y docente.

Se desempeñó como profesor en las Universidades de Cuyo, Quilmes, Entre Ríos y la UBA.

En 1973-1974 tuvo a su cargo el rectorado de la UBA.

En 1994. Fue director del CONICET

Desde 2010 a la actualidad es rector de la Universidad Nacional Arturo Jauretche de Florencio Varela.

## **ANA AIMETTA DE COLOTTI:**

Vocal del jurado

Profesora de filosofía egresada de la UBA.

Docente de las universidades: UBA, la plata y rio cuarto.

Dirigió la comisión Perón durante 12 años en el Congreso de la Nación.

Expositora en numerosos congresos sobre el pensamiento del General Perón.

Autora de ensayos y publicaciones sobre el pensamiento americanista.

Actualmente dirige la prestigiosa revista hechos e ideas fundada por el Yrigoyenismo y que desde los años cuarenta abrazó la causa peronista.

Coordinadora de la cátedra Amelia Podetti de la universidad del congreso.

## **JOSE PARADISO**

Vocal del jurado

Licenciado en sociología egresado de la UBA.

Director de la escuela de relaciones internacionales de la Universidad del Salvador.

Director del post grado en relaciones internacionales e integración de la universidad nacional de tres de febrero

Investigador, docente y director de numerosas publicaciones y revistas sobre geopolítica y relaciones internacionales.

## **JURADO DE PRECALIFICACIÓN**

AGUIRRE ORLANDO (IPPJS)

AUTON OMAR (UPCN)

BATISTA GUILLERMO (UPCN)

DÁVILA FEDERICO (UPCN)

EL KADRI ABDO (IFAP)

EL KADRI OMAR (IFAP)

KELLY OLMOS (IFAP)

MOURIÑO JAVIER (IFAP)

ROMERO DANIEL ALBERTO (IFAP)

SANCHEZ ANTELO RAÚL (CONVERGENCIA)

SOLA MERCEDES (HECHOS E IDEAS)

TANGARI JUAN (UPCN)

**COMISION PROMOTORA**

Consejo Nacional del Partido Justicialista  
Confederación General del Trabajo  
Secretaría de Universidades del CNPJ  
Bloque de Rectores Peronistas (CIN)  
Agrupación “Evita Compañera” (APL)  
Asociación Argentina de Aeronavegantes  
Catedra Amelia Podetti (Universidad del Congreso)  
Centro de Estudios Hernández Aguirre  
Comisión de Desarrollo Cultural e Histórico “Arturo Jauretche”  
(Córdoba)  
Escuela de Cuadros Fermín Chávez  
Federación de Docentes de las Universidades (FEDUN)  
Fundación para la Paz y el Desarrollo (Corrientes)  
Generación Francisco  
Grupo de Desarrollo Biotecnológico (Chaco)  
Hechos e Ideas  
Instituto Argentina Profunda  
Instituto Malvinas, Patagonia e Islas del Atlántico Sur  
Juventud Fraternal Peronista  
La Academia  
Museo de Arte Popular Rosa de los Vientos (M. del Plata)  
Palacio Cultural “La biblioteca de Charlie” (San Luis)  
Proyecto Perón – Perón  
Sindicato Único de Trabajadores del ACA (SUTACA)  
Unión obrera Ladrillera de la R.A.

Agrupación José Gervasio de Artigas (Salta)

Agrupación Peronista Blanca (UPCN)

Asociación de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales (ASOFIL)

Catedra Leopoldo Marechal (Universidad del Congreso)

Centro de Investigaciones en Política y Economía (CIEPE)

Corriente Federal (CABA)

Escuela Superior Peronista (Tierra del Fuego)

Foro del Peronismo del Siglo XXI

Fundación Patagonia para el Tercer Milenio

Gestar

Grupo Descartes

Hechos e Ideas (Mendoza)

Instituto Nacional de Investigaciones Históricas “Eva Perón”

Instituto Pedagógico Provincial “Justicia Social” (Formosa)

Juventud Sindical CGT

La Biblioteca de Charlie. Palacio Cultural (San Luis)

NOMOS

Partido Justicialista de Mendoza

Revista Movimiento

Sindicato Unido de Conductores de Personal Aeronáutico y Portuario (SUCPAP)

Universidad metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET)

Agrupación Justicialista Gaspar Campos (Mar del Plata)

Agrupación Rodolfo Walch (Córdoba)

Asociación hacer (Neuquén)

Centro Cultural “Leonardo Favio”

Centro de pensamiento Nacional y Latinoamericano “Hector Tristán”

Encuentro de predicadores Peronistas

Federación Gaucha de Salta

Foro Hora de los Pueblos (Córdoba)

Fundación Villa Manuelita

Grupo Artigas

Grupo Folklorico y Cultural Montoneros del Moto Méndez (Bolivia)

Iniciativa Política (Córdoba)

Junta Departamental de Cruz Alta (PJ Tucumán)

Juventud Universitaria Peronista (Jujuy)

Movimiento Social del Deporte

Nuevo Espacio de Participación (NEP)

Peña Eva Perón

Revista Movimiento 21

Unión Informática

## GANADORES DEL CONCURSO:

1º Premio - TENENBAUM, Ernesto

2º Premio – PRESTIA, Martín

3º Premio – MUCIACCIA, Facundo

4º Premio – BERTELLOTTI, Mario

5º Premio – RODRIGUEZ, Carlos

6º Premio – MENDEZ, María Teresa

## MENCIONES ESPECIALES EN PARIDAD

ALIAGA, Carlos (Córdoba)

JUAREZ, Edmundo (Jujuy)

MONTENEGRO, Esteban C.A.B.A.)

AMBROSINI, Jorge (C.A.B.A.)

CAZAL, Jorge (Formosa)

GODOY, José María (Formosa)

CAMPAGNA, Juan Cruz (Mendoza)

FERGUSON Juan- GUTIERREZ, Mauricio (Bs.As.)

MATEO, Juan (Entre Ríos)

BASSI, Julio Javier (C.A.B.A.)

GARABEDIAN, Jorge (C.A.B.A.)

## PARTICIPANTES

BACIGALUPO, María del Carmen (Buenos Aires)  
BARRIONUEVO, Gabriel Abelardo (Formosa)  
BESSON, Juan Facundo (Santa Fe)  
BIANCO, María Victoria (C.A.B.A.)  
CAMPBELL, María Laura (C.A.B.A.)  
D´ASTOLFO, Enrique Nelson (Chubut)  
ESPIL, Mauricio (Buenos Aires)  
GARCIA, Luis Alberto (Formosa)  
GODOY, José María (Formosa)  
JUAREZ, Edmundo Raúl (Jujuy)  
MAYORANO, Daniel (C.A.B.A.)  
NAVARRO, Javier (Neuquén)  
PAIVA, Raquel (Formosa)  
RIPANI, Jorge Alberto (Santa Fe)  
RODAS, Matías (Buenos Aires)  
ROLDAN, Hugo Leandro (Formosa)  
ROUDIL, Héctor Roberto (C.A.B.A.)  
SALDARINI, Griselda Judith (Formosa)  
SCANU, Marcelo (Buenos Aires)  
SEBRIANO, Luis Alberto (Formosa)  
SPANO, Germán (C.A.B.A.)  
URBINA, Raúl (Formosa)  
ZURITA, Clara María Alejandra (Formosa)



**“General Juan Domingo Perón” - Fotografía de 1949**

TENENBAUM, ERNESTO JORGE

1º PREMIO.-

# Juan Domingo Perón, su pensamiento

Características y actualidad

¿Alguien para quien el pensamiento del General Perón es parte constitutiva de su propia visión del mundo, puede entender los grandes problemas de este final de la segunda década del Siglo XXI? Alain Rouquié dice en su libro “El siglo de Perón”: “... un fenómeno político que no pertenece sólo al pasado ni es exclusivo de un país concreto de América del Sur. ¿Acaso no está el peronismo en proceso de designar un tipo de régimen, una categoría política?”. A partir de esto, nos separan muchas diferencias con el escritor francés, pero coincidimos en responder afirmativamente a la pregunta que da inicio a este ensayo. Haremos una

breve descripción de algunas características que creemos presentes en el legado que rescatamos, y elegiremos algunos grandes tópicos de actualidad para “mirarlos” desde el ideario que analizamos. Conscientes de la enorme importancia de “*La Comunidad Organizada*”, formulada hace setenta años, nos basamos en un conjunto de ideas, de distintos momentos, que la abarcan pero no se agotan en ese texto, y que tampoco pretenden expresar todo lo que ha dicho o escrito Perón.

En “Nacionalismo y Liberación”, un libro que en su momento tuvo gran importancia política en nuestro país, por contribuir a acercar un gran número de jóvenes al movimiento nacional, escribió Juan José Hernández Arregui: “en la Argentina se empieza y se termina hablando de Perón. Perón, como símbolo político, es el campo de batalla donde se ventila, a través de agitados y enredosos tramos, este litigio histórico entre la colonia y la soberanía nacional.”

Decía el gran uruguayo Don Alberto Methol Ferré que “Perón no era un intelectual, era un *político* – *intelectual*. Los políticos de épocas difíciles son siempre políticos – intelectuales como Lenin, Napoleón, Haya de la Torre. Tienen que ser intelectuales y políticos para poder inventar grandes novedades. Los políticos del statu quo conformados por lo habitual, no tienen necesidades de invención intelectual”.

Tenía una gran *vocación docente*. En primer lugar por haberla ejercitado durante años como Profesor en el Ejército, incluyendo textos de su autoría como “Apuntes de Historia Militar”, “El frente oriental en la guerra mundial de 1914”, “La guerra ruso – japonesa de 1905”, “Toponimia Patagónica de la Etimología Araucana”, capítulos sobre “Moral Militar” e “Higiene Militar”, entre otras publicaciones. Pero también por insistir siempre en la necesidad de elevar la cultura cívica y social de la Nación, o por los cursos que personalmente dictaba en la Escuela Superior Peronista o en la CGT. Varios de sus libros son recopilaciones de sus clases y conferencias.

Se consideraba a sí mismo un *profesional de la conducción*. A la que concebía como un arte, explicitando la diferencia de su propuesta con el caudillismo y el caciquismo; teniendo además buen cuidado de diferenciar la conducción política de la militar, ya que en la primera se actúa por persuasión, no por mando y obediencia. También puede ser considerado como uno de los grandes *teóricos de las ciencias políticas* en la Argentina. Su aporte de conceptos, teorías, categorías políticas, sólo puede ser comparado con el de Juan Bautista Alberdi. Con la ventaja, además, de haber ejercido altas responsabilidades de gobierno.

En la formación de su pensamiento hubo múltiples *influencias*. Tomamos de Carlos Piñeiro Iñiguez el distinguir: la vertiente socialcristiana; la teoría militar y geopolítica; la influencia del mundo obrero

y sindical; los nacionalistas; los nacionalismos populares latinoamericanos; los militares industrialistas. No olvidemos lecturas como la Biblia, el Martín Fierro, las Vidas Paralelas de Plutarco, la Historia Universal de Cantú, la Historia de Belgrano de Mitre, Chesterton, Leopoldo Lugones, Alejandro Bunge, Gustav Le Bon. Y sabemos que, especialmente durante su forzado y largo exilio, se mantuvo en contacto con políticos, pensadores, libros, en lo que hoy llamaríamos un proceso de formación continua. Del que no fueron ajenos el Forjismo, el revisionismo, o la izquierda nacional. Pero no existió, a diferencia de otros casos, una “teoría”, con distintos grados de sistematización, previa a la acción. En este sentido, el peronismo puede ser concebido como una especie de experimento colectivo de invención y autoorganización, pero que tampoco se propuso como una respuesta “coyuntural” y puramente pragmática, sino que trataba de desplegar su propia concepción a medida que iba generando su propia realidad.

Al decir que Perón puso en práctica ideas de otros con una articulación y contextualización propias se está diciendo que les dio vida, las transformó en acción. La acusación de “plagio”, que hasta hoy algunos intentan esgrimir, es absurda, más aún en el terreno político. Ya decía Goethe “Ni el genio más alto iría demasiado lejos si todo tuviera que descubrirlo por sí mismo. No todos comprenden esto y se pasan buena parte de la vida indagando en la oscuridad en pos de un sueño de originalidad

absoluta (...) ¡Necios! ¡Como si fuera posible!”. En este sentido, no vemos el término *ecléctico* desde el peyorativo “vale todo”, sino desde el lado positivo del gusto por la diversidad y la capacidad de mantener la mente abierta, porque en todos lados es posible encontrar verdades. Y, como expresó Fermín Chávez, “No es tarea sencilla ubicar las vertientes que alimentan los distintos momentos de la cultura de Juan Perón, y descubrir sus atentas lecturas. Sólo en pocos discursos y textos suyos hallamos los rastros explícitos de sus pensadores preferidos. Es que no era aficionado a las citas y más bien se caracterizaba por exponer ideas reelaboradas, adaptadas en un lenguaje muy propio y en síntesis verdaderamente originales.” Afirmaba Evita (“Historia del Peronismo”) que “Perón ha tomado lo mejor de sus precursores y ha creado también cosas nuevas. Pero lo grande de Perón es que ha tomado de cada doctrina los conceptos humanos, los conceptos de la seguridad social, los conceptos del respeto a las leyes, los conceptos de la igualdad y de una sola clase.”

Si no tenía miedo de incorporar ideas de diverso origen, tampoco temía al *cambio*. Lo único que permanece fijo son los grandes objetivos, la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación. Para cumplirlos están las tres banderas, La Soberanía Política. La Independencia Económica y la Justicia Social. Esto es lo que él llamaba en los años cincuenta la parte fija de la doctrina y, en los setenta, la ideología. Todo lo demás tiene que ser revisado o repensado permanentemente. Su

concepto de ideología está muy alejado de aquellas que quieren deducir de concepciones generales la supuesta comprensión de los acontecimientos. Invierte estos términos, y por eso la importancia de la acción política concreta, que requiere de la inteligencia de las situaciones, de la capacidad de advertir lo específico en un momento histórico determinado. La única verdad es la realidad.

Aquí nos centramos en el papel de Perón como creador de pensamiento, ignorado todavía por muchos que reconocen su capacidad política, o aún su carácter de conductor del movimiento popular. Es un *clásico*, si entendemos por tal lo paradigmático, lo que a uno le permite pensar como variantes distintas formas que van apareciendo y pueden ser remitidas a ese marco. Un verdadero clásico, tan de su tiempo que fue capaz de trascender a su tiempo. Establece él mismo los parámetros sobre los que va a ser percibido; sus ideas principales no dependen de ninguna coyuntura ni tienen fecha de vencimiento. Explicaba Ortega y Gasset, en 1932, que no hay sino una manera de salvar al clásico: usando de él sin miramiento para nuestra propia salvación, es decir, prescindiendo de su clasicismo, trayéndolo hacia nosotros, contemporaneizándolo, inyectándole pulso nuevo con la sangre de nuestras venas, cuyos ingredientes son nuestras pasiones y nuestros problemas.

Era un *enemigo declarado del dogmatismo* y, como veremos más adelante, del sectarismo. Leemos en

“Conducción Política”: ¿“Qué diferencia hay entre la conducción gregaria o sectaria y el adoctrinamiento? *La doctrina no es una regla fija para nadie.* Es, en cambio, una gran orientación, con principios; *con principios que se cumplen siempre de distinta manera.* No se está atado a nada fijo, pero sí se tiene la orientación espiritual para resolverse, en todas las ocasiones, dentro de una misma dirección, pero en un inmenso campo de acción para la ejecución.”

El alcance de este trabajo nos obliga a seleccionar algunas de aquellas temáticas, naturalmente imbricadas entre sí, que nos resultan fundamentales hoy, y mirarlas desde el pensamiento de Perón. Lógicamente, como un *pensamiento inspirador*, no en la búsqueda de recetas de aplicación inmediata. Apoyándonos también en algunas citas. Y con la seguridad de que existen otras visiones sobre el mismo tema, externas e internas al peronismo.

#### A) La actual situación internacional, los nacionalismos

Es conocido que Perón hablaba, hace ya muchas décadas, de la inevitabilidad del universalismo. Término que preferimos porque, como afirma Bauman (“En busca de la política”) “globalización se refiere a los que nos está ocurriendo, universalización a lo que necesitamos, debemos o pretendemos hacer”. Advertía sobre las distintas características que éste proceso podía asumir, de

la mano de los Pueblos o de los grandes poderes transnacionales. Apostaba a un universalismo de la diferencia, no de la uniformidad. Hoy vemos cruzar el proceso de globalización, junto a construcciones emblemáticas como la Unión Europea y, en menor medida porque avanzaron menos, el Mercosur y la UNASUR. Y surgen expresiones nacionalistas de distinto tipo, que actualmente son Gobierno, por ejemplo en Estados Unidos, Rusia, India, Brasil, Polonia, Hungría, República Checa, Italia, Israel, Turquía, Filipinas, y si no gobiernan forman parte de la realidad política de casi toda Europa. Es una reacción que posiblemente no detenga la “onda larga” de construcción de soluciones a problemas que no se pueden resolver sino a nivel global, pero que alertan sobre el desconocimiento que pudo tenerse sobre el sentir patriótico de los Pueblos, que necesitan de la identidad y la pertenencia para desde allí, en todo caso, participar de desafíos a otra escala. Ya nos enseñaron que para participar del universalismo, y aún de la etapa que aún consideramos imprescindible del continentalismo, había que ser “más argentinos que nunca”. En “La Comunidad Organizada encontramos una referencia al *espíritu americano*. Como reflexionara Amelia Podetti, desde América era “posible percibir la verdadera dimensión de lo universal, recogiendo y preservando la capacidad de síntesis, integración y unificación”. Una reflexión situada, lejos de encerrarnos en un “particularismo” o “folklorismo” cultural, nos abre, desde nosotros mismos, a las

experiencias de una alteridad que siempre adviene desde la historia.

Un camino propio, una identidad, un orgullo de la diferencia, que no tiene connotaciones étnicas, sino que constituye el proyecto común de todos los nacidos en un lugar determinado de la Tierra, o los que eligieron vivir e integrarse en él. Un proyecto solidario, consciente de que *nos salvamos entre todos o no se salva nadie*. No existe aún, salvo para pequeñas elites, una manera de participar de la vida en este mundo que no sea desde una identidad colectiva y comunitaria a la que seguimos llamando Nación. A la vez, el ideario y la práctica peronista evitan caer en los extremos que muchas veces conlleva el nacionalismo. Perón postula, y produce hechos concretos, hacia la integración con Brasil y Chile con vocación de extenderse a otros países de América del Sur, en la solución de conflictos con Uruguay, en las relaciones sin fronteras ideológicas. También es claro respecto a la inmigración, tema que nadie desconoce es central en los debates de este siglo, expresando, por ejemplo: “No tenemos prejuicios raciales. Los hombres decentes y de buena voluntad serán siempre bien acogidos en esta Patria generosa y buena.” “Para el corazón argentino, en nuestra tierra, nadie es extranjero, si viene animado del deseo de sentirse hermano nuestro.” En el “Modelo Argentino para el Proyecto Nacional” se expresó taxativamente: “*Concepción nacional sin xenofobia*”, “concretar el pensamiento universalista que nos anima”. Y en el mensaje enviado a los

Países No alineados, plantea que “es preciso trabajar unidos, solidarios y organizados (...) en bien de la Comunidad Universal, y tal vez un día podamos designarnos con el honroso título de *Ciudadanos del Mundo*”.

El peronismo es un *nacionalismo popular*, que tuvo diversas expresiones en nuestra América, así como en procesos de descolonización o antiimperialistas en distintos continentes. Desde ahí ofrece una alternativa a ese otro nacionalismo con el que tiene diferencias profundas, pero cuyas causas puede comprender mejor que quien lo mira desde un punto de vista liberal o marxista. Porque sabe que el sentimiento de Patria es consustancial a los Pueblos. Pueblo es lo opuesto al Uno. El pueblo, tanto en su acepción teológica como política y cultural, es el nombre que refiere en primer término a los de abajo, a los pobres, a los vulnerables. Y a todos los que luchan por la justicia social y por la reparación de quienes sufren las injusticias. Su patriotismo no tiene necesidad de ser agresivo. “Por eso los argentinos somos celosos y orgullosos de nuestra soberanía. No habrá fuerza alguna en el mundo que nos doblegue en su defensa. No creemos que ningún argentino levante en esta tierra un soldado para pelear fuera de sus fronteras, porque aquí no existe predisposición para agredir.”

O puede comprender el fuerte sentimiento de rechazo a lo establecido, aún a la coalición de todos los poderes establecidos, ya que también estuvo en su origen, en la *rebelión fundante* que se

concretó el 17 de Octubre de 1945. Porque también podemos entender la animadversión que han provocado organismos internacionales que se han ido alejando de la realidad cotidiana, generando irritantes excesos de reglamentarismo. Ya en 1952 decía Perón “Estas organizaciones internacionales constituyen sólo una burocracia internacional inoperante e intrascendente, aunque costosa y anacrónica”.

El nacionalismo que proponía Perón es integrador y defensivo. Preveía la importancia que tendrían en el futuro los alimentos y las materias primas, ante el panorama de una superpoblación creciente y el agotamiento de los recursos naturales. Y temía por la viabilidad de los países pequeños y débiles, a los que instaba a unirse para contrarrestar a los más poderosos. Su discurso en la Escuela Nacional de Guerra del 11 de Noviembre de 1953, tan tergiversado por sus enemigos de entonces en el país y en el exterior, no deja dudas acerca de la conciencia de las limitaciones y la prudencia de los objetivos.

#### B) La noción de trascendencia

Se pretendió minimizar la importancia de las religiones. Y la realidad demostró que la fe, la idea de trascendencia, resistió todos los embates. “El carácter de esa necesidad era consustancial al alma humana, como vocación de explicaciones últimas o como una conciencia de hallarse encuadrada en un orden superior.” Un hombre que

no crea en algo superior a sí mismo (lo llame como lo llame), que no esté atado a la fascinación de darle proyección a cada acto más allá de sí mismo, es un espantapájaros que vive sus momentos en clave de grotesco.

El General manifestó explícita y reiteradamente que sus ideas eran tributarias de la Doctrina Social de la Iglesia Católica. Un pensamiento de integración social cuyo inicio puede situarse en la encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII de 1891, retomado y profundizado en 1931 por la encíclica *Quadragesimo Annus* del Papa Pío XI, y otras actualizaciones posteriores. Perón quiso darle una “eficacia pastoral”, para que se convierta en hechos concretos. Dice el pensador católico Jacques Maritain: “Pero sería confundir lo espiritual con lo temporal el imaginar que la doctrina común de la Iglesia basta por sí sola para resolver los conflictos de la historia temporal (...) son indispensables una filosofía social y política y elaboraciones prácticas.” Todos los escritos liminares del General destacan “la dimensión vertical” como un elemento sustancial de una comunidad organizada al servicio de la persona humana. Lo reafirmaba el 1º de Mayo de 1974: “Hay una cabal coincidencia entre la concepción de la Iglesia, nuestra visión del mundo y nuestro planteo de Justicia Social, por cuanto nos basamos en una misma ética, en una misma moral, e igual prédica por la paz y el amor entre los hombres.”

Eva Perón dejó escrito que “Perón ha dicho que su doctrina es profundamente cristiana y también ha dicho muchas veces que no es una doctrina nueva. Amamos a Cristo no sólo porque es Dios sino también porque dejó sobre el mundo algo que será eterno: el amor entre los hombres”. La Declaración de Ética Mundial, consensuada por el Parlamento de las Religiones del Mundo, reunido en Chicago en 1993, afirma la universalidad del principio de hacer el bien y de evitar el mal, subrayando la necesidad de que todo ser humano reciba un trato humano. Al mismo tiempo se establecen compromisos fundamentales a favor de cuatro culturas: la no violencia y el respeto a la vida; la solidaridad y el orden económico justo; la tolerancia y el estilo de vida honrado y veraz; la igualdad y la camaradería entre el varón y la mujer. Las religiones tienen mucho que aportar, a despecho de los que en el pasado preguntaban ¿cuántas divisiones tiene el Papa? O de los que le niegan hoy influencia electoral.

Sin embargo, el peronismo, en el cual siempre participaron personas de diferentes credos, en su conjunto nunca fue una organización confesional, y entendió las falencias de los regímenes teocráticos. Porque si un gobernante habla en nombre de Dios (sobre todo de un Dios monoteísta), ¿cómo discutir con Él, cómo discutir con Dios, sin negarlo? La política se realiza en la relación entre los hombres, en nombre de valores, pero no apelando a lo divino, ni fundando legitimidades en la Gracia de Dios. A

Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.

Tampoco los peronistas creímos en la utopía negativa de pretender construir el paraíso en la tierra, y preferimos adscribir a la idea de procesos y caminos. Este último concepto, utilizado frecuentemente en “La Comunidad Organizada”, remite a un esfuerzo inacabado y permanente, pues “... la humanidad que soñamos es el Hombre con una dignidad en continuo forcejeo y una vocación indeclinable hacia formas superiores de vida”.

### C) Cambiar el sistema

Supo decir Scalabrini Ortiz: “quizás hay más diferencia entre la Argentina anterior y posterior a Perón que entre la Francia anterior y posterior a la Revolución Francesa. Y aquí no se guillotiné a nadie.”

Cuando buscaba adoctrinar a los jóvenes en la década del setenta, el General expresaba: “el sistema no se cambia (...) el sistema va a resultar cambiado cuando las estructuras que lo conforman y lo desenvuelven se hayan modificado (...) hay un solo camino... que es la legislación (...) cuando se acuerden, el sistema va a estar totalmente cambiado”.

Insistía con la noción de *revolución pacífica*. Reformando estructuras, dentro de las leyes, eligiendo *el tiempo y no la sangre*. Ya en la

Comunidad Organizada advertía que “el amor entre los hombres habría conseguido mejores frutos en menos tiempo del que ha costado a la humanidad la siembra del rencor.” Le preocupaba que los Pueblos alcanzaran un grado ético, y que el hombre portara valores para ser “una célula del bien general”. “Esa virtud no ciega los caminos de la lucha, no obstaculiza el avance del progreso, no condena las sagradas rebeldías, pero opone un muro infranqueable al desorden.”

Repetía que las grandes revoluciones, en la historia de la humanidad, se desarrollan a través de cuatro etapas: la doctrinaria, la toma del poder, la dogmática y la institucional. Sin que exista un orden cronológico estricto, ya que no solo se producen solapamientos, sino también avances y retrocesos. El General identificaba, en la Revolución Francesa, a los enciclopedistas; al Napoleón del 18 Brumario; al Napoleón del Imperio; y a la Primera República. En la Revolución Rusa, a Marx, Engels y Lenin; a Trotsky y la toma del Palacio de Invierno; a Stalin; y al período que puede identificarse con la época iniciada por Kruschev.

Consideraba a la *Armonía* como categoría fundamental de la existencia humana, como principio rector de nuestra doctrina. Y había que restablecer la armonía entre el progreso material y los valores espirituales. Este concepto nos relaciona con el pensamiento clásico de Occidente y con muchos Pueblos originarios de América, pero también abre un inmenso campo de diálogo con el

pensamiento oriental, donde el taoísmo ya había enseñado que todo tiene su opuesto, aunque este no es absoluto sino relativo, ya que nada es completamente **yin** ni completamente **yang**. Por ejemplo, el invierno se opone al verano, aunque en un día de verano puede hacer frío y viceversa. Ambos términos son interdependientes, no puede existir el uno sin el otro, como el día no puede existir sin la noche. Y, para nosotros, la armonía está poblada de conflictos, siempre en riesgo, y hay que reestablecerla cada vez, pero no puede reestablecerse repitiendo lo pasado, ya que permanentemente se construyen y destruyen nuevos y viejos elementos y relaciones.

El peronismo no tiene sentido sin la idea de *felicidad*. Jamás pediría el sacrificio de una generación, como sí lo hicieron, implícita o explícitamente, otros sistemas. El estalinismo generó hambre y enormes dificultades en la vida cotidiana para poder construir la grandeza de la Unión Soviética; pero también los liberales que plantean que “primero hay que crecer, para después poder distribuir”, lo cual, agregando el pago de las deudas externas que acostumbran contraer, nos llevan al mismo destino, al futuro incierto por el cual debemos sacrificarnos hoy. En 1973, Perón hablaba de esto claramente en la CGT: “No hay que sacrificar una generación para que otra pueda disfrutar, que es ya un cuento muy viejo y conocido”.

Y nos instaba a considerar la relación entre el conjunto y cada persona: “el tránsito del yo al nosotros no se opera meteóricamente como un exterminio de las individualidades, sino como una reafirmación de éstas en su función colectiva.” “Si la plena realización del yo se halla en el bien general, no se puede fiar a la abdicación de las individualidades en poderes extremos una imposible realización social. Que el individuo acepte pacíficamente su eliminación como un sacrificio en aras de la comunidad no redundará en beneficio de ésta. Una suma de ceros es cero siempre.” Una clara respuesta a la deificación del Estado y a toda forma de despotismo, cualquiera sea el signo ideológico que invoque.

Al señalar que el Justicialismo es una *Filosofía de la vida, simple, práctica, popular y cristiana*”, apunta a un pensamiento a la vez racional y emotivo, que se dirige al hombre común y su realidad cotidiana, ya que creía que “la acción del pensamiento ha perdido contacto directo con las realidades de la vida de los pueblos”. El Peronismo propone un humanismo que se fundamenta en “la observación del hombre tal cual es, en sus grandezas y en sus debilidades, en su excelsa dignidad y en sus limitaciones individuales, que exigen el auxilio de la sociedad para el cumplimiento de su misión, de su deber y de su destino”. Los proyectos basados en el “Hombre Nuevo”, o en el “Superhombre”, demostraron sobradamente sus falencias. Asimismo, la ciencia moderna ha valorizado los aspectos emocionales de la conducta humana.

Ante la ridiculización que se pretendió hacer de “el peronismo es un sentimiento”, actualmente se llega a hablar de “emocracia”, reconociendo que si hubo un tiempo en que las apelaciones a la emoción sobre los hechos se consideraban un atributo de lo que llaman populismo, hoy imperan en todo el espectro político.

Nuestro humanismo no se va a plantear volver a la antigüedad clásica, o a la edad media, y se opone a las corrientes fatalistas, que sostienen la predestinación en todas las acciones, de modo que el individuo puede obrar de cualquier modo, y, por lo tanto, no hay lugar ni para la libertad ni para la responsabilidad moral.

#### D) Trabajo, Justicia Social y ayuda Social

Hay conceptos clásicos del Justicialismo que apuntan al corazón de los problemas económicos y sociales de nuestros días.

La convicción de que *gobernar es crear trabajo*, cuando los avances tecnológicos sitúan este derecho básico de las personas en el centro de los debates; la importancia de la *productividad*, en torno a la cual se realizó un Congreso en 1954, contradiciendo las aún hoy críticas ligeras acerca de mero distribucionismo; la diferencia entre *justicia social* y *ayuda social*, por lo cual nunca un gobierno peronista se sentiría orgulloso por aumentar planes de asistencia, y a la cual nos volveremos a referir; la idea de *responsabilidad*, que es determinante en el pensamiento peronista, como está claro en la

quinta de las 20 verdades: “En la Nueva Argentina el trabajo es un derecho que crea la dignidad del hombre y es un deber, porque es justo que cada uno produzca por lo menos lo que consume”; la importancia del *consumo popular* como dinamizador de la economía.

Dice el Modelo Argentino que “la sociedad estima que la *propiedad privada* permite organizar la producción de bienes y servicios con mayor sentido social y eficiencia que la propiedad común (...) pero debe exigirse que esa posesión sea hecha en función del bien común”. Visualizaba claramente lo que hoy conocemos como “sociedad del conocimiento”, pues decía que “*en lo científico tecnológico se reconoce el núcleo del problema de la liberación*”, con todas las consecuencias que esto tiene en los ámbitos productivo, educativo, de fomento de la ciencia y la innovación. En el mensaje al Congreso del 1º de Mayo de 1950 expresa: “En el orden económico la Tercera Posición es el abandono de la economía libre y de la economía dirigida por un sistema de economía social, al que se llega poniendo el capital al servicio de la economía.” ¿Alguien puede, ya en el Siglo XXI, sostener que hubo algún sistema de “economía libre” puro y exitoso, sin que el Estado promoviera o resguardara determinadas actividades, al menos durante cierto tiempo? ¿Alguien puede mostrar éxitos de una economía totalmente dirigida, cuando las que lo intentaron

tuvieron que abandonar todo o parte de ese esquema para generar productividad?

Es muy clara la diferenciación entre *Justicia Social* y *Ayuda Social*. La décima Verdad Peronista expresa: “Los dos brazos del Peronismo son la Justicia Social y la Ayuda Social. Con ellos damos al Pueblo un abrazo de justicia y de amor.” La primera está relacionada con el tipo de sociedad que se quiere construir, es un derecho, al que se llega mediante el trabajo, la actividad socialmente útil. La segunda es el “mientras tanto”, ya que no se puede dejar a ninguna persona abandonada en tanto se realiza el objetivo principal, y está relacionada con el amor, concepto permanente en el Justicialismo.

En cuanto a la *distribución del ingreso*, podemos ver en el Modelo Argentino: “Poco nos dirán los impactantes índices de crecimiento global si no vienen acompañados de una equitativa distribución personal y funcional de los ingresos que termine, definitivamente, con su concentración en reducidos núcleos o élites que han sido la causa de costosos conflictos sociales.

Ante el sentido común que se ha generalizado respecto a que “el capitalismo ganó la batalla”, volviéndose un modelo casi universal, podemos preguntarnos en primer lugar por sus variantes: ¿el capitalismo democrático liberal de Estados Unidos hasta que tuvo que adoptar políticas proteccionistas, el social que quiso mantener

Europa, el autoritario competitivo de Rusia y países del sudeste asiático, el burocrático estatal de China y Vietnam? Y nuestra segunda pregunta se debe dirigir a la enorme desigualdad, que hace inviable la convivencia humana. En el período 1988 – 2008 la globalización logró aumentar los ingresos de los sectores bajos, sacando a millones de personas de la pobreza, elevó el bienestar de las clases medias de los países emergentes, pero también aumentó los ingresos de los más ricos, la elite mundial. En cambio, **las grandes perdedoras de la globalización fueron, por sobre todo, las clases medias en muchos países desarrollados, y esto no es ajeno a las reacciones actuales.** La concentración de la riqueza, y el predominio del capital financiero, se acentuaron exponencialmente en nuestros días, según el resultado de los estudios más diversos.

No hay que perder de vista que el eje de nuestra acción política es la Justicia Social y la lucha contra la desigualdad, a veces desdibujados ante la multiplicidad de demandas de derechos que surgen en la sociedad moderna. Dice Zygmunt Bauman “ambos desarrollos, el colapso de las reivindicaciones redistributivas colectivas (y más en general, la sustitución de los criterios de justicia social por los de respeto a la diferencia reducida a la distinción cultural) y el desarrollo de una desigualdad desbocada, están relacionados íntimamente. Esta coincidencia no tiene nada de circunstancial. El desvincular las reivindicaciones

de reconocimiento de su contenido redistributivo permite que el creciente monto de ansiedad individual y miedo que genera la precariedad de la “vida líquida moderna” se desvíe del ámbito político, el único territorio en el que podría cristalizar en acción redentora...”

El peronismo, cuya imagen de la Justicia la mostraba con los ojos abiertos, sin la clásica venda, avanza sobre otro concepto medular, la *equidad*, y hay un claro ejemplo de esto en palabras de Evita: “Yo, sin embargo, por mi manera de ser, no siempre estoy en ese punto justo de equilibrio. Lo reconozco. Casi siempre para mí la justicia está un poco más allá de la mitad del camino... ¡Más cerca de los trabajadores que de los patrones! (...) Durante un siglo los privilegiados fueron los explotadores de la clase obrera ¡Hace falta que eso sea equilibrado con otro siglo en que los privilegiados sean los trabajadores!”. Lo equitativo puede ser visto como una rectificación de la ley en la parte en que esta es deficiente por su carácter general, y por eso la Justicia de ojos abiertos.

#### E) Participación, Estado y Comunidad

El Justicialismo diferencia tres niveles: un Gobierno centralizado, un Estado organizado y un Pueblo libre. Libertad que no se refiere al individuo aislado, sino a la posibilidad de éste de participar en la comunidad. Y la participación en la vida social no se concibe aisladamente, sino a través de instituciones. Además de la representación formal

renovada periódicamente en elecciones, sistema del que el peronismo jamás abjuró, postula que la democracia consolida la soberanía popular mediante mecanismos múltiples de participación. Aparece aquí el concepto medular de *organizaciones libres del pueblo*.

Perón ponía un énfasis especial en el carácter libre de las organizaciones populares, lo cual lo distanciaba definitivamente de las críticas recibidas por “corporativismo”. “La organización popular que no es libre muere pronto”, “la organización libre del pueblo debe hacerla el pueblo mismo”, “la organización del pueblo debe ser una organización libre, porque el pueblo es como esos pájaros que no pueden vivir sin libertad”, “las organizaciones populares deben organizarse por sí y como ellas quieran”, “la mejor forma de articular la organización popular es dejar que las mismas se promuevan libremente”, son frases de la década de 1950. Y en el Modelo Argentino para el Proyecto Nacional recoge el guante de las críticas provenientes desde la concepción liberal, y le responde “las organizaciones intermedias que responden a grupos sociales o profesionales han sido calificadas como correspondientes a una concepción corporativista del Estado. Hemos evaluado suficientemente las enseñanzas de la historia como para concluir ahora que no necesitamos seguir en este juego pendular entre liberalismo y corporativismo.”

En este sentido, es muy taxativa su postura frente al totalitarismo: en la presentación del 2º. Plan Quinquenal, en 1952, Perón define con toda claridad: “El totalitarismo, cuya filosofía de la acción es antiliberal, entiende que, en su acción, el gobierno puede y aún debe asumir la dirección total de la actividad productiva, económica y social del Pueblo. Las consecuencias no han sido menos desastrosas que en el individualismo: dictadura en lo político, intervencionismo en lo económico, explotación del hombre por el Estado en lo social.” “Lo que caracteriza a las comunidades sanas y vigorosas es el grado de sus individualidades y el sentido con el que se disponen a engendrar en lo colectivo. A este sentido de comunidad se llega desde abajo, no desde arriba; se alcanza por el equilibrio, no por la imposición.”

Pierre Rosanvallon, en “El buen gobierno”, de 2015, habla de “representar problemas de sociedad” por intermedio de asociaciones activas en los diferentes dominios de la vida social y cultural. Distintas formas de participación deben evitar una “democracia de autorización”, logrando una acción gubernamental que permita su apropiación por los ciudadanos, y no hagan de ella una instancia de dominación, expresión de un poder oligárquico separado de la sociedad.

Hace poco se hizo público que, según la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible de la ONU, Finlandia fue declarada como el país más feliz del mundo. Y dentro de él, el pueblo de

Kauniainen, de 9600 habitantes. Su característica principal es que tiene más de 100 sociedades de fomento, clubes deportivos y culturales, todos ellos subsidiados de un modo u otro por el Estado.

La tecnología de la información y las comunicaciones, las redes sociales, permiten ver la participación y la organización en un sentido dinámico, definitivamente alejada de un sistema de instituciones sociales establecido e inmutable, propio de la Edad Media o de la sociedad industrial. Y ocurre que el ciudadano está reasumiendo la soberanía que había delegado en partidos políticos o en organizaciones de poder. “Nada sin mi consentimiento” pudiera ser la consigna del nuevo tiempo. Apoyándose en las redes y en Internet ha descubierto su voz. Una voz del hombre aislado pero en red e interactuando con otros millones de hombres aislados; que pueden participar y decidir en cuestiones sociales o políticas y hasta judiciales (Change. Org., Amicus Curiae, etc.). O que a través de la consulta popular, o la revocación de mandatos o el presupuesto participativo, pueden participar en política. Los resultados finales están por verse, pero no se puede negar la cantidad de hechos masivos que suceden alrededor del mundo con fuerte influencia de estas redes.

En su concepción de una comunidad donde la participación sea permanente, Perón destacaba la importancia central de las organizaciones de los trabajadores. En estos tiempos en que se habla de “adaptar” la legislación laboral, de “flexibilizar”,

viene bien recordar desde que principios discutimos los peronistas: “los Derechos del Trabajador, consagrados en nuestra reforma constitucional de 1949, tienen plena vigencia e integran este Modelo. Los derechos a trabajar, a una retribución justa, a la capacitación, a condiciones dignas de trabajo, a la preservación de la salud, al bienestar, a la seguridad social, a la protección de su familia, al mejoramiento económico y a la defensa de los intereses profesionales, contenidos en dicha reforma, tienen que ser completados con el derecho a la participación plena en los ámbitos a los cuales el trabajador sea convocado por leyes especiales y, además, con el derecho de participación en el ámbito de las empresas en las que se desenvuelve”. Hoy le llamaríamos *Trabajo Digno* o, en términos del Premio Nobel de Economía Amartya Sen, *Trabajo Decente*. Esta cuestión, la de los derechos de los trabajadores y la vigencia de sus organizaciones, está directamente relacionada con la temática de este ensayo, ya que, como reseñara Hernández Arregui (“Nacionalismo y Liberación): “¿Cuál es el problema central de la política argentina alrededor del cual giran los demás? La existencia de una clase obrera organizada. Esta es la sucesión política abierta por Perón y la causa de la resistencia inamovible que suscita su persona.”

En el Modelo Argentino encontramos: “La democracia social que deseamos no se funda esencialmente en la figura de caudillos, sino en un estado de representatividad permanente de las

masas populares.” Esto está muy bien definido por el sacerdote Juan Carlos Scannone: “tenemos todavía como materia pendiente una *democratización integral*, que una la participación activa a la sola representación, y la democracia social, económica y cultural, a la mera democracia política formal.”

#### F) La tecnología y el desarrollo humano

En La Comunidad Organizada, 1949, Perón se refiere a un tema para él central: el desajuste que se habría producido en la modernidad europea, a partir del Renacimiento, entre el progreso material y el progreso espiritual. En El Modelo Argentino, 1974, dice que “una cosa es el progreso económico y otra, muy diferente, es el desarrollo social del país en pro de la felicidad del hombre que lo integra”. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo trabaja con el concepto de Desarrollo Humano, como “el desarrollo del pueblo, por el pueblo, y para el pueblo”. Es decir, despojado de sus interpretaciones meramente economicistas. “La economía debería servir a las necesidades de la sociedad, y no la sociedad a los imperativos del mercado (...) No hay demasiadas dudas de que el libre mercado es el tipo de capitalismo más económicamente eficiente (...) pero la persecución de la eficiencia económica sin tener en cuenta los costes sociales es en sí misma irracional y, en efecto, prioriza las demandas de la economía por sobre las demandas de la sociedad (...) alcanzar la máxima productividad a expensas de la destrucción

social y de la miseria humana es un ideal social anómalo y peligroso”. Esto no lo decía Perón, aunque parezca, sino un inglés, John Gray, en 1998 (“Falso Amanecer”).

Esta preocupación, constante, no es para rechazar la tecnología, anacronismo que el General nunca suscribiría. Lo que se busca son los parámetros éticos y las instituciones capaces de encuadrar los grandes desafíos tecnológicos, que en esta era son: la Inteligencia Artificial, el vector que nos conduce al futuro y nos plantea grandes interrogantes; la robótica, y su relación con el reemplazo del trabajo humano; la genética que producirá grandes avances en materia de salud, lo cual que llevará al alargamiento de la vida humana, con todas sus consecuencias en la demografía, el trabajo y el ocio. No hace falta citar a la gran cantidad de teóricos de nuestro tiempo que se ocupan de estos temas. Los puede representar el alerta acerca de que si los seres humanos no *investigamos quienes somos en realidad y elegimos nuestro destino*, en corto tiempo los algoritmos podrían hacerlo por nosotros. Otra vez, desde el pensamiento de Perón, podemos dialogar con los pensadores del Siglo XXI.

El Papa Francisco, luego de afirmar que “la ciencia y la tecnología son un maravilloso producto de la creatividad humana donada por Dios”, alerta: “Se tiende a creer que todo incremento del poder constituye sin más un progreso, un aumento de seguridad, de utilidad, de bienestar, de energía

vital, de plenitud de los valores, como si la realidad, el bien y la verdad brotaran espontáneamente del mismo poder tecnológico y económico. El hecho es que el hombre moderno no está preparado para utilizar el poder con acierto, porque el intenso crecimiento tecnológico no estuvo acompañado de un desarrollo del ser humano en responsabilidad, valores, conciencia.”

### G) Democracia y Unidad

El peronismo siempre creyó en la Democracia, que dijo significaba hacer lo que el Pueblo quiere, y la definía para Argentina como Republicana, Representativa, Federal y Social. No lo decimos solamente por considerar que, cuando recurrió a métodos de lucha por fuera del sistema, lo hizo porque le estaban negados los caminos electorales, sino también para intervenir en los problemas que actualmente atraviesa la Democracia en el mundo, que nadie puede desconocer.

En el Modelo Argentino leemos “... a nuestro juicio, han de quedar *eliminadas las posibilidades de un sistema de partido único* o de multiplicidad atomizada de partidos irrelevantes.” En su exilio, el General revalorizó más que en sus primeros gobiernos a la democracia representativa, a la idea de unidad nacional que permitía la competencia y la colaboración simultánea de posiciones políticas diversas, a que la violencia y la acción directa no eran mecanismos válidos para dirimir diferencias en la democracia, y postuló la propuesta de

*Reconstrucción Nacional*, a la cual los argentinos probablemente tengamos que volver a recurrir. La famosa reunión del restaurante Nino, la construcción plural del FREJULI y su abrazo con Ricardo Balbín quedan como fuertes mensajes históricos.

No podemos ignorar que, en nuestro tiempo, para mucha gente en el mundo, la democracia se desligó del bienestar. Y eso trae menos confianza en los poderes constitucionales, apatía, vacío de orientación, enojo, búsqueda de liderazgos alternativos que desprecian el sistema. Hemos visto en diferentes latitudes como la polarización de la sociedad, y por ende de la política, es el factor común y el signo de esta era, extendida como una verdadera pandemia. Esto no quiere decir que la polarización antes no existía. Pero ahora las situaciones excepcionales de parálisis y caos gubernamental que provoca se han vuelto la norma. Antes, los Gobiernos democráticos lograban llegar a acuerdos con sus oponentes o podían organizar coaliciones que les permitían tomar decisiones, gobernar. Ahora los rivales políticos con frecuencia mutan en enemigos irreconciliables que hacen imposible los acuerdos, compromisos o coaliciones con sus adversarios. Respecto a las contradicciones y los antagonismos, leemos a José Pablo Feinmann en “Estudios sobre el peronismo”, de 1983: “Al convocar a la Unidad Nacional no ignora Perón que hay contradicciones en el seno del Pueblo. No hay que ser clarividente para advertirlo, y resulta lamentable que algunos hagan

de la política una empresa destinada a la marcación estridente de esas contradicciones: el verdadero modo de hacer política apunta siempre a objetivos más serios y profundos. Perón - acostumbrado, en tanto conductor político, a conducir el desorden - ha mostrado cotidianamente que lo verdadero en política no radica en descubrir la existencia de las contradicciones, sino en saber elaborarlas con el menor costo posible de polarizaciones y enfrentamientos, evitando así presentarle brechas al oponente. Y esta es la nueva lucha para la cual convoca: la primacía del tiempo sobre la sangre, de la unidad sobre la beligerancia, de la unidad sobre la disociación. No le está pidiendo a nadie que se esfuerce por disimular las contradicciones: están allí, existen, son tan evidentes que es muy escaso el mérito que se le puede conceder a quien meramente las perciba. Pero lo que Perón exige férreamente, por vía de conducción, es que ningún peronista transforme esas contradicciones en antagónicas, sólo así podrá ser posible elaborarlas adecuadamente...” Cuando las diferencias, que podrían conducir a un debate fructífero, son interpretadas como disidencias, a menudo acompañadas de visiones conspirativas, sólo se llega a purgas y rupturas.

En un mensaje de 1973, Perón hablaba de *Democracia integrada*: “La política, hoy, ya no son dos trincheras en cada una de las cuales está uno armado para pelear con el otro. (...) Vienen épocas de democracias integradas en las que todos luchan

con un objetivo común, manteniendo su individualidad, sus ideas, sus doctrinas y sus ideologías, pero todos trabajando para un fin común. Ya nadie puede tratar de hacer una oposición sistemática y negativa...”

#### H) Izquierda y Derecha

En nuestros días existen amplios consensos sobre la inutilidad o ineficiencia de etiquetar cualquier política como de izquierda o de derecha, categorías que, como todos sabemos, surgen en el seno de la Revolución Francesa. Es un error suponer que el eje izquierda/derecha, es el único válido. ¿Por qué toda la complejidad de distintas sociedades se podría representar en un único corte? En muchos países hay divisiones referidas a religiones o etnias, por ejemplo, o se buscan soluciones alejadas de sesgos ideológicos tan marcados, El psicólogo cognitivo de la Universidad de Harvard Steven Pinker remarcó que "si buscamos qué sociedades son felices, prósperas, exitosas, y cuáles resultaron desastrosas, las sociedades exitosas tienen una mezcla de derecha e izquierda".

El creador del Justicialismo no quiso definirse taxativamente entre esas opciones, tomando según la necesidad decisiones que podrían ser caracterizadas de cualquiera de las dos maneras. Era de izquierda si por tal entendemos un cambio profundo en las relaciones humanas y sociales, era de derecha si pensamos en las transiciones sin

brutalidad, o si nos fijamos en su noción acendrada de orden, desde la cual veía como terrible la idea de anulación del Estado, o la anarquía. Recordemos que “dentro de la ley todo, fuera de la ley nada.” Hanna Arendt, en ¿“Que es la política?”, también se refiere críticamente a la idea de la sociedad sin Estado: “... el ideal socialista de la idea de una condición humana final sin estado, lo que en Marx significa sin política, no es de ninguna manera utópico; es sólo escalofriante.”

La caracterización de Perón como alguien que procuraba el orden no significa que desconociera la realidad. Lo decimos por su famosa frase de que “los que en política quieren manejar un orden perfecto suelen morir de una sed desconocida, porque en política difícilmente existe un orden perfecto. Por eso, el que anhele conducir políticamente, ha de acostumbrarse a manejar el desorden antes que el orden.”

Es importante señalar que el peronismo, a diferencia de lo que hicieron sus antagonistas políticos durante muchos años, no se define por la negación. No somos “anti”, tenemos una propuesta positiva. Solía repetir Perón: “Yo no he dicho que el peronismo es anticomunista o anticapitalista. Ser “anti” es estar en posición de pelea o de lucha, y el peronismo quiere crear, trabajar, engrandecer a la Patria sobre la felicidad de su Pueblo. Los que nos pelean son ellos...”. También afirmaba: “El partido centrista, como el izquierdista y el derechista, es sectario, y nosotros somos totalmente antisectarios

(...) Nuestra Tercera Posición, ¿es una posición centrista, como se la ha llamado en algunas partes? No. Está en el centro, a la izquierda, o a la derecha, según los hechos.” Recordemos que la Tercera Posición no se definía “entre” el capitalismo y el comunismo sino “más allá” de estos. También afirmaba “totalmente libres de prejuicios y de otras cosas que no sea la realidad. No diremos que somos realistas, diremos, más bien, Justicialistas, es decir, nos basamos en la Justicia aunque esta no sea la realidad”. La Justicia, definida por Arturo Sampay como el *bienestar general*. Seguramente Perón advirtió que los discursos ideológicos muy estructurados configuran abstracciones unilaterales a la compleja realidad existente, y que en esa misma medida producían escisiones imposibles de reconciliar, porque los perfiles de esas mismas ideologías están contruidos por mutua oposición, enfatizando siempre algún elemento en desmedro o con exclusión de los otros. Él prefería pensar que “lo que es bueno no deja de serlo porque provenga del diablo, el diablo a veces tiene alguna cosa buena”. La historia siempre nos hace recordar a Aldous Huxley en “Un mundo feliz”: “los extremos se tocan, por la sencilla razón de que se crearon para tocarse”.

En Noviembre de 1951 decía Perón, bajo el seudónimo “Descartes”: “En nuestros días se observa un singular y sintomático antagonismo entre pueblos y gobiernos”. Hoy es más claro que entonces que, sin distinción de partidos, los líderes e instituciones perdieron sintonía con las

necesidades populares, resignando legitimidad y prestigio. A pesar de ello el General no asume una actitud oportunista, y en “La hora de los Pueblos” podemos leer una drástica posición respecto a un fenómeno que, si ya existía en las décadas de 1950 o 1960, hoy se ve agudizada y “explota” regularmente en distintas partes del mundo: “Un lugar común de la ignorancia suele ser el ataque atolondrado a la política, como si de ella dependiera que los hombres sean malos y mentirosos. Los simples suelen ser partidarios de la “eliminación de la política” porque hay malos políticos, como podrían ser partidarios de la erradicación de la medicina, porque existen algunos malos médicos. Sin embargo, cuando los tontos se ven forzados a mandar, no titubean en echar mano a la política; es que ellos son enemigos de la política de los demás.”

En un libro de 1974, “El peronismo y la primacía de la política”, José Pablo Feinmann afirmaba: “Para nosotros, las clases sociales son conceptos meramente descriptivos pero de ningún modo explicativos, porque lo explicativo es la política... si las relaciones de producción son el elemento más importante para explicar las clases sociales, entonces las clases sociales no sirven para explicar los procesos históricos, porque los procesos históricos no pueden ser explicados a partir de las relaciones de producción sino a partir de la práctica política”. Por ello, en lugar de poner el eje en las divisiones de clase, sin negar nunca, por supuesto, que existan, preferimos trabajar sobre pertenencia,

bienestar, participación, que pueden ser vistas como las dimensiones fundamentales de la integración social. Solo así podrá encontrarse respuesta al problema del desempleo estructural, que es hoy más profundo que el ejército de reserva que permitía una mayor explotación de los trabajadores. Y para lograr sus objetivos, sin desertar jamás de su compromiso con los sectores más necesitados, el peronismo no se puede reducir al “partido de los pobres”. De hecho, ayer y hoy, numerosos conservadores se sintieron llamados por una idea de orden; nacionalistas, por el sentimiento de Patria; los trabajadores, pero también los excluidos, por la justicia social; los nuevos movimientos sociales por la idea de derechos y de reconocimiento como actores; muchos empresarios porque, al fin y al cabo, con el peronismo hay a quién venderle. El conflicto legítimo entre sectores o intereses sociales puede, según las circunstancias, derivar en negociación, acuerdo constructivo, compromiso momentáneo, o enfrentamiento abierto. Desde el Justicialismo hay una concepción más práctica del poder y del valor de las ideas, orientada por un horizonte ético – social y por una constante política de negociación y articulación de diferencias, intereses y programas.

#### l) la cuestión ecológica

Es conocida su “Carta a los Gobiernos y Pueblos del Mundo”, de 1972, desde el exilio en Madrid, donde instaba a tomar conciencia de la marcha suicida que la humanidad ha emprendido a través

de la contaminación del medio ambiente y la biosfera, la dilapidación de los recursos naturales y la sobreestimación de la tecnología. Relacionaba los problemas ecológicos con aspectos culturales y con intereses económicos: "Las mal llamadas "sociedades de consumo", son, en realidad, sistemas sociales de despilfarro masivo, basados en el gasto, por el gusto que produce el lucro. Se despilfarra mediante la producción de bienes innecesarios o superfluos y, entre estos, a los que deberían ser de consumo duradero, con toda intención se les asigna cierta vida porque la renovación produce utilidades. Se gastan millones en inversiones para cambiar el aspecto de los artículos, pero no para reemplazar los bienes dañinos para la salud humana, y hasta se apela a nuevos procedimientos tóxicos para satisfacer la vanidad humana. Como ejemplo bastan los autos actuales que debieran haber sido reemplazados por otros con motores eléctricos, o el tóxico plomo que se agrega a las naftas simplemente para aumentar el pique de los mismos."

En su tercer mandato como Presidente, creó la Secretaría de Medio Ambiente. Alertaba sobre los graves conflictos que la humanidad del futuro podía llegar a tener en torno a la escasez de agua potable. Y en el Modelo Argentino habla de un tema que aún hoy es motivo de grandes controversias políticas, el calentamiento global: "... eleva la temperatura del medio ambiente sin medir sus consecuencias biológicas"

Los contenidos expresados cuando en el mundo era incipiente la conciencia ecológica, pueden ser reconocidos en la Encíclica “Laudato Si” del Papa Francisco. Nos habla de una *ecología integral*, y de *defender la casa común*. “No podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”. Por ello la ecología integral debe atender los planos interrelacionados de lo ambiental, lo económico y lo social. Habla de *lo que le está pasando a nuestra casa*, de la contaminación y el cambio climático, del problema del agua y de la pérdida de la biodiversidad, pero lo hace junto con la cultura del descarte, la inequidad planetaria, el destino común de los bienes y la Justicia entre generaciones. Al referirse a las estrategias de baja emisión de gases contaminantes, no deja de alertar sobre los riesgos de una nueva injusticia envuelta en el ropaje del cuidado del medio ambiente, al exigir a los países más necesitados compromisos comparables a los de los más industrializados.

Hoy se habla de *desarrollo sustentable*, o *sostenible*, única forma de no generar catástrofes ambientales en un futuro cercano. Definido como la capacidad de la generación actual para asegurar la satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

## J) Grandes principios de conducción y organización

Hay algunas enseñanzas de Perón que convendría tener especialmente presentes a la hora de desarrollar alguna actividad como dirigente o militante, y no solamente en el campo político estricto:

.- Su principio tantas veces enseñado sobre la importancia de la *economía de fuerzas*, que ya desarrolla en Apuntes de Historia militar relacionándolo con el *centro de gravedad de la batalla*, y retoma en Conducción Política dos décadas después. Nos habla acerca de la imposibilidad de ser fuertes en todos los lugares, por lo cual es necesario distinguir bien el tiempo y el espacio decisivo y principal. Para aplicar este principio a nuestros problemas actuales, podemos pensar en los acuerdos necesarios para *Políticas de Estado*, de los que tanto suele hablarse. Permitiría concentrar los esfuerzos de conjunto en temas que lo requieren por su importancia central, sin menoscabo que cada partido o sector, en otros asuntos, desarrolle su posición divergente.

.- En épocas de ausencia de colectivos y primacía de los personalismos y los “candidatos”, recordemos que, para Perón, *sólo la organización vence al tiempo*. Admite que, en su primera etapa, la conducción es siempre gregaria, personalista. Sólo después que la doctrina es asimilada como propia por el Pueblo, se llega a la conducción

orgánica, a una construcción colectiva. Y es bueno tener presente que la organización debe realizarse cumpliendo determinados principios: la *simplicidad*, porque si es complicada no se puede manejar; la *objetividad*, que esté organizada para una finalidad específica; la *estabilidad orgánica*, que no se cambie todos los días; y la *perfectibilidad*, la evolución, para evitar anquilosarse en un sistema y excederse en la estabilidad.

.- Quienes pretenden imponer hegemonías, no teniendo en cuenta la existencia de *otros*, deberían recordar: “En el gobierno, para que uno pueda hacer el cincuenta por ciento de lo que quiere, ha de permitir que los demás hagan el otro cincuenta por ciento de lo que ellos quieren. Hay que tener la habilidad para que el cincuenta por ciento que le toque a uno sea lo fundamental. Los que son siempre amigos de hacer su voluntad, terminan por no hacerla de manera alguna.”

.- Perón toma del pensamiento organicista la idea de los *anticuerpos*, las autodefensas que permiten anular un germen patógeno introducido en el organismo vivo. Lo lleva a la acción política, para neutralizar la acción disociadora de cualquier dirigente. Más allá de la discusión teórica sobre la validez de la traslación del organicismo al campo social, el concepto puntual es muy útil en la práctica cotidiana.

.- La falta de formación política y el intento de suplirla con técnicos o con acciones tácticas

parciales debería tener en cuenta algo que ya figura en “Conducción Política”: “El error de enfoque y de penetración del aspecto político de la Nación está en no mirar en grande la política; ella no se puede mirar en pequeño, porque es la actividad integral; todo está comprendido por la política: (...) De manera que para ser conductor político, lo que hay que estudiar es esta *política integral*. No pequeños sectores de especialización en la política, porque aunque tenga a su lado a técnicos, no le servirán; esos son asesores y no conductores.”

.- Hoy existe una percepción generalizada acerca de la distancia entre la llamada “clase política” y las personas comunes. Que suele expresarse en la relación entre los dirigentes y aquellos a quienes pretenden conducir. Recordemos que las *actitudes oligárquicas* suelen entrar en los movimientos populares, produciendo un daño superlativo. Hay enseñanzas que conviene no olvidar: “Y para ser respetado, hay un solo método: respetar. Nadie es tan indigno y tan miserable que no merezca el respeto. Si uno respeta a todos, aún quizás al que no lo merece, gana siempre el respeto de los demás”... “la base es la lealtad y la sinceridad. Nadie sigue al hombre a quien no cree leal, porque la lealtad, para que sea tal, debe serlo a dos puntas: lealtad del que obedece y lealtad del que manda.” Siempre preocupado porque el conjunto no ahogue a la individualidad, ya expresaba en “Conducción Política”: “El último hombre que es conducido en esa masa tiene también una acción

en la conducción. Él no es solamente conducido, también se conduce a sí mismo. ¡Él también es un conductor, un conductor de sí mismo!”.

.- El *trasvasamiento generacional*, que impulsaba para evitar el anquilosamiento que naturalmente se desarrolla en la mayoría de las organizaciones humanas, estaba matizado por “no tirar todos los días un viejo por la ventana”. Con esto se situaba al concepto más allá de un simple contenido etario, y debemos ligarlo a la condición de “perfectibilidad” que, como vimos, juzgaba como uno de los cuatro necesarios en su concepción organizacional. De hecho, generación es un concepto de carácter aproximativo, que delimita fronteras algo inciertas.

.- El rescate de la *estrategia* en la concepción del poder y de la política que hace Perón se adelanta a una orientación que recién será trabajada desde la teoría, fuera del ámbito castrense, en la década de 1970. Ya en 1932, en “Apuntes de historia militar”, encontramos que “la más difícil cualidad del conductor es crear en estrategia”. Y actualmente existen enfoques en los cuales la estrategia deja de ser la ciencia del conflicto, para convertirse en la ciencia de la articulación, en la que la comunicación juega un papel crucial. Así como el *liderazgo*, tema recursivo en sus clases de Conducción, y que hoy se revaloriza como clave en cualquier organización, y se pide al líder que sea proactivo y no reactivo, imaginativo y creativo más que pragmático, y que tenga una visión holística sustentada en la ética.

.- En nuestro tiempo se habla mucho de la “manipulación”, y se liga este concepto o a los medios de comunicación, o a lo que genéricamente se designa como “populismo”. Perón parece salirle al paso anticipadamente a estas deformaciones de la política: “Hay algunos “conductores” que apuestan a la ignorancia de la masa, para poder conducirla según sus apetitos. Pero la conducción necesita de una masa disciplinada, inteligente, obediente y con iniciativa propia (...) una masa organizada, educada, elevada espiritualmente”. Esta diferencia entre *masa* y *pueblo*, que enfatizamos porque es muy importante en la concepción peronista, tiene una muy buena síntesis que realiza Eva Perón al sostener que la masa es un agrupamiento informe de personas “sin conciencia colectiva o social, sin personalidad social y sin organización social”, por lo tanto manipulable, y que se suele expresar en forma violenta; mientras que el pueblo, mediante un proceso de adoctrinamiento, ha adquirido los tres atributos mencionados, lo que lo lleva a conductas distintas.

.- Al contrario de lo que pretende inculcar buena parte de la leyenda negra sobre Perón y el peronismo, y sin dejar de reconocer errores o gente “más papista que el papa”, nunca buscó la unanimidad en las ideas: “*la pluralidad de pensamiento y las críticas constructivas* configuran elementos esenciales de esa misma forma de organización y funcionamiento”, encontramos en el Modelo Argentino para el Proyecto Nacional.

.- No está de más recalcar una de las sanas obsesiones de Perón, la lucha *contra el sectarismo*. “No se pueden conducir los elementos sectarios. ¿Por qué? Porque cuando llega el momento en el que la conducción debe echar mano a un recurso extraordinario, el sectario dice: “No. Esta es una herejía para el sectario”. Entonces, los métodos y los recursos de lucha se reducen a un sector tan pequeño que presentan una enorme debilidad frente a otros más hábiles que utilizan todos los recursos que la situación les ofrece para la conducción. Por eso el sectarismo es la tumba para la conducción en el campo político.”

.- Hemos hablado de la unidad y de la organización, y ahora nos referiremos al otro elemento de lo que fue en algún tiempo una famosa trilogía de términos, la *solidaridad*. Por medio de la solidaridad cada uno contribuye a que el otro realice los fines que le son propios, respetando su autonomía. Esta relación es recíproca. Solidaridad para mejorar las condiciones de vida de los seres humanos. Alternativa a este presente de individualismos y desigualdades.

.- Claramente Perón privilegiaba *la acción, el hacer, el realizar*. “Si nos quedamos en la doctrina, somos predicadores; si solamente tenemos la teoría, somos “diletantes” que decimos todo lo que hay que hacer, pero no hacemos nada. Y si conocemos solamente las formas de ejecución, las hacemos rutinaria y mecánicamente y no dejamos “macana” por hacer.” Ya en Apuntes de Historia Militar se

apoyaba en Clausewitz, uno de sus grandes referentes intelectuales. “El proyectar un buen plan de operaciones no hay que considerarlo como una obra maestra. La gran dificultad de la guerra estriba en su dirección, en permanecer fiel a las grandes líneas del plan trazado en medio de las incertidumbres y los desfallecimientos que se producen en el curso de una campaña y para esto, más que un gran talento, lo que se necesita es un buen sentido sostenido por un gran carácter y una gran fuerza de alma.”

.- Fue *capaz de modificar* apotegmas fundantes: de “para un peronista no hay nada mejor que otro peronista”, pasó a “para un argentino no hay nada mejor que otro argentino”. También de revisar hechos de su propia historia: “Yo mismo, siendo un joven oficial, participé del golpe que derrocó al gobierno popular de Hipólito Yrigoyen. Yo también en ese momento fui utilizado por la oligarquía”. ¡Tantos necios deberían aprender de esta actitud!

Adherimos al planteo de que el peronismo no se transforme en una arqueología para eruditos. Definimos en los primeros párrafos que uno puede encontrar en los clásicos casi todas las grandes cuestiones que se vuelven a presentar en contextos distintos y con otras características, pero se reiteran.

Está mal visto en muchos sectores que Perón, además de ser un gran político, haya generado

ideas. Y, más aún, que esas ideas puedan ser útiles en la actualidad. Una especie de “cono de sombra”, o de “espiral del silencio”, ya que, como decía Orwell en “1984”, “y si todos aceptaban la mentira, entonces la mentira pasaba a la Historia y se transformaba en verdad.” A despecho de muchos que creyeron eso desde 1943, Perón y su Movimiento no eran meros “lugares vacíos”, efectos puramente contingentes de la lucha social, a los que otros debían aportar contenidos.

Tampoco hay que hacer “transformismo” con el pensamiento de Perón, lo que suele realizarse para llevar agua para algún molino de la política, tomando hechos o ideas y descontextualizándolos, para dar lugar a los más diversos etiquetamientos, ajenos al Justicialismo. Por ejemplo, una de las cosas que aún hoy se repiten es que el peronismo fue, y aún ahora lo sería, una especie de “fascismo criollo”, imputación que por otro lado se hizo a otros movimientos nacionales y populares americanos, como si defender los recursos naturales existentes en el territorio propio fuese equivalente a ocupar un país vecino. Más allá de ciertos rasgos de época, y de simpatizantes ubicados en los bordes, - al ser un movimiento multitudinario siempre tuvo, y tiene, simpatizantes ubicados en otros bordes, como el liberal o el marxista” - ninguna investigación que no esté sesgada por el odio puede desconocer que el fascismo surgió de guerras perdidas o frustraciones territoriales, de una fuerte amenaza comunista, tuvo una alta representación de las clases medias frustradas, en oposición a las organizaciones

europas de trabajadores, abrevó en ideologías reaccionarias irracionales, tenía la convicción de que la modernidad era un período decadente de la historia, se caracterizaba por el elitismo y el racismo, hacía un culto del deseo de expansión o del “espacio vital”, y generó la organización militarizada de los adherentes, el culto a la guerra y la violencia, y el rechazo de toda crítica al punto de practicar un verdadero terrorismo represivo. En el pensamiento de Perón, como vimos, siempre están presentes las libertades individuales, la crítica a la subyugación del hombre por el Estado, la búsqueda de la paz, la negativa a todo tipo de discriminación. Y, centralmente, sus adeptos eran mayoritariamente los trabajadores, y su oposición los sectores medios y altos.

No creemos que haya que hacer del pensamiento de Perón una *lectura dogmática u “ortodoxa”*. Al respecto nos remitimos al filósofo Cornelius Castoriadis cuando, en referencia al marxismo, hablaba de “la noción monstruosa de ortodoxia”, explicando que “la ortodoxia conduce a una esterilización más o menos completa del pensamiento. La “teoría revolucionaria” deviene en comentario talmúdico de los textos sagrados, mientras que ante los inmensos cambios científicos, culturales y artísticos que se acumulan desde 1890, el marxismo enmudece o se limita a calificarlos como producto de la burguesía decadente.” No imitemos las cosas que no dieron resultado. Acordémonos también de los economistas “ortodoxos”. Porque “la ortodoxia

significa no pensar, no necesitar el pensamiento” (Orwell, “1984”).

Por ello nos hemos referido a cuestiones que hoy están muy presentes, y quisimos mirarlas desde las ideas de Perón. No es de nuestro interés repetir dogmáticamente fórmulas elaboradas en el pasado. Si algo es realmente ajeno a la filosofía política del peronismo es cualquier forma de fundamentalismo. El peronismo se acerca más a un modo de lectura de la realidad, a un método, que a una colección de afirmaciones dogmáticas. La armonía y la organización de nuestra Comunidad no conspirarán contra su carácter dinámico y creativo. “Organización no es sinónimo de cristalización. (...) vocación de autorregulación y actualización constante (...) Estas coincidencias sociales básicas no excluyen la discusión o aún el conflicto. Pero, si partimos de una base común, la discusión se encauza por el camino de la razón y no de la agresión disolvente (...) Nuestra sociedad excluye terminantemente la posibilidad de fijar o repetir el pasado, pero debe guardar una relación comprensiva y constructiva con su tradición histórica...”

Como dijera Antonio Cafiero, “Lejos de las visiones – materialistas – que consideran que los diferentes intereses sociales son inconciliables, y de aquellas – neoliberales – que pretenden unanimidad en los asuntos de debate público, para el peronismo la lucha es parte inescindible de la democracia con justicia social. No nos concebimos como un dique

de contención de los conflictos, sino como un canal profundo y generoso que nació para irrigar toda la estructura social con la energía de las demandas postergadas.”

El peronismo, a diferencia de tantos otros movimientos y partidos políticos de distintos lugares del mundo, tiene vigencia. Podrá ganar o perder una elección, dividirse o unirse, pero siempre está. En el plano político, en el social, pero también como un cierto modo de pensar y sentir importante en la sociedad argentina. Seguramente, lo que hemos visto en este ensayo algo tendrá que ver con eso.

Los argentinos, no sólo los peronistas, tenemos la suerte de haber accedido al pensamiento de Perón, a esta herramienta tan útil para accionar sobre la realidad. Pero no es de esa clase de herramientas que se pueden utilizar para cualquier cosa, porque es también un legado, un mandato de hacer Justicia. Y si en algún punto este diálogo nos lleva a una discusión con el pasado, aún a un conflicto, no deberíamos temer a ello. Porque no debemos confundirnos. No existe un pueblo que ya está unido, a la espera de ser representado. Se requiere la acción política capaz de imaginar aquello que puede volver a generar cohesiones en cada momento de la historia. Agradecemos a Perón, y actuemos aquí y ahora, ya que a las sociedades, sobre todo en nuestra época y cultura, no les interesa demasiado repetir. Aman algunos rituales, pero desean con ansias procesos nuevos que, eso

sí, puedan garantizar los más profundos anhelos que cada tiempo demanda. Utilicemos la creatividad porque, como dijera el gran educador venezolano Simón Rodríguez, *o inventamos o erramos*.

## **TENENBAUN, ERNESTO JORGE**

Licenciado en Sociología (UBA); Magister en Integración Latinoamericana (UNTREF); Posgrado en Medios y Opinión Pública (FLACSO)

Ex Presidente de Subterráneos de Buenos Aires S.E.; Ex Subsecretario de Transporte y Tránsito (Municipalidad de Buenos Aires); Ex Subsecretario de Seguridad Vial (Ministerio del Interior); Ex Director Ejecutivo del INCAP (Ministerio del Interior); Ex Asesor H. Cámara de Senadores; Ex Asesor H. Cámara de Diputados

Miembro de la Comisión Honoraria de Homenaje al General Perón (Secretaría de Cultura de la Nación; Instituto Juan Perón)

Congresal del Partido Justicialista (PBA)

Actualmente trabajo en el Municipio de Tigre

Libros Publicados: "Perón Tenía Razón" (2001); "Kirchner es peronista, el peronismo del Siglo XXI"

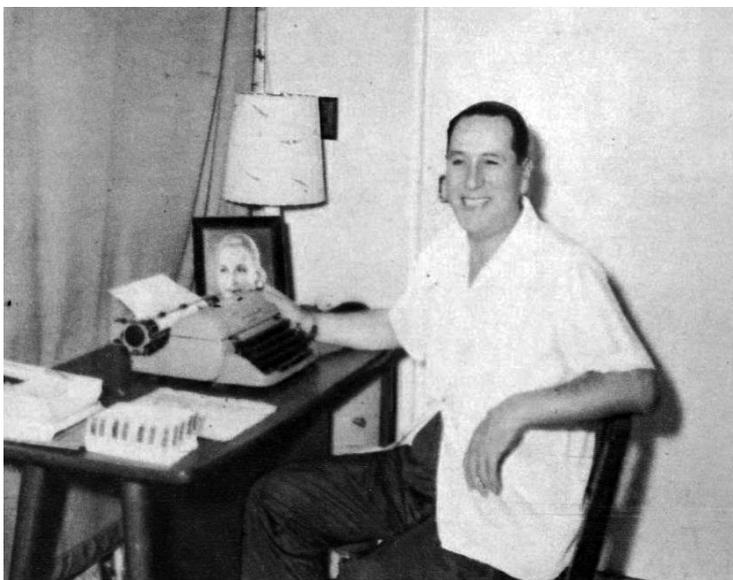
(2003); "Movimientos Populares en la Historia de Nuestra América" (2007)

Miembro del Consejo de Redacción de la Revista Máscara/s (2000); "Encuentro, aportes para el Proyecto Nacional" (2017)



**"La tercera posición" – Autor: Daniel Santoro**

**Acrílico, dorado a la hoja y péndulo - 180 x 200 cm – (2001)**



**“El General Perón durante su exilio en  
República Dominicana”**

**PRESTIA, MARTÍN**

**2º PREMIO**

**El pensamiento de Perón en el  
«instante decisivo» de nuestro  
tiempo:  
La decisión**

**Una lectura de *La comunidad organizada***

La Historia de la Humanidad es "una limitada serie de instantes decisivos"

Ello obliga al compromiso vital con nuestro tiempo y nuestra circunstancia, nuestro «aquí y ahora» distintivos. No se trata de dimensiones externas a nuestro quehacer sino que nos constituyen; «somos» nuestro aquí y ahora. Por eso es que el filosofar concreto, el que se despliega sobre nuestra particular situación existencial y vital, debe integrar en sí la circunstancia, la que se vuelve motivo de límite pero también de posibilidad. Nuestra circunstancia no nos determina, pero señala la parábola ideal de nuestro destino, traza el surco de nuestras posibilidades inmanentes, que reclaman una decisión.

Perón advierte el carácter «agonal» de su época: en ella se juega el ser del hombre, su humanidad. Signada por una profunda crisis de valores, su

situación histórica -que no es otra que la nuestra, la Modernidad capitalista occidental- ofrece, en un "instante decisivo", un resquicio, una abertura, por la cual puede ingresar el ser humano a través de una decisión existencial para alcanzar su «salvación», entendida ésta como la reconducción a la plenitud de su ser. Se trata del *kairós*, en su doble acepción de «oportunidad» e «imperativo de la hora». Por ello es que "no puede existir divorcio alguno entre el pensamiento y la acción"

Todas nuestras citas pertenecen a Perón, J. D. (1949). "Conferencia del Excmo. Señor Presidente de la Nación, General Juan D. Perón" ["La comunidad organizada"]. En A.A.V.V. (1950). *Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía*, Tomo 1, Sesión de Clausura. Buenos Aires: Universidad Nacional de Cuyo.

(135). Un Ideal no puede contentarse con su postulación: debe recibir la sangre de la Historia para plenamente ser.

A Perón lo obsesiona la traductibilidad práctica del pensamiento. Y ello no porque crea en la «aplicación» sin más de modelos teóricos a realidades concretas sino porque se opone taxativamente a toda desviación contemplativa de la filosofía. Una filosofía que deviene mera contemplación es virtuosismo técnico que pervierte sus orígenes. Es quietismo. La filosofía nace con sentido pedagógico-práctico, es decir, político.

Claro que la política no puede reducirse sin más a una institucionalidad concreta -pues ello es absolutamente contingente, mudable, larvado de historicidad-, sino a un hecho más fundamental y raigal: el ordenamiento que un grupo humano se da a sí mismo, su vida-en-común, que remite siempre a consideraciones de orden superior: el sentido de la vida humana y la adecuación entre el ser del hombre y la comunidad en que habita. Si la revelación de las religiones instauraba "sólidas verdades con las que el hombre es capaz de desafiar cualquier mudanza", nuestra época, signada por la crisis de valores, debe ser capaz de restaurar para la filosofía "el claro sentido de sus orígenes (...) [develando] la norma que articula al cuerpo social" (137). En ese sentido, se configura en tanto Ética y Cultura, en tanto Pedagogía Social. La filosofía, entonces, escapa a la pretensión hegeliana de un *saber en el ocaso*: es "acción del pensamiento" (135).

## **La religiosidad**

La filosofía se ha divorciado de la vida de los pueblos. Ya no puede brindar respuesta a las preguntas más fundamentales que embargan al ser humano: ¿qué debemos hacer y cómo debemos vivir? He allí el hilo conductor de *La comunidad organizada*. La filosofía ha devenido una disciplina académica, gozosa en su asepsia. Vivimos en un

tiempo en el que se han ausentado las "tesis fundamentales" sobre la vida humana, su sentido y dirección, y frente a ello prolifera un cúmulo inagotable de "pequeñas tesis".

El germen de la separación de la filosofía de la respuesta por el sentido de la vida va cifrado, según Perón, en Descartes. No en vano. En el alborar de la Modernidad, la filosofía emprende la senda de la fundamentación de la investigación científica, tarea que luego coronará Kant. La «imagen científica del mundo» -esto es, el triunfo de la ciencia como único discurso tenido por legítimo, por el cual se reduce el *lógos* a la *ratio* instrumental, que pone la naturaleza y a los otros hombres a su servicio como medios para la explotación económica- expulsa de la esfera pública todo valor sublime, todo «ideal», arrinconándolos en la esfera privada y las relaciones inter-individuales, o llevándolos hacia «el reino trascendente de la vida mística». Consuma, así, el «desencantamiento del mundo» (Max Weber).

La ciencia, sin embargo, no puede justificar el sentido de la vida, ni siquiera la orientación práctica de la misma. Al tiempo que desaloja de la vida humana en convivencia su sentido, nos desprovee de la posibilidad de justificar nuestras acciones con arreglo a un marco «objetivo» válido. La ciencia explica, no obliga ni señala camino alguno. «De premisas en el indicativo no podemos extraer ninguna conclusión en el imperativo», afirmaba Poincaré, signando el divorcio entre «ser» y «deber

ser» y reivindicando la separación kantiana entre razón pura y razón práctica. Perón, analizando este devenir del pensamiento humano, sentenciará en sentido crítico que "no es posible fundar sobre una ley técnica, desconectada de las razones últimas, una ley positiva, ni siquiera un tratado de buenas costumbres" (142).

No obstante, para Perón existe una "disposición religiosa congénita" en el ser humano, una "preocupación teológica" que resiste al proceso de racionalización científica, a la especialización y su barbarie. Esa disposición anímica -verdadera nota antropológico-filosófica fundamental en el pensamiento de Perón- se identifica con el despliegue expansivo de la vida y permite su potenciación. Se trata del mismo impulso que obra detrás de la misión pedagógica de la filosofía, y que establece puntos cardinales para la orientación vital y gnoseológica de la vida humana. Así entendida, la religiosidad se opone tanto al ateísmo vulgar como al dogma y los «signos externos» de las religiones institucionales, que pueden expresar o no ese sentimiento religioso.

La disposición religiosa del ser humano y los principios ideales que articulan el cuerpo social no deben buscar necesariamente sus contenidos en un trasmundo. La propia comunidad encuentra en sí misma la referencia al sentido de la vida, en una inmanencia que conserva en sí la sacralidad. El ser humano que, recogido por una comunidad, ha reencontrado un sentido para su vida, puede, con embeleso de místico, "experimentar" la eternidad

(174). En ello reside la aspiración a reestablecer el sentido originario de la filosofía, pasando por encima de siglos de racionalización. Puede que ello sea, en definitiva, un intento vano, pero bien vale tensar el arco de nuestras decisiones apuntando la flecha hacia ese blanco: "[e]n los cataclismos la pupila del hombre ha vuelto a ver a Dios y, de reflejo, ha vuelto a divisarse a sí mismo" (173).

## **La Totalidad**

El triunfo de la ciencia corresponde a un largo devenir histórico en el que se ha fragmentado el conocimiento humano, su visión unitaria del mundo. El proceso por el cual alumbraron las distintas disciplinas científicas -que coronará el siglo XIX, con el auge del positivismo-, a un tiempo que implica el desalojo y desvalorización del discurso filosófico y de la metafísica -a las que se pretende «perros muertos» de la Historia-, implica también una parcialización extraordinaria del conocimiento en innumerables áreas que previamente recortan del discurrir de la vida su objeto de estudio, disgregando la Totalidad. El especialista es incapaz de responder a la pregunta por el sentido de su actividad a partir de una idea cultural unitaria que lo domine como hombre entero y que pudiera dominar también a los hombres y mujeres que trabajan junto a él, especialistas de otras profesiones (Simmel). Recuperar el sentido primigenio de la filosofía es, también, adquirir un fondo último que reconstituya esa Totalidad perdida. Eso no significa abandonar

la ciencia, sino reubicarla sobre el telón de fondo de un «ideal» que permita dotar de significación la multiplicidad y diversidad de las actividades humanas, esto es, otorgar una «visión de conjunto» de los fines de la vida. Sin ciencia no podemos mantener la altura histórica alcanzada, pero debemos conjurar los peligros de la ciencia y sus aplicaciones prácticas, que siempre acechan al «sueño de la Razón».

La Totalidad que intenta recuperarse en el plano del pensamiento, desandando la senda de una filosofía al mero servicio de la investigación técnica, dotándola de un sentido pedagógico social, corre acompañada con la búsqueda por recuperar la unidad de la trama de la vida socioeconómica, política y cultural.

También allí proliferan las "pequeñas tesis". La instauración de relaciones sociales capitalistas, la profundización de la subjetividad moderna -pretendidamente soberana frente a una materialidad a la que parece desconocer, consumando el triunfo del idealismo subjetivista-, y la aparición de la idea de individuo como punto de partida y llegada de la convivencia, movido únicamente por intereses económicos y buscando maximizar su ganancia -en el plano económico pero también en el afectivo, inter-personal, en lo que se configura como el triunfo de la razón instrumental-, disgregan la unidad social, lo que se ve reforzado por «la muerte de Dios» y el consecuente desfondamiento del mundo, la pérdida de toda referencia trascendente y la inadecuación

de la legitimación immanente. La Diosa Razón acaba por devorarse a sí misma, incapaz de hacer frente a su Verdad: que descansa en Voluntad - esto es, irracionalidad. Entierra con ello sus propios restos al pie de los rascacielos, inertes e indiferentes, pese a todo su brillo exterior, al discurrir humano, que queda mudo en medio del "bullicio de lo circundante" (150).

## **La técnica y el Progreso**

La «imagen científica del mundo» engendra a su hijo pródigo: el Progreso.

La pretensión de que es posible -y deseable- la dominación absoluta de la naturaleza a partir de una conquista infinita de las distintas parcelas de la realidad material, acaba por apoderarse del horizonte de sentido del ser humano, que se vuelve una mera partícula de ese devenir inacabable, arrojado a una vida inauténtica y alienada. Ello implica una cuantificación del mundo, pero también una descualificación. Perón denuncia la primacía del «progreso material», «económico» o «técnico», frente al cual el «progreso espiritual», la dimensión moral del ser humano, ha quedado minimizada. Así entendido, Progreso es otro de los nombres que recibe aquel dios que exige siempre nuevos sacrificios: la «civilización». Distinta de la «cultura», depositaria de valores espirituales, civilización técnico-mercantil encumbra valores materiales -

vieja cuño germano que atraviesa el pensamiento de Perón.

La extrema parcialización del conocimiento humano se reproduce al interior del proceso productivo. La imposibilidad, para el científico, de elevarse a un punto de vista general que unifique los resultados inherentemente fragmentarios investigación se corresponde con el agostamiento y amputación de la personalidad que acarrea la división del trabajo en la industria. La técnica en la Modernidad vuelve al ser humano un mero engranaje de la gigantesca máquina de la producción capitalista. No se trata de una simple metáfora: al interior de la fábrica el obrero transcurre sus días en una existencia alienada, ajeno a toda decisión sobre el proceso de producción y los frutos de su trabajo. La «civilización moderna», en suma, impide una concepción integral del hombre.

Por ello es que la filosofía debe contribuir al establecimiento de una cultura que rompa con la "insectificación" del ser humano (157). Con ello, asimismo, se pretende armonizar ambas dimensiones de lo humano, tanto la «material» como la «espiritual». En ese sentido, *La comunidad organizada* -pieza de pretensiones fundacionales de un proyecto político industrialista, modernizador- y, en general, todo el pensamiento de Perón, si bien reconoce las consecuencias alienantes y «desencantadoras» de la tecnificación, la considera inevitable, por lo cual propondrá «humanizar» la técnica, desplegarla por fuera de los marcos de la

pura maximización del capital, contribuyendo a un programa de vida al servicio de lo humano. Debemos romper con una idea de «Progreso» deudora de la ontología productivista de los siglos XVIII y XIX. La Historia es un escenario de dicotomía de la de su confrontación, siempre abierto, en que la incidencia del ser humano, en razón de su *praxis* política, decide su destino y dirección. Podemos reivindicar, sí, el Ideal de la auto-producción y auto-perfección ilimitada del ser humano en el horizonte infinito de la Historia, mientras hagamos la crítica de los resabios «materialistas» de esa concepción. No otra cosa quiere Perón al hablar de la insuficiencia del Progreso material que, hipostasiado y vuelto soberano de las relaciones humanas, ha terminado por relegar al ser humano al último rango valores.

## **La comunidad del pueblo**

Todo pensamiento se erige en contra de otro, polo dialéctico al que niega e intenta superar. Perón mantendrá una disputa con dos contendientes filosóficos principales a lo largo de todo su discurso: Thomas Hobbes y Karl Marx.

Tanto el uno como el otro pertenecen, según Perón, a la corriente filosófica «materialista», que se condice con la primacía del «progreso económico» y que contribuye a la anomia a la que se halla sometido el hombre moderno. Por ello es que la armonización entre el progreso espiritual y el material que *La comunidad organizada* propone

implica, como necesario paso previo, la adopción de una antropología filosófica que armonice también el "cuerpo" y "alma", la "materia" y el "espíritu".

Por sus consecuencias políticas, el materialismo desvirtúa y cercena el despliegue de las posibilidades vitales del ser humano. La «guerra de todos contra todos» y su *homo homini lupus* es el reverso de una moneda ya oxidada, cuya contracara es la «lucha de clases» como motor de la Historia. Hobbes, padre del liberalismo, y Marx, el más destacado filósofo del comunismo, al en su tabla de colocar la conflictividad como connatural al ser humano, trabajan por la destrucción del lazo social, imposibilitando a la postre toda comunidad: "[n]o existe probabilidad de virtud, ni siquiera asomo de dignidad individual, donde se proclama el estado de necesidad de esa lucha que, es por esencia, abierta dislocación de los elementos naturales de la comunidad" (145).

Por otra parte, la idea de «democracia» al modo en que se ha configurado a partir del liberalismo -de manera tergiversada e insuficiente- terminará de erosionar las bases para toda auto-comprensión del ser humano como integrado a una colectividad que lo supere y otorgue sentido a su existencia. No obstante, la idea de democracia es una conquista ineludible de la Modernidad. La democracia liberal está agotada, pero no el ideal democrático. Por ello es que Perón dirá que "[e]l problema del pensamiento democrático futuro está en resolvernos a dar cabida en su paisaje a la

*comunidad*, sin distraer la atención de los valores supremos del *individuo*; acentuando sobre sus esencias espirituales, pero con las esperanzas puestas en el bien común" (170; énfasis propio). La misión pedagógica de la filosofía es proporcionar una Ética que supere los límites de la democracia moderna: los «derechos» conquistados deben ser equilibrados con una serie de «obligaciones».

No puede renunciarse tampoco a la idea de «individuo», pero debe ser pensada por fuera de la caracterización abstracta y a-histórica de la que parte el liberalismo, y que lo reduce a un átomo egoísta. Tampoco puede caerse en el extremo opuesto del "colectivismo" para el cual el individuo es una simple pieza de la gran máquina del Estado. Con lenguaje hegeliano: el individuo es un «momento» de la comunidad, entendida como «totalidad social». Ello no niega ni minimiza la figura del individuo, sino que reconfigura su sentido al interior de dicho ordenamiento social, al que ata su destino.

Perón será taxativo ante el complejo tópico de la libertad. La libertad negativa del liberalismo, aquella que promulga la posibilidad de "obrar según propia gana" es "una libertad irresponsable ante el interés común, enemiga natural del bien social. No vigoriza al yo sino en la medida en que niega nosotros" (149; 151; énfasis original). Su adquisición, por otra parte, no estuvo acompañada por una disminución de las desigualdades más que meramente formal. La libertad que propugna Perón, positiva, se expresa "autodeterminación popular"; es el

resultado de una auto-conciencia plena que se llega a través de la educación, y que sólo puede realizarse en el seno de la comunidad (149).

La idea de comunidad no puede imponerse desde el Estado sino que surgir desde los mismos individuos, como producto y fin de su cultura. Allí donde la religión o la creencia en un Dios ya no pueden estructurar la colectividad, la filosofía viene a tomar su lugar, estableciendo una cultura que redunde en virtud cívica. "Si debemos predicar y realizar un evangelio de justicia y preciso que fundemos su verificación en la superación individual como premisa de la superación colectiva" (173). Por ello es que Perón afirmará, en abierta disonancia con la interpretación que hace de los "materialismos" liberal y marxista, que " nosotros somos colectivistas, pero la base de ese colectivismo es de signo individualista" (173). El pensamiento contenido en *La comunidad organizada* proclama "la realización del yo en el nosotros", con la condición de que ese "'nosotros' se realice y perfeccione por el yo" (174; énfasis original). En un plano de progreso, la al en la a la debes.

Ese «nosotros» que Perón propugna adquiere su forma política bajo la figura del «pueblo», sujeto colectivo del cambio histórico. El Estado, a su vez, deja de ser concebido como una máquina de opresión y pasa a ser una expresión de la trayectoria histórica y vital del pueblo, de sus fines y sus aspiraciones. El pueblo se vuelca, así, sobre un molde estatal que se renueva y aquilata con cada

generación o promoción que sale a la gran escena de la vida histórica, dotando su accionar de «finalidad ética».

## **El sentido histórico**

La Historia nos ofrece un silencio ensordecedor si nos acercamos a ella con el vicio archivístico de los arqueólogos. Pero si la interrogamos con sentido creativo, con ánimo de reconocer en ella a nuestros héroes, a los hitos que constituyen nuestra tradición, se nos abre entonces como un libro en que pueden leerse los afanes que aún pulsan en el presente, ávidos de actualización. Allí radica una de las adquisiciones más importantes que legara el pensamiento filosófico que, a partir del siglo XIX, comienza a cuestionar una concepción del tiempo como proceso uniforme, lineal y homogéneo: el sentido histórico. No de otro modo lee Perón la Historia de la Humanidad occidental, y no de otro modo debemos leer sus textos. Actualizar una tradición es colocarla a la «altura de los tiempos» como paso necesario para «llevarla al acto», abriendo las puertas del porvenir. En ese sentido, la doctrina justicialista se auto-comprende como un movimiento particular que tiende a lo ecuménico, buscando cumplir las esperanzas y ensueños redentoristas de la Humanidad.

## La libertad y la muerte

El Progreso desaloja de la vida humana también el sentido de la Muerte.

¿Cómo es posible que nos esté reservada la Nada, si el porvenir que nos aguarda es siempre y necesariamente mejor? El ser humano, considerado un apéndice más del infinito proceso de perfección -«necesario» e incuestionado-, deja de poder hallar un sentido a su finitud. Con ello pierde sentido también su Vida (Max Weber). La vida del hombre «civilizado» es, en ese sentido, menos rica que la del campesino, quien puede morir «colmado de vivir». Aquél únicamente puede hastiarse, morir «cansado de vivir». No en vano Perón señala que "el hombre no posee la misma medida de su personalidad a la sombra del olmo bucólico que junto al poderío estruendoso de la máquina" (136).

No encontramos en Perón, es cierto, ninguna clase de *meditatio mortis*. Si hemos de reivindicar la filosofía esbozada en *La comunidad organizada*, reclamamos una comprensión de la finitud que se funde en la analítica existencial del *Dasein*, tal y como la plantea Heidegger, y que tuvo en aquellas jornadas un brillante discípulo, Carlos Astrada, uno de los más destacados filósofos del peronismo.

Sólo asumiendo y anticipando la Muerte como límite último que totaliza nuestra existencia y le otorga sentido -manifiesto en la «resolución», en una «decisión ética»- podremos decir con pleno compromiso vital y existencial que somos capaces

de imponernos nuestro propio destino y serle fiel, que vivimos bajo la norma que nos damos a nosotros mismos. Ello completa la concepción de libertad positiva esbozada antes. Si la Historia es realmente, como quería Perón, "una limitada serie de instantes decisivos" es porque somos capaces de asumir nuestra finitud y resolvernos, junto-con-otros, en una gran acción histórica. Sólo de ese modo podremos hablar plenamente de la libertad como "autodeterminación popular".

### **Humanismo para un tiempo in-humano**

Los textos adquieren su grandeza y cumplen su destino cuando son «textos prácticos» (137). En ese punto, el peronismo es cabalmente un humanismo, tal y como es caracterizado por el filósofo alemán contemporáneo Peter Sloterdijk: un proyecto pedagógico que pretende fundar una Nación en torno a una lectura común, creando y criando a un «tipo humano» distintivo. Todo humanismo aparece en contra de una «barbarie», a la que intenta domesticar. El rescate de la humanidad del hombre que propone el peronismo - su «humanismo pacifista»- se erige como respuesta a la barbarie de la Gran Guerra Civil europea de 1914-1945, a la técnica volcada por entero a la «fabricación de cadáveres», a las bombas de Hiroshima y Nagasaki poniendo punto final, en un despliegue de aniquilación indiscriminada, a un período que ya había sido demasiado cruento. El peronismo sería, de ese

modo, uno más de los humanismos que proliferaron en la inmediata posguerra, cual canto de cisne del proyecto civilizatorio burgués-moderno -junto con sus pares: el humanismo marxista, el existencial-ateo y el cristiano, todos ellos en multitud de variantes.

En ese sentido, es lícito aún preguntarnos por los alcances del humanismo en la sociedad de la información en que vivimos, donde la figura del «pueblo» parece haber perdido potencia política, en continuo peligro de disgregación, acechada por incontables "pequeñas tesis". Para Sloterdijk, el humanismo está agotado como antro-po-técnica, esto es, como técnica domesticadora del ser humano dirigida al establecimiento de la coexistencia en el seno de las sociedades modernas, pues se han agotado los supuestos sobre los que descansaba: la lectura como difusora y sostén de las identidades colectivas, la comunidad nacional como grupo humano reunido alrededor de textos fundantes y fundacionales. La sociedad de masas no puede ya contar con métodos literarios para establecer las bases de la socialidad. Se ha perdido toda capacidad de «narración» y, con ella, toda posibilidad de instalación de un «nosotros» duradero, que vaya por fuera de un instante, necesariamente efímero, de agrupación en torno a una demanda concreta o una «indignación» (Byung-Chul Han). Esa nueva forma de re-unión social, cada vez más difundida, mantiene el punto de vista de la particularidad, pues es el resultado de una suma de

individualidades siempre tendiente a la vuelta a su estado original. Forma un espacio «común», pero ello es, por mor de su propia constitución, pasajero. Por ello es que reivindicar un pensamiento como el que Perón expresa en *La comunidad organizada* nos obliga a enfrentarnos a la punzante cuestión de cómo dar con un sentido capaz de movilizar y cohesionar las voluntades, una identidad colectiva que pueda re-ligar lo disperso e instalar un espíritu que trascienda el presente, que amenaza con volverse la única dimensión temporal de lo humano, desalojando el pasado -el sentido histórico- y el porvenir -la capacidad proyectiva.

Este "instante decisivo" empuja, una vez más, a recuperar el sentido originario de la filosofía, su orientación pedagógico-práctica. Se trata de un tiempo agónico, que reclama el establecimiento de una Cultura que traduzca la particularidad histórica de nuestro pueblo -de cada pueblo-, que se halla amenazada por la homogeneización de la era global, nueva iteración de la apatridad. Más aún: se trata de proyectar una *humanitas* que no sea más que el resultado de la nivelación del mercado y la promoción de su tipo humano: el individuo-consumidor, abstracto y a-histórico. El pensamiento de Perón, revisitado, contribuye a entender que la presunta muerte de los «grandes relatos» -que habilitan (a) los sujetos colectivos capaces históricas- no es sino la contracara de un discurso que de grandes acciones confina al hombre a la fatalidad de lo dado, librado a potencias extrañas

que responden, ésas intereses de sujetos concretos.

## **MARTIN PRESTÍA**

Martín Prestía nació el 27 de febrero de 1990. Es Licenciado en Ciencia Política con especialización en Teoría y Filosofía Política por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Maestrando en Ciencia Política en etapa tesis por el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (IDAES-UNSAM) y Doctorando en Ciencias Sociales por la UBA. Es Profesor Adjunto en la materia *Historia Económica Contemporánea*, en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ) y Profesor Adjunto en la materia Ciencia Política de la carrera homónima de la Universidad de Ciencias Económicas y Sociales (UCES). Es Becario Doctoral Interno del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET). Es Director e Investigador del Círculo de Estudio “Comunidad, mito, poesía. Contornos de lo político” (IDAES-UNSAM). Ha publicado varios trabajos en torno a la filosofía política argentina del siglo XX en diversas revistas especializadas y libros, como así también ha participado de congresos y jornadas científicas nacionales e internacionales. Es compilador y autor del Estudio Preliminar del libro *Carlos Astrada. Escritos escogidos. Artículos, conferencias,*

ensayos, manifiestos (1916-1943), coedición Universidad Nacional de Córdoba (UNC) - Editorial Caterva - Editorial Nomos [En prensa].

\*\*\*

## **Publicaciones**

### **Revistas y publicaciones con referato**

“Carlos Astrada frente a la tercera visita de Ortega a la Argentina”. En *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, n. 78, septiembre-diciembre de 2019, Universidad de Murcia. ISSN: 1989-4651. [En prensa].

“Humanismo y técnica. Notas en torno a *La revolución existencialista* (1952) de Carlos Astrada”. En *Symploké. Revista filosófica*, n. 10, julio de 2019, pp. 66-70, Universidad Nacional de San Martín. ISSN 2468-9777.

“Del «Año del Libertador» a la «Campaña Echeverría»: las figuras de Carlos Astrada y Héctor P. Agosti en la disputa por la historia nacional”. En *Monograma. Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento*, n. 3, noviembre de 2018, pp. 101-120. ISSN: 2603-5839.  
<http://www.revistamonograma.com/index.php/mngrm/article/view/89>

“Universidad y *ethos* nacional. La Reforma universitaria de 1918 en el pensamiento de Carlos Astrada”. En *Questiones de Ruptura. Revista interdisciplinar de las Ciencias Sociales de América Latina*, vol. 2, n°1, enero-junio de 2018, pp. 82-98. ISSN: 2538-9645.

### Capítulos de libro

“La filosofía y la vida de los pueblos. Notas para una lectura de 'La comunidad organizada'” [capítulo de libro]. En Giani, J. (comp). *Perón. Una filosofía política (del GOU al Kirchnerismo)*. Buenos Aires: Paso de los Libres, 2017, pp. 169-181. ISBN: 9789874058058.



**“El sacrificio, debajo del ombú de la abundancia”**

**Autor: Daniel Santoro – Óleo 175 cm – (2013)**

**Lic. JUAN FACUNDO MUCIACCIA**

**3º PREMIO**

**El pensamiento estratégico del  
General Juan Perón,  
el último realista.**

**Desafíos y contingencias hacia  
el futuro.**

**PARTE I. Pensamiento estratégico e identidad  
peronista**

## 1. Introducción

¿Por qué en cada crisis que atravesamos o en cada acontecimiento de la política argentina resurge con una persistencia inusitada el pensamiento de Juan Domingo Perón? Después de 46 años de su fallecimiento sigue recorriendo la Argentina y la región, alabado por su capacidad intelectual y de construcción de poder como también odiado y denostado por gran parte del progresismo, la oligarquía y los *think thanks* de los centros del poder financiero global. Nos cabe preguntarnos a la nueva generación del movimiento por qué es tan odiado, más allá de lo que sabemos por lo que nos han contado a partir de experiencias directas, mediante el trasvasamiento generacional, o lo que hemos leído de su praxis política y su pensamiento estratégico.

Para comenzar a recorrer ese camino, sugerimos la siguiente pregunta: ¿cómo puede entenderse que en un país periférico surja la potencia de una visión propia del mundo, una síntesis socio-histórica que representa su pensamiento en diferentes procesos históricos? Cuando hablamos de una visión propia de mundo hablamos del interés nacional y de la patria, de saber lo que es conveniente o no para el desarrollo de la nación, cómo negociar en la geopolítica en un mundo interdependiente, para no caer en los falsos conductores o charlatanes formadores de opinión de los medios hegemónicos,

que históricamente nos han querido desviar del propósito de una Argentina próspera y soberana.

En estos momentos, donde el régimen neoliberal modela la subjetividad del planeta entero, es necesario proyectar hacia el futuro el pensamiento de Perón, resguardándonos de caer en el sectarismo sin sentido que responde a la lógica del adversario y así ser amplios para poder potenciar y expandir la identidad política y cultural que nos ha caracterizado siempre.

Cuando hablamos del General Perón como el último realista nos queremos remitir a distintas dimensiones de su pensamiento y acción: una, identificada en la concepción de la grandeza de la nación y la felicidad del pueblo argentino. No es un eslogan barato que repetimos sin sentido, básicamente porque se sabe fue una realidad y se ha convertido en una lucha constante del pueblo argentino. En segundo lugar, la dimensión del pensamiento estratégico en la política internacional, dado que ahí se caen todos los velos y se ve realmente quién es cada uno en la relaciones de poder. Juan Perón pensaba y actuaba como un realista defendiendo los intereses de la patria y del Estado argentino en una coyuntura internacional extremadamente delicada, donde había vencedores y vencidos y donde los países dominantes subyugaban a los demás mediante las políticas imperiales, tanto en el Oeste como en el Este. La construcción de autonomía de los centros de poder mundial, gracias a tener una visión propia del mundo y defender los intereses del país, tuvo un

costo y llevó a ese desenlace trágico: sangre hermana derramada y 18 años de exilio de una de las mentes más brillantes que han surgido de nuestro continente, un lujo que solo la Argentina se puede dar.

Cuando los dogmas caen cuando las recetas magistrales nos llevan al caos organizado resurge un eco en algún rincón de la patria, donde resurge con fuerza nuestra forma de mirar el mundo desde el pensamiento de Juan Domingo Perón. Intentaremos esbozar mediante el análisis del pensamiento de Perón y sus fuentes la vigencia de la comunidad organizada ante el caos organizado que propone el régimen neoliberal a nivel global, entendemos que todavía tiene una potencia trascendental para pensar soluciones en un mundo convulsionado, fragmentado y cada vez más complejo.

Más allá de esa triste dicotomía entre quienes dicen ser su reactualización constante (y no lo nombran) y entre quienes son cooptados por el régimen neoliberal sin pensar en el interés nacional, siempre resurge en el sentido común de nuestro pueblo la misión de pelear por sus derechos y ampliarlos más allá del poder de turno. Este sentido común colectivo fue asentado por y responde al pensamiento estratégico de Perón, se hizo carne en el subconsciente del pueblo argentino y lo impulsa en cada pelea por una causa digna y, especialmente, justa.

Por último, queremos retomar una dimensión fundamental: el haber construido una doctrina que

sustenta ese sentido común que atraviesa a las grandes mayorías del pueblo argentino; doctrina que va desde las tres banderas hasta la concepción de la política como herramienta para transformar la realidad mediante la democracia social.

Si volvemos a nuestra pregunta inicial, podemos apreciar que nuestra reflexión proyecta una temporalidad que no se aferra únicamente al pasado glorioso ni a las crisis del presente. Si volvemos a interrogarnos sobre el pensamiento estratégico de Perón es para poder transmitirlo a las nuevas generaciones, porque reconocemos que éste es el desafío de enorme envergadura que nos cabe asumir. A realizar un pequeño aporte en esa dirección, dedicamos el siguiente trabajo.

## **2. Introducción a las tres banderas del justicialismo**

*Las tres banderas del justicialismo son del pueblo,  
porque ellas representan la libertad y la justicia  
por las que los pueblos han luchado siempre.  
Hemos luchado y hemos trabajado por la felicidad  
común  
y la grandeza de la Patria,  
haciendo todo lo que el pueblo quiere  
y sirviendo a un solo interés, el del pueblo.*  
Discurso de Perón al Cabildo Abierto, 2 de agosto de  
1951.

*Por eso nosotros hemos luchado sin descanso para  
imponer la justicia social  
que suprimiera la miseria en medio de la abundancia;*

*por eso hemos declarado y realizado la independencia  
económica  
que nos permitiera reconquistar lo perdido y crear una  
Argentina para los argentinos,  
y por eso vivimos velando porque la soberanía de la  
patria sea inviolable  
mientras haya un argentino que pueda oponer su  
avance  
a toda prepotencia extranjera.*

Perón, Juan Domingo. *La hora de los pueblos*,  
Buenos Aires, Ediciones Argentinas, 1973.

Los núcleos conceptuales centrales de la *Doctrina Peronista* son las “tres banderas” y la unión nacional. Son conceptos simples, populares, pero tienen particular significación si se las observa en su articulación interna. Perón creía que la soberanía política había sido expresada por primera vez en nuestro país con el yrigoyenismo. Sin embargo, a este movimiento le había faltado la segunda bandera, la de la independencia económica, sin la cual no se puede llegar a la tercera, la de la justicia social. Por otro lado, al carecer de herramientas eficaces para controlar el rumbo de la economía nacional, la soberanía política fue erosionándose hasta llegar finalmente a 1930, cuando el Golpe de Estado acabó derrumbando al gobierno radical. La enseñanza es bastante clara: ninguna de las tres banderas puede existir mucho tiempo sin las otras.

Cuando desde el justicialismo decimos que queremos una patria libre, justa y soberana decimos que esas tres banderas son las banderas

de la nacionalidad, porque no puede haber una patria formada por patriotas si no existe la justicia social, y no puede haber una patria políticamente soberana mientras nosotros no creemos dentro de ella la independencia económica por medio del trabajo, que acumula la riqueza argentina y nos permite cortar la columna de la recolonización vigente en nuestros días. Ninguna nación puede proclamarse políticamente soberana mientras no realice, hasta los últimos extremos, su independencia económica.

Tenemos independencia económica cuando las grandes decisiones que fijan el rumbo de nuestra economía son tomadas a favor de las necesidades de nuestro pueblo y desde el interés nacional. De este modo, no estaremos limitados en el disfrute de nuestra riqueza sino que esta será repartida entre todos los habitantes de acuerdo con su esfuerzo.

Cada uno de ellos será soberano de su propio destino, ya que tendrá la capacidad económica y moral para tomar las decisiones que considere adecuadas para lograr su felicidad, la de su familia y la comunidad que habita. Será también, de una manera directa o indirecta, el forjador de la grandeza de la Nación.

En su versión original (el del primer peronismo de 1945 a 1955), las tres banderas significaron la expresión de un proyecto popular que se constituía desde el Estado en oposición al proyecto político oligárquico que había construido durante cincuenta años un país que era precisamente el reverso

negativo de las tres banderas: la nación dependía económicamente como una cuasi-colonia, sus decisiones en materia de política nacional e internacional estaban condicionadas por las necesidades y requerimientos de una potencia extranjera (Gran Bretaña) y la realidad social mostraba una inequidad creciente que se completaba con la exclusión económica y política de sectores cada vez más amplios de la población. El sentido y significado que expresaron las tres banderas del peronismo fueron, de este modo, claros e inequívocos: independencia económica significaba lograr la industrialización nacional y el autoabastecimiento energético nacionalizando los rubros económicos claves en ese sentido y favoreciendo una industrialización sustitutiva con un rol interventor fuerte del Estado. La soberanía política significaba recuperar la toma de decisiones estratégicas de la nación desde y para la propia Nación, sin tener que seguir obligadamente al poder hegemónico británico y, en la inmediata posguerra, al norteamericano. Este carácter soberano de la política nacional tenía como correlato interno la ampliación de la participación política y la permanente apelación al voto como respaldo de las políticas públicas.



**“El General Perón pronunciando su discurso ante el Congreso Nacional, en ocasión de la reforma de la Constitución Nacional” - 1949**

### **3. Nuestra Constitución Nacional de 1949. Base formal de una nación justa, libre y soberana.**

*Éramos un pequeño país sometido al capitalismo  
internacional  
que ahogaba nuestra economía  
y especulaba con el hambre de los trabajadores  
argentinos.  
Éramos un país sin rumbo.  
Ahora el rumbo es el rumbo de la Patria, es nuestro  
rumbo,  
¡vamos donde queremos ir!*

*(...) Podemos decir, con legítimo orgullo, que trabajando juntos hemos construido esto, sobre la vieja Argentina injusta, vendida y traicionada esta nueva Argentina JUSTA, LIBRE Y SOBERANA.*

Gral. Perón

Hechas las aclaraciones que corresponden, ya podemos adentrarnos en una definición más precisa del tema que nos ocupa. El concepto de soberanía puede entenderse de distintas maneras según el enfoque elegido. Dentro del ámbito de la política, la soberanía está asociada al hecho de ejercer la autoridad en un cierto territorio. Esta autoridad emana y reside en el pueblo, y se debería manifiesta a través de sus gobernantes. Es decir, los ciudadanos no realizan un ejercicio directo de la misma sino que delegan dicho poder en sus representantes. En resumen, la soberanía política radica en la voluntad popular que sostiene una organización política, la cual armoniza los intereses individuales con los del bien general.

Si bien esta definición es adecuada a nuestros fines, debemos realizar algunas aclaraciones. La delegación del ejercicio de gobierno en los representantes del pueblo es una de las características principales del republicanismo y la democracia demoliberal. Recordemos el artículo 22 de nuestra Constitución Nacional (inspirada en las constituciones europeas y norteamericana), en el cual se aclara que:

El pueblo no gobierna ni delibera sino a través de sus representantes y autoridades creadas por

esta Constitución. Toda fuerza armada o reunión de personas que se atribuya los derechos del pueblo y peticione en nombre de este, comete el delito de sedición.

El artículo no precisa de grandes argumentaciones que justifiquen su existencia. Es claro que una de las condiciones fundamentales para la existencia de cualquier Estado Nacional es el reconocimiento de su competencia y autoridad de gobierno dentro de un territorio delimitado. ¿Pero qué sucede cuando, quienes ejercen el gobierno, traicionan la voluntad popular y el bien común de manera deliberada y prolongada en el tiempo? En ese caso, nos encontramos con un problema grave. El artículo citado podría servir como justificación constitucional para desoír las demandas populares y ensanchar la distancia entre representantes y representados. Ante la falta de precisiones, una intención noble podría terminar alimentando la injusticia social.

Para evitar el problema de la vaguedad con que se redactan muchos de los artículos constitucionales o las mismas leyes, la Constitución Nacional de 1949 –votada con todos los requisitos de la ley y derogada por una proclama del golpe militar de 1955– ratifica en su Preámbulo: “la irrevocable decisión de constituir una nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana”. Este agregado no es menor. Por el contrario, tiene una relevancia jurídica y simbólica fundamental para la interpretación de todo el articulado posterior. La frase fija un rumbo y sirve de guía a

todo un pueblo. Pero más importante aún, dota de herramientas eficaces a quienes tienen el deber de aplicar la Ley para que nadie que atente contra los intereses del bien común, o use la libertad en contra de la libertad, salga impune de su delito al encontrar refugio “legal” en algún artículo aislado. De esta forma, la Constitución deja de ser un “archipiélago” con artículos separados e inconexos para constituir un todo integral que responde al bien común sin desmerecer las libertades individuales.

Por otro lado, en las veinte verdades peronistas, que constituyen los principios doctrinarios básicos de nuestro movimiento, encontramos una clara definición de nuestra idea de democracia. En el primer postulado se afirma que “la verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo”. El principio es claro y no deja lugar a dobles interpretaciones. Este apotegma alumbró las diferencias entre la idea de democracia “política”, meramente formal en algunos casos, y la idea justicialista de democracia “social”. Podemos concluir entonces que el régimen representativo y la delegación de la autoridad son ideas fundamentales para la construcción del Estado moderno, pero que aquellos que ocupen cargos de gobierno están obligados por un mandato anterior a la creación del Estado, que no es otro que la voluntad popular, ya que es en el pueblo donde reside el poder originario de nuestro sistema político y ninguna forma de gobierno puede minar esa potestad natural.

#### **4. Tercera Posición y política internacional en el Pensamiento de Juan Domingo Perón. La gran política.**

*El sistema capitalista impuso su ley y se ha ufanado en destacar sus conquistas técnicas y científicas, se ha guardado muy bien de confesar que, aparte del empeño de los técnicos y hombres de ciencia, todo el esfuerzo material ha gravitado sobre las nobles espaldas de los trabajadores y de los pueblos sometidos, a los que jamás les han llegado, en proporción a sus sacrificios, los beneficios de tales conquistas que, en muchos casos, más bien han servido para la destrucción y la muerte. El despertar de una nueva conciencia social en marcha hace pensar que, si en la etapa industrial fue posible la explotación del hombre y de los pueblos sometidos al colonialismo imperialista, en la etapa postindustrial, que ya se anuncia, no será posible seguir con semejantes métodos y sistemas. En este 1968 ya soplan vientos de fronda para los contumaces reaccionarios de otros tiempos. Comienza ya "la hora de los pueblos", caracterizada por la liberación de las naciones del yugo opresor de los imperialismos como por la supresión de la injusticia social.*

*Perón, Juan Domingo. La hora de los pueblos, Buenos Aires, Ediciones Argentinas, 1973.*

En este período, el logro de las tres banderas del peronismo tenía como sustrato y espacio territorial a la República Argentina. Era, para decirlo gráficamente, un proyecto acotado a nuestras fronteras nacionales. Aún era posible y pensable un proyecto nacional fuertemente autónomo, buscando

un destino nacional “en paralelo” con el de otras naciones. Sin embargo, no pasó mucho tiempo hasta que el mismo Perón dio cuenta de los límites que imponían esas fronteras territoriales. Las economías de los países sudamericanos eran economías incompletas, es decir, estructuralmente dependientes, por lo que ninguna de ellas podría lograr completar todas las fases del desarrollo económico de manera aislada. Fue entonces que resurgió con asombrosa vitalidad la idea de unión latinoamericana heredada de nuestros libertadores. A nuestro origen cultural común, se le sumaba la necesidad de complementarnos en materia económica para lograr la independencia.

El hombre de confianza del General Justo era el Coronel José María Sarobe, entonces maestro del joven Perón, como él lo reconoció siempre. Será de José María Sarobe que Perón asimilará la idea de la alianza argentino-brasileña. Es que Sarobe había sido agregado militar en Brasil durante el “tenientismo” de los años 20, luego fue la conexión entre Vargas y Justo, que tuvieron relaciones muy íntimas, en los años 30.

(...) La posición de Estados Unidos en la Isla Continental, similar simultáneamente a la de Gran Bretaña frente a Europa y a la de Japón frente a Asia, le hace convertir a éstas últimas en su trampolín para detener la expansión del mundo comunista en la Isla Mundial. Y a la vez convierte desde la década del 40 a la Isla Continental en su coto cerrado y afirma a través del sistema Panamericano, perfeccionado en

Chapultepec, Río de Janeiro y Bogotá, su hegemonía exclusiva. La [Organización de Estados Americanos] será el ministerio de sus semicolonias (...) (Methol Ferré: 38: 1971).

En su libro de 1944, *Iberoamérica: mensaje a la juventud*, Sarobe sostiene la necesidad de unión de los países del Cono Sur, afirmando que las “economías del Brasil y de la Argentina son complementarias en lo fundamental y es tan importante el comercio entre ambas naciones que se lo puede considerar el eje sobre el cual rota todo el plan revisionista sudamericano” (Sarobe: 102: 1944). Y cierra esta idea afirmando que:

La Unión Aduanera debe comenzar por los países vecinos. La cordillera abierta debe ser el lema de las relaciones mercantiles entre Argentina y Chile. El Atlántico es el océano de más intenso intercambio y el Pacífico es el mar del porvenir (Sarobe: 97: 1944).

La tendencia hispanoamericana era considerar más el conjunto que a América del Sur sola. Pero en la medida que se formulara una estrategia política, la distinción entre América del Sur y el norte mexicano, centroamericano, caribeño, era inevitable. Se comprenden así las ambigüedades de Perón entre América del Sur y América Latina. Pero el acento es siempre puesto sobre América del Sur. Por ejemplo, el 26 de febrero de 1946, a dos días de las elecciones que consagraron su victoria presidencial en Argentina, le escribía una

carta al doctor Luis Alberto de Herrera y decía: “Hay que realizar el sueño de Bolívar. Debemos formar los Estados Unidos de Sudamérica”

Es en un discurso de setiembre de 1951, pronunciado con motivo del aniversario de la independencia de Brasil y ante el recién llegado embajador João Batista Lusardo, que Perón propone la unión argentino-brasileña, no sólo para ser “ejemplo de unidad”, sino “también punto de apoyo que habrá de servir para lograr la unión del resto de los países americanos”.

Vemos que en el pensamiento de Perón la integración respondía a un objetivo estratégico: hacer escuchar la voz y garantizar la autonomía de los países latinoamericanos en un sistema internacional crecientemente dominado por unidades geopolíticas de tamaño continental. Así, el Peronismo configuró una visión propia del Mundo, un ámbito que había estado solamente reservado para los sectores poderosos en la política internacional. Con esto nos referimos a la postura de una posición soberana con respecto a las dos potencias hegemónicas que monopolizaron la escena internacional después de la Segunda Guerra Mundial –los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La Tercera Posición significó entonces tener un criterio propio con respecto a temas de política internacional, equidistantes de los dos sistemas imperiales –el capitalismo norteamericano y el colectivismo soviético.

Comprendiendo y siguiendo esta intuición, Methol Ferré, aboga por un análisis geográfico de la política y un análisis político de la geografía y reconoce que, si han sido las grandes potencias las que han pensado con mayor profundidad la dimensión espacio-tiempo, debe reconocerse que sólo “por mediación del saber de las grandes geopolíticas, es que los Estados pequeños [pueden] elaborar las propias” (Methol Ferré: 90: 2009). Al adoptar esta postura y recapitular sobre los primeros geopolíticos (provenientes de Inglaterra, Alemania y Estados Unidos), el esquema de pensamiento de Methol-Ferré permitirá comprender la posición que ocupa América Latina en el espacio-tiempo mundial, en función de la lectura de las potencias imperiales y en el marco de la visualización de tres etapas de globalización. Para tal fin, el autor rescata como elemento de síntesis la noción de “Estado-Continental”:

Si la política es relación del hombre con el hombre tomado en sus conjuntos, es siempre relación «localizada» en espacios concretos. El hombre es animal terrestre y político, por lo que hace naturalmente «geopolítica», aunque sea de modo ingenuo, no explícito. (...) El espacio sólo es neutro en tanto no dominado por el hombre, apenas dominado se «politiza». Las luchas y conflictos humanos implican siempre conflictos y desplazamientos espaciales (Methol Ferré: 90: 2009).

Siguiendo esta reflexión, podemos volver al análisis de la tradición hispanoamericana en el pensamiento de Perón, especialmente en lo que concierne a la integración regional y su política de acercamiento a los vecinos de la Región. Perón aquí introduce una variable novedosa: delimita el espacio de integración al bloque suramericano mediante el ABC (Argentina, Brasil, Chile), e incluye como variable estratégica al Brasil como eje de aglutinación central para lograr la independencia económica y la construcción de un Estado Continental Sudamericano, y así afrontar los nuevos desafíos y posibilidades en la escena internacional a largo plazo.

Los Tratados de Complementación Económica perseguían inicialmente interesar a los países hermano del continente en una acción económica común de mutua defensa como punto de partida para una integración ulterior de mayores alcances, con los siguientes objetivos:

- A. Evitar divisiones que pudieran ser utilizadas para explotarnos aisladamente;
- B. Crear, gracias un mercado ampliado y sin fronteras interiores, las condiciones más favorables para la utilización del progreso técnico y la expansión económica;
- C. Para mejorar el nivel de vida de nuestros 200 millones de habitantes;
- D. Para dar a Latinoamérica, frente el dinamismo de los “grandes” y el despertar de los continentes, el puesto que debe corresponderle en los asuntos mundiales;

E. Para crear las bases de los futuros Estados Unidos de Sud América.

En este sentido, el artículo “Confederaciones continentales” (1952), Perón presenta tres ideas núcleo que a simple vista pueden parecer básicas. La primera: el pasaje sucesivo del nacionalismo al continentalismo, antesala del mundialismo. Estaríamos en la era de los Continentalismos. Y en efecto esta consigna se ha repetido incansablemente en Argentina cuando se analiza la perspectiva de Perón, pero nunca se ha hecho en medio siglo el menor estudio de su génesis y fundamento. Quedó en estribillo o mero eslogan. La segunda idea: la necesidad de un “núcleo básico de aglutinación”, que fuera “base operativa polifacética” para el proceso de unificación latinoamericano, o más bien suramericano. Y que ese “núcleo básico” estuviera constituido por Argentina, Brasil y Chile. El nuevo ABC:

(...) La unidad comienza por la unión y ésta por la unificación de un núcleo básico de aglutinación... El signo de la Cruz del Sur puede ser la insignia de triunfo de los penates de la América del hemisferio austral. Ni la Argentina, ni Brasil, ni Chile aisladas pueden soñar con la unidad económica indispensable para enfrentar un destino de grandeza. Unidas forman, sin embargo, la más formidable unidad a caballo sobre los dos océanos de la civilización moderna. Así podrían intentar desde aquí la unidad latinoamericana con una base operativa polifacética con inicial impulso indetenible.

Desde esa base podría construirse hacia el Norte la Confederación Sudamericana, unificando en esa unión a todos los pueblos de raíz latina. ¿Cómo? Sería lo de menos, si realmente estamos decididos a hacerlo. Si esta confederación se espera para el año 2000, que mejor que adelantarnos, pensando que es preferible esperar en ella a que el tiempo nos esté esperando a nosotros (Perón: 246: 1952).

Sin embargo, por una convergencia de signos, en especial con la otra exposición clave de Perón, “La Integración Latinoamericana”, a pesar de la importancia que le da a la participación de Chile, surge con claridad que lo esencial es la alianza argentino-brasileña, al punto que afirma que sólo ésta es el “principio de triunfo” de la política latinoamericana. Esto no deja de ser una novedad radical: señalar el camino principal para que exista una “política latinoamericana”. Extrapolándola, sería algo así como descubrir que sin la unidad de Francia y Alemania no sería posible la unidad europea. Eso es lo que significó y significa para nosotros lo vislumbrado por Perón sobre la alianza Argentina-Brasil. Estas dos ideas del artículo “Confederaciones continentales” son las que más nos importan rescatar para lo que sigue:

Ni Argentina, Brasil o Chile aislados pueden soñar con la unidad económica indispensable para alcanzar un destino de grandeza. Unidos forman, sin embargo, la más formidable unidad a caballo de los dos océanos de la civilización moderna...Desde esa base podría construirse

hacia el norte la Confederación Sudamericana... Unidos seremos inconquistables; separados, indefendibles (Perón: 247: 1952).

Vemos, entonces, que en el pensamiento de Perón la integración responde a un objetivo estratégico: hacer escuchar la voz y garantizar la autonomía de los países latinoamericanos en un sistema internacional crecientemente dominado por unidades geopolíticas de tamaño continental. Los Golpes de Estado orquestados desde Washington contra los gobiernos populares de Latinoamérica, sumados a la asfixiante presión del capitalismo internacional, vinieron a corroborar las tesis de Perón sobre la necesidad de la unidad sudamericana, y lograron detener por algún tiempo el proceso de integración regional que lideraba la Argentina justicialista.

## **5. La Tercera Posición como identidad política**

A nuestro criterio, la afirmación de la Tercera Posición, enunciada en plena Guerra Fría entre los dos grandes Estados Continentales, los Estados Unidos y la Unión Soviética (y para dar una precisión, en el tiempo de la guerra localizada de Corea), fue lo que hizo que los Estados Unidos obstaculizaran el intento del Nuevo ABC. No podían permitir el surgimiento de una tercera vía en su retaguardia. Por el contrario, con el derrumbe de la URSS, no hubo oposición norteamericana al surgimiento del Mercosur, preparado por la alianza

argentino-brasileña en términos de radical reafirmación democrática-liberal.

Por eso, es fundamental una vez más volver sobre este concepto: ¿Es la Tercera Posición una posición ideológica centrista, como la han llamado en algunas partes? No, es una posición ideológica que está en el centro, a la izquierda o a la derecha según los hechos. Obedecemos a los hechos, es decir: nosotros creemos que no somos una causa sino una consecuencia de los hechos. Esta posición abre un amplio campo del pensar estratégico y sobre la cuestión de la conducción política.

Este carácter “realista” y no ideológico-sectario para expresar la acción de gobierno es el reconocimiento del privilegio del carácter táctico de las lecturas de fondo estratégico, con sus centros de fuerzas constantes, por sobre las ideologías abstractas y transhistóricas. Era esta lectura táctico-estratégica a la que Perón trataba de mantener permanentemente actualizada, tanto a nivel nacional como internacional. Y esta misma movilidad defendida por el conductor es la que nos obliga a actualizar las formas de ejecución de la doctrina peronista.

La Tercera Posición es, además, y como dijimos, una necesidad geopolítica para no ser arrastrados por la dinámica empobrecedora liderada por las potencias o, podríamos agregar hoy, por la dinámica empobrecedora del sistema capitalista global. Pero el objetivo no deja de ser el mismo: la afirmación de la soberanía nacional que necesita

de su autoconciencia. Allí reside la clave hermenéutica de la doctrina peronista.

En el antiimperialismo del Tercer Mundo está, lógicamente, la tercera posición. La evolución de la humanidad ha ido hacia integraciones mayores: del hombre a la familia, la tribu, el estado primitivo, el estado feudal y la nacionalidad. A nosotros nos ha tocado la etapa del continentalismo. Y es posible que nuestros nietos o bisnietos lleguen a la futura y última integración, que es el universalismo como aspiración de una humanidad realizada.

Para acompañar el proceso evolutivo de la humanidad, la base de nuestra actuación ha de ser la defensa de la soberanía, con tanta mayor energía, cuanto mayor sea quienes intenten desconocerla, porque despreciamos a los hombres y a las naciones que se levantan ante los débiles y se doblan ante los poderosos. La fórmula de nuestro gobierno se concreta por lo tanto así: en lo interno, el respeto absoluto a la esencia de nuestra tradición y nuestras instituciones, elevación progresiva de la cultura, en todos sus aspectos, y mejoramiento económico de todos los habitantes. En lo externo, mantenimiento inquebrantable, firme e intransigente de nuestra soberanía y cumplimiento sincero de nuestros compromisos internacionales con los pueblos del mundo.



**El General Perón y su esposa Eva Duarte junto a participantes del 1º Congreso Nacional de Filosofía de 1949**

## **PARTE II. Contingencias y desafíos hacia el futuro**

### **6. La Comunidad organizada frente al caos organizado que propone el régimen neoliberal.**

El mundo actual tiene un riesgo, una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro: el consumismo, esa búsqueda de placeres superficiales. Cuando la vida interior se clausura en

los propios intereses ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ni se goza la alegría del amor, no palpita el entusiasmo de hacer el bien.

En la “Comunidad Organizada”, Juan Domingo Perón reflexiona sobre la profunda crisis que atraviesa la humanidad. Se explaya sobre la importancia de restablecer la paz entre los valores espirituales y el progreso material proporcionando al hombre, nuevamente, una visión certera de su realidad y una misión que cumplir en la Historia.

La gran pregunta que surge es: ¿Construiremos una comunidad organizada donde nadie se realiza si la comunidad no se realiza, o iremos a una sociedad donde predomine la individualidad egoísta del sálvese quien pueda donde “el hombre sea lobo del hombre”?

Creemos que el horizonte ya se encuentra determinado en la búsqueda de la felicidad del propio hombre. Si bien aquello suena intrínsecamente egoísta, no debemos entenderlo así, ya que la única forma en que se puede lograr la felicidad individual es, precisamente, a través de la felicidad colectiva. No obstante ello, el camino hacia la felicidad del hombre, es decir, hacia la felicidad del pueblo, se halla condicionada por el cumplimiento de ciertas condiciones: una de ellas es la unión. El hombre sólo se realiza en comunidad. Pero esta comunidad debe tener un punto que permita la cohesión y así lograr la solidaridad entre quienes la integran. De eso se trata, de una unión consolidada a través de la solidaridad entre

compañeros y compañeras dotada de los mismos valores que, a su vez, permiten la identificación entre ellos, generando un sentimiento de lealtad. La siguiente condición es la libertad. El hombre no es una personalidad libre hasta que aprende a compartir y respetar su libertad con la del prójimo. Por eso el hombre sólo es libre dentro de una comunidad. El individuo se significa y acentúa sus valores en la comunidad. A esto le sigue la verdad: la comunidad en su conjunto, afirmando una verdad sólida, puede enfrentar cualquier adversidad, incluso el cambio más dramático que existe.

Lo fundamental, en todo caso, para toda acción son los valores: se necesita una homogeneidad de los valores que serán brindados a la sociedad a través de la educación, porque tanto los valores morales como los éticos son los que permitirán, consecuentemente, el surgimiento de una conciencia colectiva que determine que aquellos que más poseen cedan, un poco, hacia los que menos tienen, para así estimular el progreso de los más rezagados. Al mismo tiempo, acompañado con la fe los hombres y mujeres nos alimentamos de fe pero ya no nos sirve una simple creencia. Hay que construir un estado permanente de misión.

En paralelo, desde el punto de vista político de las nuevas generaciones, existen dos condiciones sin las cuales no podemos emprender el camino hacia la superación: la unidad de concepción y la unidad de acción. Dicho en otras palabras, debemos tener coherencia en nuestra conducta y abogar por que haya correlación entre los medios que utilizamos

día tras día y nuestro objetivo final, que no es otro que la grandeza de la nación y la felicidad del pueblo que habita nuestro suelo.

Por ello, cada nueva generación tiene un mandato ético, y es preciso que nos involucremos con la causa que nos convoca. Es fundamental no perder el contacto con la realidad y con el sentir de nuestros compatriotas, de otro modo nos convertiremos en nómades sin raíces, presos de la insatisfacción propia de aquel que no conoce su origen.

## **7. Comunidad y militancia son mandatos éticos**

Aquí llegamos a un punto nodal de nuestro argumento, que es la comunicación entre las conducciones y la sociedad. Para que ésta sea genuina, debemos persuadirnos de la importancia de nuestro rol como militantes. Somos los militantes la herramienta trascendental para generar el constante movimiento desde arriba hacia abajo y desde abajo hacia arriba. De esa manera, se involucra, acompaña, fructifica y festeja. La comunidad debe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, buscar y llegar para incluir a los excluidos. Esta fluidez permitirá que, por un lado, se conozcan las necesidades de los estratos más marginales y, por el otro, los lineamientos planteados desde la conducción. La palabra está dotada de potencialidad, es eficaz a su manera y, de formas

muy diversas, suele superar nuestras previsiones y romper nuestros esquemas.

Detrás de una economía que fragmenta toda cohesión social en favor de la especulación para maximizar el interés de grades élites financieras, se esconde el rechazo de la ética, que es mirada con desprecio. Eso sucede porque ella relativiza el dinero y el poder –es demasiado humana– y condena la manipulación, junto con la degradación de la humanidad y el caos organizado para el saqueo de nuestras sociedades. Por tal motivo no puede sino sentirse como como una amenaza para los centros de poder. En definitiva, la ética tiene una respuesta comprometida que es totalmente opuesta con los principios del mercado. La ética crea un equilibrio y un orden social más humano.

Recordemos que Juan Domingo Perón decía que la ética se enfrenta con el mundo exterior e intenta perfeccionar los módulos de la propia existencia. La ética culmina en la política. Esto quiere decir que cada hombre acepta su papel en la sociedad observando cómo se relaciona con el resto, y mediante este ejercicio es que cobra sentido su vida, que también depende de la educación que recibió y la conformación del clima social. La diferencia entre una sociedad victoriosa en lo social respecto de aquella que se encuentra en el desorden, es el grado de ética poseído. El grado de ética permitirá hacer glorioso el triunfo y soportable el fracaso. El progreso está en absoluta relación de dependencia con el grado ético alcanzado. Este

establece la moral de las leyes y la capacidad de interpretarlas sabiamente.

El consumo desenfrenado, unido a la desigualdad, es doblemente dañino a la comunidad porque la desigualdad genera violencia que no se resolverá con la fuerza armamentista sino que engañará a aquellos que reclaman mayor seguridad. Ya sabemos que las armas crean nuevas y peores soluciones. Quienes culpan a los pobres pretenden soluciones con una educación que los tranquilice convirtiéndolos en seres domesticados e inofensivos.

El proceso de secularización reduce la fe y deforma la ética, así como relativiza la verdad. La consecuencia de este proceso orquestado desde el poder económico y político para mantener el *status quo* es la desorientación, el caos organizado, que afecta sobre todo a la juventud, la cual es más vulnerable a los cambios.

## **8. Ante la incertidumbre sistematizada, nuestros valores.**

Para contrarrestar la ofensiva de la incertidumbre constante es necesaria una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración de valores. En los tiempos que corren, donde la novedad y lo urgente se imponen sobre lo trascendental y lo importante, hablar de valores se hace una tarea cuesta arriba. Desde la revolución

industrial hasta nuestros días existe una amenaza constante que presenta sus terribles consecuencias desde hace varias décadas. Esta amenaza consiste en que el progreso técnico no vaya acompañado, de manera proporcional, con el progreso de la educación de los pueblos. Debemos defender como bandera que el progreso técnico esté al servicio de la humanidad y no la humanidad al servicio del progreso. Con un avance proporcional de cada espacio que le permita a cada hombre y a cada mujer identificar su propia proporción ante el bullicio creciente de lo circundante.

Perón marcó que la diferencia entre una sociedad victoriosa en lo social frente aquella que se encuentra en el desorden se vislumbra en el grado de ética poseído. “Este grado permitirá hacer glorioso el triunfo y soportable el fracaso.” (Perón: 23: 2012).

Si esto no ocurre, nos encontraremos con la peligrosa “insectificación” del hombre, que es la estimación de él en sí mismo. Algo que contribuye a la aparición de la insectificación es la ausencia de categorías morales. Esto genera en los hombres una progresiva pérdida de confianza y un progreso paulatino del sentimiento de inferioridad ante el gigante exterior. Hacia esto nos ha llevado el materialismo intransigente, que llegó con el progreso bajo su ala y acabó logrando que en no pocas ocasiones el hombre se sienta minúsculo, creando en él “resentimiento”. A esto, los existencialistas hicieron bien en llamarlo “náusea”, náusea hacia lo moral, a la vida común, a las leyes

y los procesos de la historia. Pero vemos que tiene su razón –histórica antes que existencial– de ser. El progreso depende del grado ético alcanzado por la comunidad, porque establece la moral de las leyes y permite interpretarlas sabiamente. Por otro lado, hay que señalar que la sociedad material sirve a que los individuos acepten pacíficamente su eliminación como un sacrificio, incluso en aras de la comunidad. Pero en la sociedad global mercantilizada no hay lugar para la sociedad que queremos, donde no sirve esa suma de ceros impuesta por la moral sacrificial: esa suma siempre da ceros. Lo que caracteriza a las comunidades sanas y vigorosas es el grado de sus individualidades y el sentido con el que se disponen a engendrar lo colectivo. A este sentido de comunidad se llega desde abajo, no desde arriba, se alcanza por el equilibrio, no por la imposición. La diferencia entre una y otra es que, mediante la imposición, no se dan formas naturales de evolución, mientras que a través del equilibrio surgen razones de supervivencias que tienden a generar evolución.

Existen dos grandes desvíos en la sociedad, uno es el individualismo amoral que nos lleva hacia el egoísmo, es decir, a estados inferiores de evolución. Y por otro lado está la involución que surge de esa interpretación de la vida que intenta despersonalizar al hombre en un colectivismo atomizador. El hombre debe entender que es el portador de los valores máximos pero debe serlo

humanamente, es decir, sin ignorancia. Sólo así podremos partir del yo vertical hacia un ideal de humanidad compuesto por una suma de individualidades con tendencia a un continuo perfeccionamiento. La plena realización del yo se halla en el bien general.

A través del tiempo se van sustituyendo las formas de vida pero nuestro objeto, como peronistas, sigue siendo el mismo: el hombre y su verdad. Sin embargo, lo trascendental del pensamiento democrático, tal como lo entendemos, está todavía en pie como una enorme posibilidad en orden al perfeccionamiento de la vida. En este momento atravesamos una crisis que es netamente materialista. Hay demasiados deseos insatisfechos porque la cultura moderna nos ha hecho posar los ojos en los derechos y no en las obligaciones. Ha descubierto lo que es bueno poseer mejor que el buen uso que se ha de dar a lo poseído o a las propias facultades.

La comunidad a la que debemos aspirar es aquella donde la libertad y la responsabilidad son causa y efecto de que exista una alegría, que ha de ser fundada en la persuasión de la dignidad propia. Una comunidad donde el individuo tenga realmente algo que ofrecer al bien general, algo que integrar y no sólo su presencia muda y temerosa (o temblorosa). Debemos como comunidad lograr la armonía entre nuestro ideal y lo material. En tal régimen, la libertad no es una palabra vacía: se proyecta y materializa en la suma de libertades, en el estado ético y en la moral.

Lo que nuestra filosofía intenta restablecer, al emplear el término armonía, es cabalmente el sentido de plenitud de la existencia. Apuntamos a que “el nosotros” se realice y perfeccione en el yo, porque la sociedad evolucionada deberá ser una comunidad de bien, es decir, deberá ser una sociedad que se realice como tal en la medida en que cada hombre que la integra pueda también realizarse individualmente en ella.

## **9. El pacto histórico con la Patria y el futuro de la soberanía nacional.**

El momento actual está definido por los modos en que los liberales y globalistas han impuesto su modelo hegemónico de poder, momentáneamente. Para ello han utilizado diferentes tipos de argumentos y prejuicios, para mantener dividido cualquier movimiento que intente construir una política independiente o de emancipación por fuera de su influencia.

Por lo tanto, debemos volver a las fuentes del Pensamiento Gral. Perón de forma prospectiva, proyectándose hacia el futuro mediante la unidad de las fuerzas sociales y políticas bajo la justicia social y la soberanía política en la ardua batalla por nuestra autonomía respecto de los poderes globales.

Teniendo en cuenta esto, debemos recuperar el concepto de *pacto histórico*, que surge de Gramsci.

Desde el punto de vista del intelectual italiano, el pacto patriótico como tal no depende de la política o de la economía sino que es un pacto históricamente determinado. Vale decir, si el intelectual celebra un pacto histórico con el liberalismo, entonces trabaja para la ideología liberal. Si el intelectual pacta con el movimiento nacional y popular, independientemente de su origen político o económico, entonces el intelectual puede estar al frente de procesos políticos y económicos emancipadores. Allí la clave de la responsabilidad intelectual que todos debemos asumir.

La conciencia del hombre hace su elección por fuera de la política y la economía, luego el intelectual hace un pacto que no depende de un Partido ni de una base económica. Diríamos, una elección casi religiosa; quien elige el capital y el liberalismo, le sirve en carne y en espíritu, sin importar donde esté y quien lo patrocine; si eligió el movimiento nacional y popular, comienza a recrear el movimiento mediante el pensamiento de Perón, y donde sea que esté, sin importar las condiciones, estará trabajando contra el capital global y el liberalismo.

Siguiendo esta línea, creemos que es importante volver a pensar nuestra identidad como región en los términos de un sistema valores opuestos a la dominación y a la posmodernidad. Dijo el filósofo francés Alain de Benoist:

*“(...) No importa si hay apoyo y representación partidaria o si hay dinero, si celebramos un pacto histórico con la tradición y nuestra identidad como intelectuales. Luego trabajaremos en revistas, difusión, haremos películas, y crearemos poemas, reflejando dicho pacto histórico y con el tiempo conquistaremos algún éxito. (...)” (Benoist: 39:2018)*

Teniendo en cuenta esto, el pacto histórico con nuestra identidad es lo decididamente importante, dado que es la condición de posibilidad para recrear, desde nuestro compromiso intelectual y militante, el movimiento de emancipación y proyectando el pensamiento de Perón mediante la acción política. Cómo lo comunicaremos no es importante. Un periodista escribirá un artículo o ensayo, algún funcionario lo tendrá en cuenta al tomar decisiones, una acción política en la comunidad, un director hará una película. En el interior de este pacto está nuestra dignidad intelectual y espiritual como Nación.

Otro intelectual, en este caso ruso, ha reflexionado sobre la esencia de la soberanía como soberanía del espíritu, o soberanía intelectual.

*“(...) Por que en la mente, más precisamente en el espíritu del hombre, está la instancia donde se presenta una posibilidad de tomar o no una decisión libre (...) Este es precisamente el fundamento de la soberanía, porque soberanía es libertad de decisión (...)” (Dugin: 33: 2018)*

La esencia de la soberanía radica en que no exista otra instancia por encima de nosotros que tome la decisión en sus manos. Si espíritu de los hombres que ocupan roles de responsabilidad en la sociedad, en el Estado y en las instituciones no es libre, entonces sus decisiones tampoco lo serán. No se puede hablar de soberanía si estamos controlados o manipulados por alguien o por algo; si no somos libres, entonces no podemos ser soberanos.

La soberanía es algo espiritual y, por eso, nunca podrá ser algo estrictamente individual. Sin identidad colectiva no es posible tomar una decisión soberana. Por esta razón hablamos de comunidad organizada y la vinculamos con la gran política internacional en los lineamientos centrales de nuestro ensayo.

En este sentido, el proceso de (pos) globalización actual, la hegemonía liberal global, excluye la soberanía como concepto de todos los manuales políticos, puesto que en la nueva configuración del mundo nadie es soberano, en ninguna sociedad y en ningún Estado. Esta es, justamente, la exacta definición de la otra cara del liberalismo, del globalismo y del mundialismo: el proceso de des-soberanización, liquidación de la soberanía que ya era una idea central desde Adam Smith, que criticaba el Estado nacional como regulador del comercio internacional.

Por el contrario, el Estado nacional, la organización y la comunidad, son todas identidades colectivas

que deben ser defendidas y sostenidas a través de las generaciones. La globalización, por el contrario, comienza con la destrucción de la soberanía espiritual, intelectual y de la comunidad, afirmando que existen valores universales. Todos los valores universales son instrumento para la destrucción de la identidad y la soberanía. Se trata de imponer una pretendida universalidad en lugar de llegar a ella por medio del diálogo entre civilizaciones o comunidades.

La soberanía hoy cobra un aspecto muy concreto, la lucha entre dos concepciones del mundo. ¿Cómo se manifiesta esa lucha de los poderes concentrados a nivel global, que intentan imponer su agenda a todos los pueblos?

(...) reduciendo su soberanía a cero, a través de la economía y de la técnica (que no es neutral es metafísica) y a través de la política liberal con creación de instituciones supranacionales internacionales que limiten el margen de decisión de las civilizaciones, de los pueblos, de las tradiciones y de las sociedades, imponiéndoles los valores de una minoría que deviene absoluta (Dugin: 39: 2018).

Hablar de estar a favor del Estado nacional y el pueblo es un crimen según los liberales, y los globalistas lo enmarcan en argumentos fascistas o populistas para no dar la discusión en cuestiones estratégicas. Y esto resulta una estrategia bastante eficaz para un público no informado. Si aceptamos esta censura, estos artilugios discursivos, todos

vamos perdiendo nuestra identidad, nuestra soberanía, y somos de a poco reducidos a individuos en soledad sin pertenencia ni identidad. Digámoslo: lo que se busca es atacar la soberanía como acción legítima de los pueblos para profundizar el proceso de destrucción de los Estados nacionales y completar el anhelado proyecto de una sociedad civil global.



**“El General Perón participando del  
1º Congreso Nacional de Filosofía” - Mendoza, 1949**

**10. La actualidad del pensamiento estratégico de Perón. Un programa de integración y desarrollo frente al liberalismo global.**

Los países hoy buscan mejorar sus posibilidades de inserción y al mismo tiempo aplacar los efectos negativos de la globalización a través de la constitución de bloques regionales con proyección hacia Estado-Continentales, en donde se compatibilizan intereses y se multipliquen políticas de desarrollo productivo. El peso que tienen los países europeos en los asuntos mundiales no depende ya de su existencia como naciones sino de su organización “comunitaria” en Europa.

Para el caso argentino, nuestra soberanía política se verá claramente aumentada en la medida en que los bloques regionales en América del Sur se fortalezcan y expandan, pasando de ser mercados comunes a ser verdaderas comunidades de naciones sudamericanas con objetivos comunes en materia de política exterior, de política social, económica y cultural.

La creación de la UNASUR en 2008 resultó un nuevo y significativo paso en el proceso de integración, al tiempo que implicaba el reconocimiento de Sudamérica como un espacio geopolítico con identidad propia. Se creó un nuevo ámbito para el diálogo político, la integración económica, el desarrollo de infraestructura regional y la cooperación en materia de seguridad en una región del mundo que abarca más de 17.000.000 de kilómetros cuadrados y 390 millones de habitantes; que cuenta con enormes recursos naturales (un tercio del agua dulce del planeta, el 20% de las reservas comprobadas de petróleo y el

12% de la tierra cultivable); y que posee una significativa potencia industrial y tecnológica. Entre las iniciativas más importantes desarrolladas en este ámbito, cabe destacar a IIRSA, para la planificación y financiamiento de proyectos de infraestructura críticos, y el Consejo de Defensa Sudamericano, espacio de cooperación en materia de seguridad internacional. UNASUR nos marcó y marca, más allá del momento actual de retroceso en la región, un camino a retomar para el necesario fortalecimiento del continentalismo.

Soberanía política significa hoy, por lo tanto, retomar la identidad nacional pero desde esta perspectiva geopolítica estratégica, que ya vislumbró Perón en los años '50: un territorio que en términos físicos y simbólicos se extiende mucho más allá de nuestras fronteras nacionales. Este Estado nacional fortalecido deberá ser recreado y sostenido por una estrategia de inserción siguiendo ciertos lineamientos del pensamiento del Gral. Perón con sus actualizaciones respectivas. La política es la condición para defender el Estado nacional de las presiones de los poderes constituidos en la actual globalización totalizadora. La integración, entonces, no es únicamente un ejercicio retórico o sentimental, sino una respuesta indispensable a los desafíos planteados por la realidad. Si no nos integramos, seremos meros juguetes del destino de los poderes globales, nunca sus protagonistas. Alcanzar mayor capacidad de decisión autónoma requiere ampliar nuestros mercados, haciéndolos más atractivos para la

inversión y permitiendo la integración de cadenas de valor; potenciar el desarrollo científico y tecnológico; desplegar capacidades conjuntas para la defensa; vincular nuestras sociedades; coordinar nuestras políticas exteriores: en suma, integrarnos. Por ello podemos afirmar que la integración es el nuevo nombre de la soberanía.

Como se ve, a pesar de todo, mucho se ha avanzado desde 1945, y resta mucho por hacer. En cuanto a nuestra inserción internacional, sin embargo, los caminos posibles –hoy como ayer– son claros: podemos optar por un sendero individualista, que a cambio de aparentes beneficios inmediatos nos condene a la irrelevancia, o podemos elegir el camino largo y trabajoso de la integración, único posible para defender la soberanía política, contribuir a un sistema internacional más justo y mejorar la vida de nuestro pueblo.

Quizás, el estar experimentando un momento histórico adverso permita que un arco de actores sociales, políticos, económicos, confesionales, de la cultura y de las más variadas identidades y diferentes orígenes coincidan en un ideario revigorizado, en donde justicia social, independencia económica y soberanía política sean ya mucho más que el patrimonio exclusivo de un Partido para pasar a ser el nuevo acuerdo fundante de un Proyecto Nacional (y por qué no, regional).

## **Bibliografía**

Byung- Chun Hal. Psicopolítica (2014) Herder editorial. Barcelona

Miguel Ángel Barrios; Fabián Lavallén Ranea. El pensamiento de Perón recorrido geopolítico e itinerario (2016). Compilado Editorial Biblos. Buenos Aires.

Dugin, Alexander (2018) Geopolítica existencial. Conferencias en Argentina Nomos. Buenos Aires

De Benoist Alan. Rebelión en la aldea global (2018) Nomos. Buenos Aires.

Antonio Gramsci 2017 antología selección, traducción y notas de Manuel Sacristán. Siglo XXI. Buenos Aires.

Methol Ferré, Alberto y Metalli, Alver, La América Latina del siglo XXI, Buenos Aires, Edhasa, 2013

Alberto Methol Ferré; Alver Metalli. (2013) El papa y el filósofo. Editorial Biblos.

Methol Ferré, Alberto, Los Estados Continentales y el MERCOSUR, Buenos Aires, Ediciones del Instituto Superior Dr. Arturo Jauretche, 2009

Methol Ferré, Alberto «De la Separación a la Integración. De Alberdi a Perón y el Nuevo ABC», Conferencia realizada en el marco del Primer Congreso Internacional del MERCOSUR «Desde el MERCOSUR a la Patria Grande», organizado por el Colegio de Abogados de la Provincia de Buenos Aires en el mes de abril, La Plata, Argentina, 2004.

Methol Ferré, A. El Uruguay como problema, 2° ed., Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1971.

Juan Perón, América Latina en el año 2000, unidos o dominados, México, Editorial de la Patria Grande, 1990.

Perón, Juan Domingo (2012) “Comunidad Organizada”, Buenos Aires, Editorial Fabro

Perón, Juan Domingo (2012) “Modelo argentino para el proyecto nacional”, Buenos Aires, Editorial Fabro

Juan Domingo Perón (1968) América Latina Ahora o Nunca.

Descartes, “Confederaciones continentales”. En Política y estrategia. Buenos Aires, Servicio Internacional Publicaciones Argentinas, 1952

José María Sarobe, Ibero América. Mensaje a la juventud americana. Buenos Aires, Claridad, 1944.

## **Lic. Juan Facundo Muciaccia**

ANSES, Ciudad de Buenos Aires

Gestión

Analista de Recursos Humanos Avanzado en la Dirección General de Recursos Humanos.

2009 –actualidad.

Planificación de propuestas para reformulación y modificación del Convenio

Colectivo de Trabajo de la ANSES 305/98 “E”. 2012-2017.

Participación en la reestructuración escalafonaria de la administración de la seguridad social (ANSES) en el marco de la modificación de la carrera administrativa mediante la COPECA

(Comisión permanente de carrera). Colectivo de Trabajo de la ANSES 305/98 “E” 2011- actualidad.

Agente de Gestión de la regularización Dominical en la administración IVC (Instituto de la Vivienda de la Ciudad). 2007-2009.

Coordinador de equipo de trabajo y circuito de Formación política centralizada a las seccionales Provinciales y delegaciones Generales .En el marco del CIPER en el Consejo Directivo Nacional de la Unión Personal Civil de la Nación (UPCN). 2014- actualidad

Coordinador del Área de Formación Político– Sindical de la Secretaria de Juventud de UPCN, Seccional Capital Federal de Empleados Públicos Nacionales y del Gobierno de la Ciudad de Buenos aires... 2012-2014

## Docencia

Docente de metodología de estudio en UNTREF virtual en convenio con la Universidad de La Punta (San Luis) modalidad a distancia. Desde 2018 a la actualidad

Integrante del seminario de Formación y actualización política. La tercera posición en el siglo XXI de la Escuela de Formación Sindical de UPCN Seccional Capital Federal Empleados Públicos Nacionales del Gobierno de la Ciudad de Buenos aires. 2013-2015

Coordinador de panel en el XII Congreso Nacional de Ciencia Política, simposio de Integración Regional organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 12 al 15 de agosto de 2015

Profesor de Ciencia Políticas en el marco del Plan Fines2 en el Distrito de Lomas de Zamora 2015-2016

Profesor de Sociología en el marco del Plan Fines2 en el Distrito de Lomas de Zamora 2014-2015

Planificación, armado y montaje del circuito de Formación del CIPER del

Consejo Directivo Nacional de la Unión Personal Civil de la Nación (UPCN)

2014

Docente de Grado en Primaria y en la Secundaria en la Ciudad Buenos Aires

2007-2009.

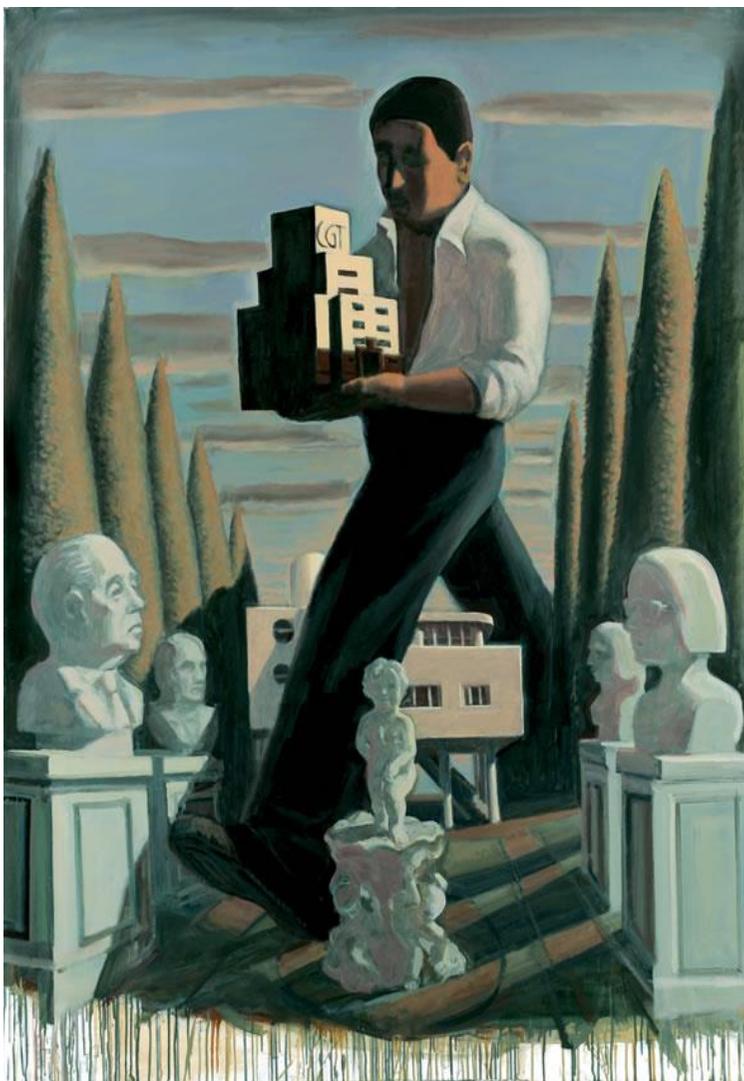
Educación Maestría en Historia Económica y de las Políticas Económicas Facultad de Economía Universidad de Buenos Aires. 2016-2018

Universidad de Buenos Aires 2009-2015. Facultad de Ciencias Sociales.

Licenciatura en Ciencia Política de la UBA.

Con orientación hacia:

- Administración Pública y Políticas Públicas.
  - Política Latinoamérica y procesos de integración
- Magisterio Nacional en Escuela de Bellas artes  
Manuel Belgrano.
- 2002-2006.
- Maestro Nacional de Dibujo.



**“El descamisado gigante irrumpe en un jardín cultivado”**

**Autor: Daniel Santoro – Óleo 170 x 140 cm – (2006)**

**BERTELLOTTI MARIO**

**4º PREMIO**

## **PERÓN Y LA CREACIÓN DE SU PENSAMIENTO JUSTICIALISTA**

### **I - Construcción Histórica del Peronismo y de su Pensamiento Justicialista**

Pensamiento Justicialista - Juan Domingo Perón es el creador de un pensamiento propio, que etiquetó como "justicialista" y definió como "una nueva filosofía de la vida, simple, práctica, popular, profundamente cristiana y profundamente humanista", que tiene como supremo objetivo lograr la "felicidad del pueblo" construyendo la "grandeza de la nación". Perón precisó que, "como doctrina política, el justicialismo realiza el equilibrio del derecho del individuo con el de la comunidad; como doctrina económica, el justicialismo realiza la economía social, poniendo el capital al servicio de la economía y ésta al servicio del bienestar social; y "como doctrina social, el justicialismo realiza la justicia social, que da a cada persona su derecho en función social". Los tres medios necesarios para lograr "una Argentina socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana"; en la que exista "una sola clase de hombres, los

que trabajan". La creación del pensamiento justicialista, una forma nueva y sistematizada de pensar, original y diferente a otros pensamientos universalmente conocidos (como el liberalismo y el marxismo) no tuvo en Perón una motivación intelectual, respondió a una necesidad política: darle coherencia ideológica a una creación previa que etiquetará como "movimiento peronista".

### **Movimiento Peronista –**

Se trata de una fuerza política y social popular nueva, que comenzará a organizar como síntesis contenedora y superadora del frente electoral heterogéneo y contradictorio desde el punto de vista político e ideológico, con el que había triunfado en la elección presidencial del 24 de febrero de 1946. De acuerdo a las categorías que usará Perón, será una fuerza con "unidad de concepción" justicialista capaz de contener a todos los "peronistas", es decir todos a los seguidores que había logrado, sin importar como pensaban hasta el día antes de la elección". A la relación que establecerá entre el movimiento peronista como organización y el justicialismo como pensamiento, Perón la explicará así: "un gobierno sin doctrina es un cuerpo sin alma. Por eso el peronismo tiene su propia doctrina política, económica y social: el justicialismo".

Teoría, doctrina y formas de ejecución - A los efectos formales, Perón desagregará su forma de

pensar en tres categorías complementarias entre sí. Estas son, la "teoría", que es siempre compleja y campo de reflexión de los intelectuales; la "doctrina", que es siempre expresión sintética y simple de la teoría y está destinada a la comprensión popular; y las "formas de ejecución", que son siempre mecanismos prácticos que permiten que la teoría y a la doctrina, accionen sobre la realidad. Es por ello que siguiendo estas categorías, el pensamiento justicialista tendrá una teoría, una doctrina y diversas formas de ejecución+

### **Conceptualizaciones que hacen original al pensamiento justicialista –**

Se puede afirmar que un pensamiento es original y diferente a otros cuando utiliza categorías propias para analizar la realidad. Y cuando es posible encontrar a través del estudio desagregado del mismo, conceptualizaciones teóricas sistematizadas, que no son una mera copia o adaptación de otros pensamientos universalmente conocidos. Haciendo un estudio desagregado del pensamiento de Perón, podemos encontrar que contiene tres grandes conceptualizaciones teóricas sistematizadas, a las cuales él, además, resumió en forma de doctrina. Estas son: Conducción Política; Concepción de la Historia; y Comunidad Organizada. A cada una de ellas las analizaremos y desarrollaremos en forma particular, más adelante.

## **Pensamiento emergente de una personalidad y una conciencia –**

Lo haremos después de hacer un poco de historia, para ver cómo fue la vida de Perón desde su infancia y cómo fue el proceso de formación de su personalidad y de su conciencia. Porque todo pensamiento es emergente del proceso de formación de una personalidad y de una conciencia.

## **Pensamiento situado en una geografía y en una cultura política –**

Pero como la biografía de una personalidad transcurre en la geografía en donde nació y sobre la cual transitará su vida y, además se desenvuelve en el contexto político, económico, social y cultural que ha dado identidad histórica a esa geografía; todo pensamiento trascendente es también, necesariamente, un pensamiento situado en una geografía y en el marco de una cultura política. En el caso de Perón, como veremos, es un pensamiento que está situado en la Argentina y América del Sur, en la cultura política argentina y sudamericana. Esto nos permitirá tener elementos para comprender quién era Perón, cuando apareció en el escenario político argentino a partir del golpe de estado del 4 de junio de 1943.

## **Historia familiar –**

La historia oficial dice que Perón nació en Lobos, provincia de Buenos Aires, en 1895. Que su padre fue Mario Tomás Perón, hijo de Tomás Liberato Perón, un médico porteño con ancestro familiar francés, que participó de la campaña sanitaria contra la fiebre amarilla y fue senador mitrista. Y que su madre fue Juana Sosa, una muchacha lugareña, mestiza americana, hija de una tehuelche y unos gauchos. Pero, una investigación extraoficial muy documentada afirma que, en realidad, Perón nació dos años antes en la localidad vecina de Roque Pérez y que fue inscripto como Juan Sosa, porque sus padres no estaban casados por entonces. Y que fue reinscrito con su nombre oficial en Lobos, cuando sus padres se unieron en matrimonio, sucediendo lo mismo con su hermano Mario, cuatro años mayor". Más allá de esta polémica, está unívocamente documentado que los hermanitos Perón-Sosa pasaron su primera infancia en la llanura bonaerense y que después vivieron en la estepa chubutense, cuando sus padres se mudaron allá. Y que, con posterioridad, fueron a vivir a la ciudad de Buenos Aires con la abuela paterna, Dominga Dutey, viuda por entonces; y que allí cursaron primaria y secundaria en colegios de la comunidad francesa, el Internacional de Olivos y el Internacional Politécnico de Buenos Aires.



**“El Cadete Juan Domingo Perón” - 1913**

### **Ingreso al ejército –**

En 1910 la abuela conseguirá que Juan Domingo ingrese en el Colegio Militar de la Nación, con una beca, porque la familia carecía de los recursos necesarios para solventar el costo. La gestionará evocando la trayectoria del abuelo del postulante. Por esta razón, la carrera militar de Perón será la alternativa gratuita al estudio arancelado de medicina, la vocación original que tenía, a la que tuvo que renunciar. Dentro del ejército optará por la

infantería, el arma "plebeya"; porque a la caballería, al arma "aristocrática", solo accedían los hijos de estancieros. En este contexto sabemos que, bajo la influencia de la familia paterna vinculada al poder, el niño y adolescente Perón pudo acceder, no sin dificultades, a la instrucción y formación cultural que recibían por entonces los hijos de familias pertenecientes a la reducida clase media porteña. Acceso a una educación clásica compuesta por una base religiosa y una instrucción derivada de la cultura greco-romana-cristiana europea. Y que, de su abuela y de su madre, portadoras de la cultura original americana, heredó ese apego a la tierra y esa manera de ser sencillo y humilde y digno en el trato, que caracteriza a su raza. De esta etapa formativa, Perón evocará como enseñanza paterna, dos momentos trascendentes que lo marcarán. Al primero, situado en Chubut, lo relatará así: "Cierta vez llegué a mi casa y encontré a mi padre hablando con un indio. Estaba mal vestido y se notaba que era de condición sumamente humilde. Mi padre le hablaba en su lengua, el Tehuelche. El visitante se llamaba Nikol-Man, Cóndor Volador. La condición externa de aquel hombre lo suponía un desecho de ser humano, pero mi padre lo trataba con la misma deferencia con que hubiera tratado al presidente de la república. Cuando aquel hombre se fue y nos quedamos solos, le confesé mi impresión, al observar los modos con que trataba a alguien tan humilde y le pregunté por qué lo hacía. Me respondió: vos que observaste todo y quedaste tan impresionado por lo exterior, no alcanzaste a

ver lo más importante: la dignidad del indio. Esa dignidad es la única herencia que le queda de sus mayores. Hay gente que les llama ladrones, olvidando que los ladrones somos nosotros; el hombre blanco, por haberle quitado todo lo que tenían: El segundo que evocará, será cuando egrese del Colegio Militar y su padre le regale la Historia Universal de Cesar Cantú y tres libros más: Consejos de Lord Chesterfield a su hijo Felipe de Stanhope; Vidas Paralelas de Plutarco en la edición Grenier, bajo el título de Varones Ilustres; y el Martín Fierro de José Hernández. Dirá Perón: "En cada uno de ellos me puso una dedicatoria adecuada. En el de Lord Chesterfield: Para que aprendas a transitar entre la gente; en el de Plutarco: Para que te inspires en ellos; y en el de Hernández: Para que nunca te olvides que, por sobre todas las cosas, sos un criollo. No sé si lo habré hecho bien, pero jamás me he apartado de estos tres consejos que reglaron mi vida".

### **Oficial con sensibilidad social –**

De su primer destino como subteniente, en el Regimiento 12 de Infantería de Paraná, Entre Ríos, Perón destacará lo siguiente: "Recibí una sección de ochenta soldados y diez suboficiales. Fue mi primer contacto con una realidad humana que contemplé con preocupación no exenta de emoción. Allí vi por primera vez y a conciencia, las miserias fisiológicas y sociales. En un país con

cincuenta millones de vacas, el treinta por ciento de los conscriptos era rechazado del servicio por debilidad constitucional y los que se incorporaban venían semidesnudos, como provenientes de la mayor miseria. Ese impacto sobre mi sensibilidad de entonces, estaba destinado a perdurar toda mi vida. Porque en aquel entonces me dije: Si algún día puedo, esto será lo primero que remedie. Comencé entonces a concebir el patriotismo, no como amor a la tierra de nuestros mayores, ni a sus riquezas, ni a sus ciudades o sus pueblos, sino a nuestros hermanos argentinos, que son los que más merecen y necesitan". En aquel momento, su aporte concreto fue organizar para los reclutas que quedaban de franco en el cuartel, porque no eran de la zona y no tenían familia, representaciones teatrales y prácticas de boxeo, para canalizar virtuosamente en la cultura y el deporte la energía ociosa de los "coümbas"!". Una reflexión social, e iniciativas que estaban fuera de lo común en el mundo militar de entonces y lo están aún en el de hoy.

### **Ensayo de mediación política sobre el conflicto social –**

En 1916 y 1919, el teniente Perón deberá enfrentar como oficial, dos conflictos políticos. Será enviado a restablecer el orden social quebrado por rebeliones obreras en las localidades santafecinas de Villa Guillermina, primero y de San Cristóbal,

después. La crónica indica que en ambos casos pudo cumplir su misión, mediando intuitivamente entre patronos y huelguistas, sin utilizar la represión. Cabe señalar que se diferenció así de la forma de proceder que tuvieron otros oficiales del ejército que, en circunstancias similares, actuaron violentamente ante conflictos obreros en la Patagonia y en los Talleres Vasena de Buenos Aires. Rompió así nuevamente, el molde de comportamiento medio de la institución militar.

### **Oficial intelectual –**

Estos antecedentes llevaron a que el oficial Perón fuera considerado por sus superiores, como parte de los "intelectuales" del ejército, una minoría entre una mayoría de "troperos". Por ello le serán asignadas tareas educativas y formativas dentro de la fuerza: Escuela de Suboficiales Sargento Cabral en 1920, Escuela Superior de Guerra en 1930 y Centro de Instrucción de Tropas de Montaña en 1941. Misiones políticas: Comisión de Límites Internacionales en 1931, Informe Sobre la Patagonia en 1935, Agregado Militar y Aeronáutico en Chile en 1936 y Misión a Europa en 1938. Y destinos ejecutivos vinculados a la conducción estratégica: Secretario Privado del Ministro de Guerra en 1930, Ayudante de Campo del Ministro de Guerra en 1934 y Jefe de la Oficina del Ministro de Guerra en 1943.

## **Construcción de un método intelectual –**

Como huella de su paso por estas distintas misiones, el oficial Perón dejó escritos, la mayoría de ellos editados por el ejército. Cada uno de estos textos fue primero una clase sistemática, una charla, o una conferencia. De este proceso construyó un método del desarrollo de las ideas que le fue de extrema utilidad cuando abrazó el liderazgo político. Aprendió a hablar como escribía y a escribir como hablaba, explicándose con frases directas y sencillas, de fácil comprensión para los suboficiales y oficiales, sintetizando sus ideas en consignas casi publicitarias. Como prueba de esta singularidad de Perón, tenemos que al final de su vida en la década de los setenta, en charlas coloquiales e improvisadas se citaba a él mismo en conceptos generados en las décadas de los cuarenta y cincuenta, repitiéndolos casi sin alteraciones formales.

## **Producción teórica –**

Algunos de los libros que Perón alumbró antes de incursionar en la acción política fueron: Moral Militar, Higiene Militar, Apuntes de Historia Militar, Campaña del Alto Perú 1812-14, El Frente Oriental en la Guerra de 1914, La Guerra Ruso-Japonesa, Toponimia Patagónica de la Etimología Araucana, La idea Estratégica y la Idea Operativa de San Martín en la Campaña de los Andes, La Patagonia,

Pasado, Presente y Porvenir y Las Operaciones en 1870: Guerra Franco-Prusiana, entre otros!"

### **Fuentes y aportes al pensamiento de Perón –**

Esta breve reseña de la carrera militar y de la producción intelectual de Perón, permiten comprender que en 1943, a los 48/50 años de edad y con el grado de coronel, no era un improvisado, ni uno más dentro del Ejército. Estaba en la plenitud de su vida útil y con ideas sobre qué hacer más allá de la profesión militar, si se daban las circunstancias. Veremos a continuación, cuales son las principales fuentes intelectuales en las que abrevó Perón a lo largo de su vida militar, de las que extraerá para sí, lo que más le atraerá de cada una.

### **Vocación por la medicina y la botánica –**

Cabe señalar que la vocación temprana por la medicina que tuvo Perón, no fue dejada de lado por el oficial intelectual preocupado por ampliar sus conocimientos primero, ni por el dirigente político que se propuso conducir y organizar después. En ese sentido veremos más adelante, cómo influirán en su visión sobre la organización institucional los conceptos teóricos sobre la organización biológica, extraídos de la medicina y la botánica.

## **Doctrina Social de la Iglesia Católica –**

Fue, sin duda, el primer y principal pensamiento sistemático que alimentó en Perón el nacimiento de una reflexión política y social estratégica, más allá de lo estrictamente militar. Esto es lógico, tratándose de un oficial superior preocupado en los años treinta y cuarenta por la evolución de la soberanía de su país, en el marco de la Segunda Guerra Mundial y por la crisis política y social que la afectaba en su estabilidad interna desde 1930. La encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII dada a conocer en 1891, sentó las bases de la doctrina social del catolicismo. En la misma se criticaron las miserias sociales que exhibía el triunfante capitalismo liberal, que por entonces transitaba su primera revolución industrial. Al tiempo que se defendía la legitimidad de la sindicalización obrera y de la lucha de los trabajadores por mejores condiciones de trabajo, pero desde una óptica diferente y alternativa a la planteada por Carlos Marx y su teoría comunista fundada en la lucha de clases, contraria a la propiedad privada de los medios de producción y negadora de la existencia de Dios. Con esta encíclica la iglesia creó, a principios del siglo XX, el espacio para el desarrollo de un "pensamiento de integración social" que tomó distancia, tanto del modelo capitalista liberal sin protección de los derechos de los trabajadores, como del modelo marxista propuesto para sustituirlo. Este pensamiento de integración social fue retomado y profundizado en 1931 por la encíclica *Quadragesimo Annus* del Papa Pío XI. En

ella se ratificó esta concepción reformista cristiana, como solución no-comunista para la crisis mundial que en 1929 puso en duda la viabilidad del capitalismo liberal, que por entonces transitaba por su segunda revolución industrial. En 1941 la doctrina social cristiana tuvo una nueva actualización, en oportunidad del radiomensaje La Solemnidad de Pentecoste pronunciado por el Papa Pío XII en el momento más álgido de la Segunda Guerra Mundial. Un conflicto que involucró, en forma entrecruzada y cambiante, al comunismo soviético enemigo del capitalismo y a los gobiernos reformistas del capitalismo, pensados como una solución alternativa al comunismo: el keynesianismo anglo norteamericano francés, el nacionalsocialismo alemán, el fascismo italiano y el militarismo industrial japonés!". Debe tenerse en cuenta asimismo, que el cardenal Piacelli, Secretario de Estado del Vaticano y después Papa Pío XII, había presidido el importantísimo Congreso Eucarístico Internacional realizado en Buenos Aires en 1935. Y que Perón, por entonces mayor, revistaba en el Ministerio de Guerra. El pensamiento político de Perón, que se ubicará según él, como una "tercera posición filosófica"<sup>15</sup> entre el capitalismo y el comunismo, reconoce su origen histórico en las formulaciones marco de la Rerum Novarum. Y la categoría "justicia social", que Perón adoptará como central a su ideario, fue introducida al mundo político por los documentos papales dados a luz en los años treinta y cuarenta.

## **El viaje a Europa –**

La misión militar a Europa, desarrollada con base en Italia entre 1938 y 1940, tuvo también su influencia en Perón. Desde allí tomó contacto práctico con los modelos europeos reformistas del capitalismo, los vio operar en la realidad, con sus virtudes y sus defectos. Y pudo ver en forma directa un fenómeno político nuevo que lo marcará definitivamente: el liderazgo de base popular construido como una relación directa del conductor con el pueblo, por encima de las estructuras orgánicas militantes. También se introdujo en una materia necesaria para cualquier gobernante, la economía. Hizo al respecto un curso en la Universidad de Milán, ampliando así su horizonte intelectual".

## **La doctrina militar –**

También percibió en el escenario europeo, el drama y el peligro de la guerra inminente y le surgió la inquietud de preparar a la Argentina para absorber la realidad de ese conflicto, con el menor perjuicio posible. Vinculada a esta última preocupación, aparece el otro aporte central a la formación de Perón: la doctrina militar. Que, en su evolución después de la Primera Guerra Mundial y en el inicio de la Segunda, ya concebía a la "defensa nacional" como una tarea de la "nación en armas" y no como una mera cuestión de las fuerzas armadas. Tal pensamiento fue expuesto en 1931

por el mayor Perón, en Apuntes de Historia de Militar<sup>17</sup>. Y en 1944 fue desarrollado, como aplicación al presente y futuro argentino, por el coronel Perón, por entonces Secretario de Trabajo y Previsión, Ministro de Guerra y Vicepresidente del gobierno militar iniciado en 1943. Lo hizo al hablar sobre el Significado de la Defensa Nacional desde el Punto de Vista Militar, en la Universidad de La Plata, en donde fundamentará la creación del Consejo Nacional de Posguerra, un organismo donde él reunirá, según sus propias palabras, "materia gris" para comenzar a pensar el futuro inmediato de la Argentina. Pensando en la posguerra expondrá en esa oportunidad, la siguiente preocupación estratégica: "Los estadistas que actualmente dirigen la guerra de los principales países en lucha, ya sea bajo el signo del Nuevo Orden o bajo la bandera de las Naciones Unidas, muestran a los ojos ansiosos de sus pueblos una felicidad futura basada en una ininterrumpida paz y cordialidad entre las naciones y la promesa de una verdadera justicia social en los Estados ( ... ) alguien tendría que demostrar inobjetablemente que Estados Unidos, Inglaterra, Rusia y China, en el caso de que las Naciones Unidas ganen la guerra, y lo mismo Alemania y Japón en el caso inverso, no tendrían jamás en el futuro intereses encontrados que los lleve a iniciar un nuevo conflicto entre sí y, además, que los vencedores no pretenderán establecer en el mundo un imperialismo odioso, que obligue a la rebelión de los oprimidos, para recién creer que la palabra

guerra queda definitivamente descartada de todos los léxicos". En esta presentación de Perón quedará claro también que, a su entender, el concepto de nación en armas requiere "organizar un sistema económico industrial" y "organizar al pueblo" para que den soporte a la defensa nacional".

### **Visión universalista de la historia –**

El estudio de la historia, será una de las motivaciones intelectuales tempranas de Perón y él lo recordará así: "Desde mis años juveniles, la filosofía de los varones griegos y romanos que protagonizan las Vidas Paralelas han sido mis modelos y mis ejemplos. Ese contacto con el mundo antiguo ha tenido una influencia decisiva en mi persona, desde los primeros fragmentos de la Historia Universal de Cesar Cantú (...) a Cantú le debo el sentido universalista y anti dogmático de ese aprendizaje. Muchas veces he releído con emoción los comentarios marginales que puse sobre los diez gruesos tomos de pasta española que componen su historia y que recibí como legado de mi padre">.

### **Visión revisionista de la historia dentro del ejército liberal –**

Esta inquietud por la comprensión de la historia continuará como joven oficial superior. Concurrirá a

leer y estudiar al Archivo General de la Nación y a la Academia Nacional de la Historia. Al respecto, debe tenerse en cuenta la visión que Perón asumirá sobre el rol de Juan Manuel de Rosas, no coincidente con la doctrina liberal oficial del ejército por entonces, ni con la herencia ideológica recibida de su abuelo y padre mitristas.

Esto lo expresará a su familia que vivía en Chubut al momento de finalizar la Primera Guerra Mundial: "Hoy he recibido carta y me alegra mucho que estén buenos y contentos con el triunfo de las ideas aliadas; pero debo hacer presente que no está bien eso de la lista negra, por cuanto es un atropello a la libertad de comercio y yo la critico desde el punto de vista puramente neutral y argentino ( ... ) no olvides papá que este espíritu de patriotismo que vos mismo supiste inculcarme, brama hoy un odio tremendo a Inglaterra que se reveló en 1806 y 1807 Y con las tristemente argentinas Islas Malvinas, donde hasta hoy hay gobierno inglés ( ... ) en 1845 llegó a Buenos Aires la abrumadora intervención anglo-francesa; se libró el combate de Obligado, que no es un episodio insignificante de la Historia Argentina, sino glorioso ( ... ) Rosas con ser Tirano, fue el más grande argentino de esos años y el mejor diplomático de su época"2o.

## **Visión favorable a la unión sudamericana dentro del ejército liberal –**

En el mismo sentido revisionista de la historia, debe registrarse otra influencia sobre la formación del pensamiento de Perón. Será la posición en pro de la unión sudamericana, incluyendo la herencia española y portuguesa, crítica de la fragmentación en la que había caído América del Sur después de la Guerra de la Independencia, que asumirán oficiales de mayor graduación y con influencia sobre Perón.

Integrantes dentro del ejército liberal, de la intelectualidad vinculada a la Escuela Superior de Guerra y al Estado Mayor en los años treinta y cuarenta, quienes desde ese lugar lo ayudarán a progresar en su carrera. A modo de ejemplo cabe señalar lo que expone en 1944, uno de ellos, el general José María Sarobe: "La Patria de los americanos debe ser una sola, Iberoamérica, de espaldas a su tradición y su destino, se convirtió en un conglomerado de estados, de precaria personalidad internacional. El vasto continente, baldío, desunido, se halla poco menos que indefenso, frente a los imperialismos que no conquistan a los pueblos con la guerra, sino mediante otros procedimientos, el avasallamiento económico. Unirse es la misión perentoria y trascendente de América. Nunca como ahora fue tan imperativo ese deber: Unión por arriba de las fronteras nacionales en resguardo del mismo ideario político y social".

## **La historia como evolución y el conflicto entre el capital y el trabajo –**

Para completar este viaje exploratorio hacia la formación intelectual de Perón, debemos poner la lupa sobre lo siguiente. Ya lanzado a la vida política como Secretario de Trabajo y Previsión, se puede verificar que su pensamiento ha madurado y recogido en forma convergente y complementaria, integrándolas en una sola concepción, a dos matrices de pensamiento. Una, es la matriz de integración social destinada a armonizar el capital y el trabajo, propuesta por la doctrina socialcristiana. Y la otra, es la propia convicción, madurada como fruto de sus múltiples lecturas y experiencias, de que la historia es un complejo, multifacético y contradictorio proceso colectivo de evolución permanente, que los hombres se ven compelidos a entender, para poder actuar con éxito frente a ella y no fracasar. Este pensamiento, que coloca el conflicto social en el contexto de la evolución histórica, lo expondrá a los trabajadores metalúrgicos en setiembre de 1945, en vísperas de acontecimientos políticos decisivos, como veremos más adelante: "El mundo, en los dos últimos siglos, ha sufrido dos grandes etapas de evolución. La Revolución Francesa marcó el primer ciclo de la evolución política, económica y social del mundo. En 1914 se cierra el ciclo de influencia de la Revolución Francesa y se abre el de la Revolución Rusa, el cual comienza su etapa heroica ese año, triunfa en 1917 y hace su epopeya en los campos de Europa en 1945. ¿Cómo no va a arrojar un siglo

de influencia en el desarrollo y la evolución del mundo futuro? Ignorar eso sería gravísimo error, como también lo sería creer que nosotros nos vamos a transformar en comunistas. Porque así como nosotros sufrimos la evolución de la Revolución Francesa, sin transformarnos en sans-culottes, ni en nada por el estilo, también cumpliremos esta obra de evolución sin transformarnos, por la sencilla razón de que nosotros no producimos la evolución. Hay que seguir la evolución. Yo siempre digo que si un hombre pudiera correr a la velocidad de la bala, nadie sería muerto de un balazo. Con la evolución ocurre lo mismo. Si uno está detenido y viene la evolución, esta produce un golpe por inercia; pero si uno está en marcha cuando la evolución llega, el cataclismo no se produce. Esto que trato de explicar con toda sinceridad, es tan simple, es tan absolutamente claro, y sin embargo no logro hacerlo entender a los señores de las fuerzas vivas. Esa es la razón por la cual estamos ahora colocados frente a esos señores"; aludiendo al mundo empresario que por entonces lo enfrentaba y quería echarlo del gobierno=.

### **Del golpe de estado de 1930 al de 1943 –**

Hecha esta breve introducción a la biografía de Perón y al proceso de su formación intelectual como oficial del ejército, se hace necesario hacer un breve racconto histórico de este período para

comprender la matriz política que hizo posible el golpe de estado del año 1943.

### **El de 1930 fue un golpe contra el voto secreto –**

Lo primero que hay que recordar es que el 6 de setiembre de 1930 se produjo un golpe de estado que destituyó al presidente Hipólito Yrigoyen, dos años después de que hubiera iniciado su segundo mandato, respaldado por el 62 por ciento de los votos. Este golpe fue promovido por tres corrientes políticas que estaban interesadas en terminar con el sistema electoral de "voto secreto y obligatorio", puesto en vigencia por la llamada Ley Sáenz Peña en 1912. Que había terminado con el sistema electoral fraudulento del "voto cantado y voluntario" vigente desde 1862. ¿Por qué terminar con el voto secreto? Porque el voto cantado había hecho posible que el poder elitista oligárquico se hiciera de la presidencia en forma continuada desde aquel momento, ya sea en su versión "liberal" de herencia "mitrista" primero, o en su versión "conservadora" de herencia "roquista" después. Y el voto secreto había hecho posible que la Unión Cívica Radical, una fuerza política nueva de base popular, parida tras la Revolución del Parque de 1890 que provocó la renuncia del presidente conservador Miguel Juárez Célman, pudiera colocar en la presidencia a Yrigoyen en 1916, a Marcelo T. de Alvear en 1922 y nuevamente a Yrigoyen en 1928.

## **Radicalismo liberal elitista versus radicalismo popular plebeyo –**

Yrigoyen era el dirigente surgido de una familia de mazorqueros rosistas, que le dio al radicalismo su impronta popular plebeya. Alvear era el dirigente surgido de una familia oligárquica, que le dio al radicalismo su impronta liberal elitista. Al terminar su presidencia, el dedo de Yrigoyen hizo presidente a Alvear, que ganó con comodidad frente al Partido Demócrata Nacional, la expresión síntesis del viejo liberalismo conservador. Durante su presidencia surgirá, en torno a él, el radicalismo liberal elitista "antipersonalista". Es decir, el "alvearismo" opuesto a Yrigoyen. Este nuevo liberalismo elitista concurrirá a la elección de 1928 como UCR Antipersonalista, con fórmula propia, que será apoyada por el Partido Demócrata Nacional, que no presentará la suya, para sumar así el viejo liberalismo conservador elitista al nuevo liberalismo radical elitista y tratar de vencer al radicalismo popular plebeyo. Pero no podrán porque, como ya vimos, ganará abrumadoramente Yrigoyen, con la UCR sin aditamentos.

## **Las fuerzas políticas golpistas –**

Las tres fuerzas que querían terminar con el voto secreto eran: el viejo liberalismo conservador elitista de herencia mitrista-roquista; el nuevo liberalismo radical elitista, antipersonalista o antiyrigoyenista o alvearista; y el nacionalismo

católico, el fascismo elitista criollo que empieza a hacerse presente como Liga Patriótica durante la Semana Trágica de 1919.

Cabe señalar que, el por entonces mayor Perón, que revistaba en el ministerio de Guerra, participó del "fragote" del '30 invitado por las dos corrientes internas del Ejército, la "liberal" que sintetizaba al conservadorismo y al antipersonalismo y la "nacionalista". De allí sacará Perón conclusiones políticas que, como veremos, le servirán más adelante".

### **Intento fallido de suprimir la competencia electoral entre partidos –**

El golpe del '30 tuvo una primera etapa dictatorial, de impronta nacionalista católica, filo fascista, encabezada por el general Félix Uriburu, quien pretendió terminar, para siempre, con el sistema de competencia electoral entre partidos políticos, tratando de imponer un partido único. No pudo lograrlo porque se opuso la corriente liberal del Ejército liderada por el general Agustín P. Justo, el ex-ministro de Guerra de Alvear. Lo que dará lugar a una segunda etapa, que será la de preparar la salida política electoral de la dictadura.

## **Nace la Concordancia, el Fraude Patriótico y la Década Infame –**

En este contexto, se armará una fórmula oficial elitista heredera de la dictadura, integrada por el general Justo como presidente, en representación del radicalismo antipersonalista; y como vice por Julio A. Roca (h), en representación de los conservadores. Será el inicio de lo que se llamará el Fraude Patriótico y la Década infame. Es decir, voto secreto formal, con candidatos y partidos proscritos y con organización fraudulenta del escrutinio, para asegurarse que ganen los candidatos que representen a la elite y no los que representen al pueblo.

## **Decesos que generarán vacío político y marcarán el fin de época –**

En marzo de 1942 morirá Alvear y en enero de 1943 se irá Justo de este mundo, quedando sin conducción el radicalismo antipersonalista y la corriente liberal del Ejército.

## **Corte a la restauración liberal conservadora iniciada en 1930 –**

En este marco de fragilidad del sistema de poder, el 4 de junio de 1943 las Fuerzas Armadas saldrán nuevamente de los cuarteles para cortar la

continuidad de la restauración liberal conservadora que habían habilitado en 1930.

### **Aparece una tercera corriente interna dentro del ejército –**

La novedad que traerá este nuevo golpe de estado es que aparecerá y será decisiva en la toma de decisiones, una tercera corriente política interna, nueva, que buscará imponer un perfil social y popular al gobierno militar. Será la orientada por Perón, que a tal efecto había constituido en marzo de 1943 una logia secreta de oficiales hasta el grado de coronel, el GOU, que se aliará con las dos corrientes políticas elitistas tradicionales del Ejército, la liberal y la nacionalista para impulsar el golpe<sup>24</sup>.

### **Aprovechar el vacío político –**

Si Justo no hubiera fallecido en enero de ese año y la corriente liberal no hubiera perdido a su jefe, Perón no habría tenido espacio político dentro del Ejército para organizar su logia dos meses después y elegir para que lo represente en la cúpula de la fuerza al general Edelmiro Farrell, su jefe en la Inspección de Infantería de Montaña donde revistaba. Y asociarse con la corriente nacionalista para conducir el segundo tramo del gobierno militar, desplazando a la corriente liberal. En efecto, la liberal, la más cercana a los políticos de la

Concordancia desplazados, pudo colocar como presidente al general Guillermo Rawson, para tratar de que cambiara el gobierno, de civil a militar, pero no la política liberal conservadora. Pero esta primera instancia durará pocos días. Será reemplazado en la presidencia, con el apoyo de Perón, por el líder de la corriente nacionalista general Pedro Ramírez.

### **Secretario de Trabajo y Previsión –**

En este contexto, Perón logrará asumir en diciembre de 1943 como Secretario de Trabajo y Previsión y comenzará a desplegar desde allí una novedosa, intensa y audaz política de defensa y promoción de los derechos laborales de los trabajadores. A raíz de esto, su figura comenzará a hacerse popular y llamará la atención de los dirigentes sindicales que eran socialistas, anarquistas, comunistas y trotskistas por entonces.

### **Hombre fuerte del gobierno –**

Perón aprovechará la popularidad que le dará la secretaria de trabajo para ganar más espacio en el gobierno para su corriente y para él. Así logrará que en febrero de 1944, Farrell reemplace a Ramírez en la presidencia. Aprovechando el envión, él se hará cargo del Ministerio de Guerra y de la Vicepresidencia. Así, apoyando el ascenso de Farrell y apoyándose en él, Perón se transformará

progresivamente en el "hombre fuerte" del gobierno militar, a costa de la corriente liberal y de la nacionalista.

### **17 de octubre de 1945 –**

Pero el sesgo decididamente a favor de los derechos de los trabajadores que Perón le imprimirá a su gestión, generará incompreensión y oposición frontal en el mundo de los grandes empresarios, como ya vimos. Esta política de perfil social y popular y de acumulación de poder dentro del gobierno, generará también resistencia a Perón en las dos corrientes militares elitistas desplazadas. Cabe agregar que la oposición será fogueada con pasión desde las embajadas de Estados Unidos e Inglaterra. El 10 de octubre de 1945 estallará la crisis. Los camaradas liberales y nacionalistas se juntarán para exigir a Farrell la renuncia de Perón a todos sus cargos. El acatará el ultimátum. Pero no conformes con eso, el 13, sus enemigos lo confinarán detenido a la isla Martín García. En ese momento, la vida política de Perón pareció terminada. Pero ocurrió lo inesperado. Cuatro días después, el 17, los trabajadores de la ciudad y del gran Buenos Aires abandonarán sus lugares de trabajo, ganarán masivamente las calles y al grito de "queremos a Perón" ocuparán la Plaza de Mayo. Esto hará posible que los militares amigos que le quedaban a Perón en el Ejército, ante la sorpresa y parálisis de sus enemigos internos, pudieran

rescatarlo y llevarlo a la Casa de Gobierno para ver a Farrell y "dar vuelta la taba", cosa que lograrán. Esa noche del 17 de octubre de 1945, Perón hablará finalmente desde el balcón de la Casa Rosada a los trabajadores reunidos en la plaza. Anunciará su pase a retiro del Ejército y que, de ahora en más, su agradecimiento y su "lealtad" sería para con los trabajadores y el pueblo que fueron "leales" para con él Y lo rescataron cuando fue desplazado. Por eso, el 17 de octubre será conmemorado por Perón como el Día de la Lealtad.

### **Frente electoral transversal de un líder leal a los trabajadores –**

Farrell convocará a elecciones para el 24 de febrero siguiente y Perón pondrá toda su energía en organizar, en tres meses, un frente electoral transversal y tratar de ganarlas. Para ello armará tres partidos políticos. Partido Laborista - Fue organizado por los dirigentes sindicales y políticos socialistas, anarquistas, comunistas y trotskistas que se unieron a Perón a partir de la decisiva gestión que, como vimos, realizó en beneficio de los derechos de los trabajadores desde la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Servirá para canalizar el voto de los sectores sociales populares que en todo el país se sintieron identificados con el éxito que habían obtenido los trabajadores el 17 de octubre y querían la continuidad de la política social de Perón.

## **Unión Cívica Radical Junta Renovadora –**

Fue organizada por los dirigentes yrigoyenistas y antipersonalistas que apreciaron que Perón encarnaba una esperanza. La aparición de un nuevo liderazgo político de perfil nacional y popular que podría ocupar el vacío que había dejado Yrigoyen y recuperar el voto radical disperso que no se identificaba con la deriva liberal conservadora que había asumido el partido.

## **Partido Independiente –**

A través de sus Centros Cívicos Coronel Perón sumó a una diversidad política e ideológica compuesta por militares, empresarios, conservadores, liberales, masones, nacionalistas católicos, etc., que vieron la posibilidad de ser parte de un nuevo proceso político y de influir en su desarrollo, según sus propias inclinaciones>.

## **De la bolsa de gatos a la unidad de concepción**

–

Mirado desde hoy, se trataba de una verdadera "bolsa de gatos" reunida en torno a la figura de Perón, lo que vaticinaba conflictos. Y los hubo. Para enfrentarlos y tratar de resolverlos, Perón hizo tres cosas simultáneas. La primera, hacer valer con firmeza el liderazgo que había adquirido sobre el pueblo que lo había votado, ejerciendo su autoridad

por sobre la representación que los dirigentes que lo habían seguido pretendían tener sobre los sectores sociales apoyándose en los respectivos partidos que habían organizado. La segunda, demostrar en los hechos que él tenía una capacidad superior de conducción política y de gestión gubernamental, que los dirigentes que pretendían enfrentarlo para seguir otro rumbo. Que era un rumbo más apegado a su propio pasado socialista, anarquista, comunista, trotskista, radical, conservador, liberal, masón, nacionalista católico, etc. Es decir, más apegado a seguir haciendo lo que hacían antes de conocer a Perón, que abiertos a adentrarse en lo nuevo que les proponía hacer Perón: disolver las estructuras y construir el "peronismo" en torno a él, que era lo único que los unía<sup>26</sup>. La tercera, acompañar este proceso de organización del peronismo, con la construcción, divulgación y sistematización de un pensamiento justicialista nuevo, destinado a darle coherencia ideológica al peronismo. Es decir, destinado a darle "unidad de concepción mediante el adoctrinamiento".

### **De los tres partidos a un movimiento con cuatro ramas y una doctrina –**

Para avanzar hacia donde quería, Perón disolvió a los tres partidos. Con los que había ganado la elección, unificando todo en el Partido Único de la Revolución Nacional (PURN). Pero éste duró nada.

Fue rápidamente reemplazado por el Partido Peronista, una etiqueta popular que a todos identificaba. Pero, más allá de que Perón aceptara utilizar la categoría "partido" a los efectos jurídicos electorales, él fue imponiendo en todos sus mensajes y discursos otra categoría, la de "movimiento". Porque en su concepción, el Partido Peronista pasaba a ser una "rama política" electoral del peronismo, que reunía a todos los dirigentes sin representación social. En tanto que la Confederación General del Trabajo (CGT), pasaba a ser la "rama gremial" del peronismo, que reunía a los dirigentes sindicales, pero sin constituir un partido político como había sido el laborista disuelto. Tenemos así que, a mediados de 1946 el Movimiento Peronista se articulaba orgánicamente, por voluntad de Perón, en dos ramas: la política, el Partido Peronista, referenciado a lo electoral; y la gremial, la CGT, referenciada a lo social. Pero, una vez que se habilitó el voto de las mujeres en 1948, Eva Perón creará al año siguiente el Partido Peronista Femenino, estrechamente ligado a la Fundación Eva Perón, que había organizado para dar soporte a la gestión gubernamental mediante la "ayuda social" directa a los sectores y personas más necesitados; una política nueva que sustituirá a la tradicional beneficencia que se practicaba hasta entonces-. De esta manera, a mediados del año 1949, el "dispositivo" del Movimiento Peronista estará articulado por cuatro grandes ramas organizativas: el Partido Peronista Masculino, la CGT, el Partido Peronista Femenino y la Fundación

Eva Perón. Todo bajo la Jefatura indiscutida de Perón e imbuido de la Doctrina Justicialista. Este proceso progresivo de organización del peronismo en torno a la identidad justicialista, culminará con la creación posterior por parte de Perón de una nueva etiqueta política que englobará todo: Movimiento Nacional Justicialista.

### **Reforma de la Constitución Nacional –**

El 16 de marzo de 1949 entrará en vigencia la reforma de la Constitución Nacional que impulsó Perón y en ella adquirirán forma jurídica, categorías centrales del pensamiento justicialista. En el Preámbulo, se incorporará "la irrevocable decisión de constituir una nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana". Y, en el cuerpo programático, se incorporarán los "derechos sociales": del "trabajador"; de la "familia"; de la "ancianidad"; y de la "educación y la cultura" ... También se establecerá "la función social de la propiedad"; que "el capital debe estar al servicio de la economía nacional y tener como principal objeto el bienestar social"; que "la organización de la riqueza y su explotación tienen por fin 'el bienestar del pueblo, dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social'; y que "el estado, mediante una ley, podrá intervenir en la economía" para ordenarla según estos principios sociales; entre otros conceptos justicialistas.

## **Congreso Nacional de Filosofía –**

El 9 de abril de 1949 Perón hará la siguiente introducción política en el acto de clausura del Primer Congreso Nacional de Filosofía realizado en Mendoza. "Señores congresales: Alejandro, el más grande general, tuvo por maestro a Aristóteles. Siempre he pensado entonces que mi oficio tenía algo que ver con la filosofía. El destino me ha convertido en hombre público. En este nuevo oficio, agradezco cuanto nos ha sido posible incursionar en el campo de la filosofía. Nuestra acción de gobierno no representa un partido político, sino un gran movimiento nacional, con una doctrina propia, nueva en el campo político mundial. He querido entonces ofrecer a los señores que nos honran con su visita, una idea sintética, de base filosófica, sobre lo que representa sociológicamente nuestra tercera posición. No tendría jamás la pretensión de hacer filosofía pura, frente a los maestros del mundo en tal disciplina científica. Pero, cuanto he de afirmar, se encuentra en la República en plena realización. La dificultad del hombre de Estado responsable, consiste casualmente en que está obligado a realizar cuanto afirma. Por eso, señores, en mi disertación no ataco a otros sistemas, señalo solamente opiniones propias hoy compartidas por una inmensa mayoría de nuestro pueblo e incorporadas a la Constitución de la Nación Argentina.

El movimiento nacional argentino, que llamamos justicialismo en su concepción integral, tiene una

doctrina nacional que encarna los grandes principios teóricos de que os hablaré enseguida y constituye a la vez la escala de realizaciones, hoy ya felizmente cumplidas en la comunidad argentina'?".

### **La Comunidad Organizada –**

Estas palabras de Perón sintetizan el proceso histórico de construcción del Movimiento Nacional Justicialista, que hemos descripto. A los "grandes principios" que expondrá, Perón los editará luego como libro, bajo el título: "La Comunidad Organizada".

### **Las Veinte Verdades del Peronismo –**

Perón era consciente de que su pensamiento teórico justicialista expuesto ante intelectuales, necesitaba una síntesis doctrinaria justicialista popular. Por eso, el 17 de octubre de 1950, ante el pueblo reunido en la Plaza de Mayo, proclamó Las' Veinte Verdades del Peronismo.

### **Conducción Política e Historia del Peronismo –**

Como además Perón era consciente de que en el plano cualitativo de los "dirigentes y de los cuadros de conducción y encuadramiento" del movimiento, era necesario hacer una exposición teórica que

explicara cuales eran los principios r--. que él había venido aplicando para conducir con éxito, creará en 1951 la Escuela Superior Peronista (ESP). A tal efecto dictará una serie de conferencias magistrales, que después editará como libro, con el título: "Conducción Política". Complementando este proceso de formación teórica cualitativa, Eva Perón hará su contribución a la explicación del pensamiento justicialista de Perón. Dictará ese mismo año en la ESP, una serie de charlas que serán editadas también como libro, con el título: "Historia del Peronismo".

## **II- Teoría de la Conducción Política: Introducción a los Principios del Arte**

### **Conducir es persuadir –**

Perón creará su teoría de la conducción política tomando conceptos de la teoría de la conducción militar y reformulándolos para la acción política. El explicará en la ESP 35 que el oficial recibe un "reglamento" y una fuerza "encuadrada y uniformada" y lo que debe hacer es "mandar". Pero que el político debe conquistar la voluntad de sus seguidores. Debe "persuadirlos" para tratar de "organizarlos" tras una "idea", que él mismo deberá construir. Por ello en política, para él, "hay que persuadir y no mandar".

## **Un arte basado en principios –**

Afirmará que la conducción política es un "arte" guiado por "principios científicos", que son "la parte inerte del arte", la que se puede aprender; pero donde "lo vital es el artista", el dirigente que toma las decisiones. El que tendrá mayor o menor éxito según cual sea su conocimiento de los principios, por un lado; y de cual sea su talento natural para ejecutar, por el otro. A este talento natural él lo llamará "Oleo Sagrado de Samuel". Resaltando la importancia de la creación en el conductor político, pone el ejemplo de lo que ocurre en las artes plásticas: "maneja la técnica se puede hacer una escultura, pero un David solo será obra de un Miguel Ángel".

## **Ejercicio del criterio en cada caso –**

Perón considera que "la acción está por sobre la concepción", porque se resuelve siempre a partir de situaciones concretas y siempre cambiantes, usando el "criterio" para aplicar creativamente los principios teóricos que se conocen. Citando a Napoleón Bonaparte sintetiza: "la conducción es un arte sencillo, todo de ejecución".

## **En política lo perfecto es enemigo de lo bueno –**

Afirma Perón, porque para él, "la política, a pesar de que en ella hay algunos intransigentes, es un

juego de transigencias"; en consecuencia aconseja, "se debe ser intransigente sólo en los grandes principios y conformarse con que se haga el cincuenta por ciento de lo que uno quiere, dejando el otro cincuenta por ciento a los demás"; y añade "en política no se conduce el orden, se conduce sobre el desorden, el que quiere conducir el orden fracasa".

### **El éxito –**

Dice Perón, "se concibe, se prepara, se organiza, se realiza y se explota". Completando la explicación del fenómeno puntualiza que, en el proceso de decidir se debe seguir siempre la siguiente lógica: "ver, base para apreciar; apreciar, base para resolver; resolver, base para actuar", en cada caso.

### **La única verdad es la realidad –**

Define Perón y con esta medida analiza el proceso de construcción del poder político en la comunidad. Para él, "en la conducción acierta el que gana y desacierta el que pierde" y es alrededor del éxito en la toma de decisiones que se construye "el prestigio que asegura la libertad de acción del conductor mediante la subordinación voluntaria de todos los hombres que lo siguen y creen en él". Pero advierte que, inversamente, el fracaso produce desprestigio y dispersión porque, como dice el refrán popular,

"la victoria tiene muchos padres, pero la derrota es huérfana".

### **Imponer la voluntad propia al adversario –**

Es para Perón el objetivo de la conducción política. Señala que esto se logra dirigiendo acertadamente una "fuerza" en el "espacio" y en el "tiempo", con una "estrategia" y numerosas "tácticas", manejando "información" sobre el contendiente, el "secreto" sobre los planes propios y la "sorpresa" en la toma de decisiones.

### **Estrategia y tácticas –**

La estrategia es para él, "el plan de acción para toda la fuerza, en todo el espacio y en todo el tiempo", en tanto que las tácticas son "planes parciales de fuerza, espacio y tiempo vinculados al desarrollo de la estrategia". Existe, en este contexto, una "conducción estratégica" a cargo del "jefe del movimiento político" y varias "conducciones tácticas" ejercidas por los "dirigentes y cuadros de conducción y encuadramiento".

### **Cuatro principios esenciales –**

Dice Perón que deben tenerse en cuenta para tratar de tener éxito en la conducción política. Son: la "iniciativa", el "centro de gravedad de la batalla",

la "economía de fuerzas" y la "continuidad del esfuerzo" y que los mismos están íntimamente relacionados entre sí.

Porque imponer la iniciativa al adversario significa "obligarlo a responder en los términos que nos benefician", evitando tener que contestar en los términos que lo favorecen. Centro de gravedad de la batalla quiere decir, "elegir un espacio de confrontación" que permita que nuestras fortalezas propias compitan con las debilidades del otro. Economía de fuerzas implica "asignar las principales fuerzas propias al escenario principal, al centro de gravedad, y las secundarias a los escenarios secundarios", en el momento adecuado. Y continuidad en el esfuerzo es "mantener la decisión tomada, hasta imponer la voluntad propia al contendiente".

### **El liderazgo comienza gregario –**

Perón señala que, en su primera etapa, la conducción es siempre "gregaria". Es decir, se basa en el personalismo seductor del dirigente, que comienza a ser seguido por su forma de ser y actuar por una "masa" que no conoce totalmente su pensamiento.

## **Diferencia entre masa y pueblo –**

Vinculado a este concepto, diferencia la masa del pueblo. Eva Perón, exponiendo sobre el pensamiento de Perón explicó en la ES36, que "la masa es un agrupamiento informe de personas sin conciencia colectiva o social, sin personalidad social y sin organización social", por lo tanto manipulable, y que "casi siempre se expresa en forma violenta"; y que el pueblo, por el contrario, es una masa que, "mediante un proceso de adoctrinamiento ha adquirido una conciencia colectiva o social, personalidad social y organización social".

## **Transformar la masa en pueblo mediante el adoctrinamiento –**

Afirma Perón, es la tarea principal del dirigente, porque recién a partir de esa tarea sistemática de adoctrinamiento, que lleva tiempo, la masa que comenzó a seguir al dirigente por su personalidad empezará conocer la doctrina que él predica.

## **Conducción orgánica en base a la doctrina –**

Y que solo después que la doctrina sea aceptada y asimilada como propia por la masa, convertida ya en pueblo, se puede hablar de la "conducción orgánica en base a la doctrina". Para ejemplificar

este fenómeno hace una parábola con Jesús: "Dios tuvo que hacer hombre a su Hijo para lograr que los hombres lo siguieran y sobre la base de su acción gregaria primero, nació después la doctrina cristiana".

### **Diferencia entre conductores y caudillos –**

Con esta concepción, Perón diferencia a los dirigentes. Llama "conductores" a aquellos que actúan según una doctrina y son también "maestros" de sus seguidores, ocupándose de "adoctrinarlos" y de "organizarlos". En tanto que califica como meros "caudillos", a los que actúan en función de su poder personal y que subestiman el valor de las ideas y de la organización.

### **La doctrina debe inculcarse al pueblo –**

Dice Perón, porque son principios simples que deben formularse como expresión "racional" pero que deben también llegar al "alma", al sentimiento, a la emoción del destinatario, de tal manera que sean también, a partir de cierto momento, un "acto de fe" para el que los comparte. Esta categoría del pensamiento pertenece a la formulación del "credo cristiano" y de allí tomó Perón la idea de que la doctrina justicialista debía llegar a instalarse en el corazón de los trabajadores y de sus familias y no meramente en sus mentes, para llegar a una "organización espiritual del pueblo", como lo logró;

y no apuntar solo al aglutinamiento de los dirigentes, tal como ocurría con los demás partidos políticos hasta ese momento en la Argentina.

### **Actualización de la doctrina y cambio de formas de ejecución –**

Perón afirma que una relación dinámica une a la teoría, la doctrina y las formas de ejecución. Entiende así que, cuando "nuevas realidades" demandan nuevas respuestas a los dirigentes, nuevos esfuerzos deben realizarse en el campo de la teoría para proponer nuevas formas de ejecución que sustituyan a las anteriores; y que esto se puede reflejar en una actualización de la doctrina. Perón señala que las formas de ejecución pueden ser así "sustituidas" en forma parcial o totalmente y la doctrina "actualizada". Parcialmente en su formulación, pero que **"son eternos algunos principios que la sustentan y que forman el núcleo de la teoría"**.

### **Unidad de concepción para la unidad de acción**

–

El adoctrinamiento es para Perón lo que hace posible la "unidad de concepción" del movimiento político, condición necesaria para lograr la "unidad de acción" del mismo, actuando con "unidad, solidaridad y organización".

## **Los anticuerpos preservan la organización –**

Como narramos al comienzo, para Perón existe una "similitud entre el organismo fisiológico y el organismo institucional: las autodefensas son las que conservan la especie y la organización"; porque la biología ha comprobado que el germen patógeno que se introduce al organismo vivo, es el que genera las autodefensas que permiten anular su acción destructiva.

## **Los anticuerpos son los miembros adoctrinados –**

Para él, lo mismo ocurre en la organización institucional desde el concepto justicialista. Habiendo unidad de concepción, la "acción disociadora de cualquier dirigente es neutralizada por los anticuerpos, que son los miembros adoctrinados del movimiento". Esta acción de neutralización que hacen los anticuerpos, los miembros adoctrinados del movimiento en la vida política del peronismo, explica porque, históricamente, en todas las épocas, en vida de Perón y después también, los dirigentes que han procurado dividir al peronismo, o han tratado de desviarlo de su cauce nacional y popular, más tarde o más temprano han fracasado en su intento.

## **Principios de la organización –**

La organización que surge de una doctrina debe ser para Perón, simultáneamente "simple, objetiva, estable y perfectible". Simple, porque "debe ser entendida en su objetivo por el hombre común" y no solo por el intelectualizado. Objetiva, porque debe ser "dirigida a un fin" y no a varios al mismo tiempo para ser eficaz. Estable, porque "sin continuidad no se puede convocar a participar" en forma permanente a nadie. Y perfectible, porque "sin adaptación a los cambios" la organización se desvincula pronto de la realidad.

Solo la organización vence al tiempo - Afirma Perón como conclusión. Y añade, "no se vence con violencia, se vence con inteligencia y organización". Los principios de la organización serán retomados y ampliados en IV - Comunidad Organizada.

## **II - Concepción de la Historia como Evolución**

### **La historia como evolución comprende a las revoluciones-**

Perón no sistematizará su concepción de la historia en un libro, pero expondrá una síntesis actualizada de la misma en partes de los reportajes filmicos que le fueron realizados en la etapa final de su exilio en Madrid<sup>37</sup>, en partes de las exposiciones que realizará en la CGT a su regreso a la Patria y

en parte del mensaje que el 10 de mayo de 1974 ofrecerá como Presidente de la Nación ante el Congreso de la Nación". En ellos explicará que para él la noción de "evolución" es central y que la noción de "revolución" es complementaria a la misma. Porque para él, "el mundo nunca ha sido estático, sino que ha estado siempre en evolución permanente y las revoluciones son parte de esa evolución". Ubicando a la evolución como "obra de la naturaleza y del fatalismo histórico" y a las revoluciones como "los cambios estructurales necesarios que se practican para ponerse de acuerdo con la evolución de la humanidad, que es la que rige todos los cambios que han de realizarse"; y a los hombres dentro de la historia como "agentes que crean sistemas para servir a esa evolución y colocarse dentro de ella". Perón advierte que los hombres, generalmente, tienen la ilusión de creer que son los autores de la evolución y, por esa falsa apreciación, los llama "un poco angelitos". Según él, lo que en realidad ocurre siempre, es que "los hombres se ven obligados a aceptar la evolución y adaptarse a la misma cambiando los sistemas periféricos".

### **Nuestra revolución es una adaptación a la evolución –**

Refiriéndose a su propia acción política precisó al respecto, "la revolución que nosotros postulamos no es una causa, sino un efecto de esa evolución,

que nosotros debemos poner al día a través de sistemas". Por eso, su actitud como conductor político fue, permanentemente, tratar de desentrañar el sentido posible de la evolución futura, para así poder construir a tiempo "las monturas adecuadas para cabalgar los cambios y adaptarse con éxito a los mismos". Evolución hacia integraciones cada vez mayores - Una de las cuestiones que caracterizan a la evolución según Perón, es que "desde que el hombre comenzó a tener sentido como habitante de la Tierra, todas las evoluciones se han hecho hacia integraciones mayores: la primera fue la familia; a continuación vino el clan, la unión de varias familias; después vino la tribu, reunión mayor; luego vino el estado primitivo; más tarde la ciudad; después vino el estado feudal".

### **Del nacionalismo al continentalismo y al universalismo -**

"Luego vino la nacionalidad, las naciones; ahora vienen los continentes integrados, el continentalismo; y es muy probable que, siguiendo esta escala de evoluciones, lleguemos pronto al universalismo, es decir, a la integración total de los habitantes de la Tierra".

## **Aceleración de los tiempos históricos –**

Otro aspecto que Perón introdujo en su visión de la evolución, es la referencia a la aceleración de los tiempos históricos, cuestión que se está verificando. En ese sentido el señaló que, "la evolución de la humanidad se acelera cada día más. El medioevo, en la época de la carreta, duró cinco siglos; la etapa del demo-liberalismo, de las nacionalidades, va durando dos siglos, pero ya es la época del automóvil; el continentalismo quién sabe si durará 25 o 30 años, en la época del jet; porque esta evolución marcha con la velocidad de los medios que la impulsa, estaremos llegando ya 'al universalismo. Nosotros debemos pensar que, quizás antes del año 2000 se va a tener que producir, indefectiblemente, la integración universal".

## **El año 2000 nos encontrará unidos o dominados**

Este pronóstico de Perón, ubicando el 2000 como un momento bisagra de la historia en que emergería el continentalismo, estuvo presente desde un principio en su pensamiento. En forma coherente con esta visión anticipatoria de la evolución futura, en 1948 dio a conocer un Mensaje a los Jóvenes del Año 2000 en el que advirtió que el 2000 nos encontrará a los sudamericanos

"unidos o dominados'<". Unidos, si logramos tener una organización que integre continentalmente a los estados nacionales. Dominados, si no.

### **Con cada evolución cambian los sistemas sociales –**

Perón complementará esta visión del derrotero humano por las etapas históricas mencionadas, con un análisis de los cambios que se operarán en los sistemas sociales en cada salto evolutivo. Señala así que lo primero fue el trabajo colectivo de las familias, clanes y tribus en los orígenes de la humanidad; que fue sustituido después por el trabajo esclavo en las ciudades y estados primitivos; que con el feudalismo murió lo anterior y aparecieron las corporaciones de oficios de artesanos urbanos y los campesinos vasallos del señor feudal.

### **Capitalismo y comunismo perimidos –**

Y que con la nacionalidad "nacen el sistema demo-liberal- capitalista y el sistema comunista, porque los dos nacen en el siglo XVIII y se desarrollan en los siglos XIX y principios del XX", afirmando que "los dos hoy ya están perimidos. Porque han sido superados ya por la evolución, porque han sido creados para servir a la etapa de las nacionalidades, que hoy también está terminando para dar nacimiento al continentalismo".

## **Sistema social más solidario en el continentalismo –**

En ese sentido Perón señaló que será la "democracia social" o "democracia integrada", un sistema más solidario con una "economía social" destinada a reemplazar el "sacrificio" por el "esfuerzo" en una "comunidad organizada", el sistema social que emergería con el advenimiento del continentalismo en su tránsito hacia el universalismo.

## **Neocolonialismo o liberación hacia el universalismo –**

Complementando esta visión explicará que "se percibe ya con firmeza que la sociedad mundial se orienta hacia un universalismo que, a pocas décadas del presente, nos puede conducir a formas integradas, tanto en el orden económico como en el político". Pero, al mismo tiempo advertirá que, "mientras se realice el proceso universalista, existen dos únicas alternativas para nuestros países: neocolonialismo o liberación".

## **Nacionalismo cultural en el universalismo –**

Porque "el itinerario es inexorable y tenemos que prepararnos para recorrerlo; y, aunque ello parezca contradictorio, tal evento nos exige desarrollar

desde ya un profundo nacionalismo cultural como única manera de fortificar el ser nacional, para preservarlo con individualidad propia en las etapas que se avecinan"; porque "el mundo en su conjunto no podrá constituir un sistema, sin que a su vez estén integrados los países en procesos paralelos".

### **Unidad de todos los trabajadores del mundo –**

En ese sentido agregará que, para que la liberación de nuestros países sea posible, será "necesaria una firme y efectiva unión de todos los trabajadores del mundo, dada por el hecho de serio y por lo que ellos representan en la vida de los pueblos". Concebir la sociedad mundial como un sistema - En este contexto evaluará que "la integración económica podrá realizarse cuando los imperialismos tomen debida conciencia de que han entrado en una nueva etapa de su accionar histórico y que servirán mejor al mundo en su conjunto y a ellos mismos, en la medida en que contribuyan a concebir y accionar a la sociedad mundial como un sistema, cuyo único objetivo resida en lograr la realización del hombre en plenitud dentro de esa sociedad mundial."

### **El universalismo ante la crisis ecológica –**

Refiriéndose a los conflictos que se abrirían en el mundo a medida que se aproxima al universalismo". Perón hizo referencia a las

conclusiones que él saco de la Primera Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente que tuvo lugar en Estocolmo, Suecia, en 1972. El primer encuentro que puso en la agenda mundial la cuestión de la "ecología" y la necesidad de lograr un "desarrollo económico sustentable en el medio ambiente".

### **Universalización o hecatombe –**

Al respecto Perón afirmó, haciendo suyas las palabras de un experto que no nombra, que "allí en primer lugar, no se habló de países, se habló de la Tierra. Segundo, nos dimos cuenta de que el mundo marcha hacia la universalización o hacia la hecatombe. Y tercero, nos dimos cuenta de lo estúpidos que han sido los hombres que durante siglos han muerto por millones, defendiendo unas fronteras que solo estaban en su imaginación".

### **Acuerdo geopolítico o supresión biológica –**

En forma coherente con este análisis, Perón advertirá a continuación que "las soluciones han sido siempre de dos naturalezas: una es la supresión biológica, es decir, matar gente, de lo cual se encargan las guerras, las pestes y el hambre, que es la enfermedad que más mata en la Tierra"; o sea, la hecatombe. Y la otra solución es el reordenamiento geopolítico, que permite una mayor producción y mejor distribución de los

medios de subsistencia"; es decir, la universalización.

### **Los imperialismos o los pueblos –**

Concluyendo que "si esta integración universal la realizara cualquiera de los imperialismos, la haría en su provecho y no en provecho de los demás. Solamente la conformación de un tercer mundo podría ser una garantía para que la humanidad pudiese disfrutar de un mundo mejor en el futuro. Pero para eso, ese tercer mundo tiene que organizarse y fortalecerse".

### **Mensaje ecológico –**

En forma coherente con su opción por un acuerdo geopolítico que construya

La universalización desde los pueblos del tercer mundo, para evitar la hecatombe a la que pueden llevar los imperialismos, Perón dio a conocer un Mensaje a los Pueblos y Gobiernos del Mundo referido a la situación del medio ambiente". Allí señaló que hay que tomar conciencia "de la marcha suicida que la humanidad ha emprendido a través de la contaminación del medio ambiente y la biósfera, la dilapidación de los recursos naturales, el crecimiento sin freno de la población y la sobrestimación de la tecnología", convocando a

"invertir de inmediato la dirección de esa marcha a través de una acción mancomunada internacional".

## **IV - Teoría de la Comunidad Organizada: Introducción a los Principios**

### **Filosóficos y Organizativos**

#### **Introducción a la lectura del libro La Comunidad Organizada –**

La Comunidad Organizada es un libro de teoría que consta de XXII Capítulos, muy difícil de abordar sin una formación previa en materia filosófica.

#### **Las claves del texto –**

No obstante, los ajenos a la materia, podemos hacer un abordaje al mismo si hacemos una lectura política del mismo que desentrañe las claves de su estructura como texto. Y una de las claves es que Perón, siguiendo su método didáctico que apunta a sintetizar en forma de doctrina a la teoría, colocó los Títulos de cada Capítulo en síntesis doctrinaria. Es recomendable seguir este texto, con el libro

abierto, para comparar y comprobar lo que aquí se afirma. Veamos.

### **La tesis –**

En los Capítulos 1, 11 Y 111 del libro, Perón presenta una tesis, la que podemos sintetizar en un solo concepto afirmativo, haciendo una lectura encadenada de los respectivos Títulos de los mismos, como la que sigue a continuación.

### **De la crisis de valores a un nuevo renacer –**

En ellos Perón afirma <"El hombre y la sociedad se enfrentan con la más profunda crisis de valores que registra su evolución" (Título 1), pero "el hombre puede desafiar cualquier mudanza si se halla armado de una sólida verdad" (Titulo 11) porque, "si la crisis medieval condujo al Renacimiento, la de hoy, con el hombre más libre y la conciencia más capaz, puede llevar a un renacer más esplendoroso" (Título 111)».

### **Realismo y esperanza –**

Se trata de una visión realista, porque reconoce a la crisis de valores como la más profunda de la historia de la humanidad. Pero es esperanzada, porque apuesta a la posibilidad de un nuevo renacimiento de la civilización.

## **El viaje por la historia de la filosofía –**

Entre los Capítulos IV y XVII Perón hace un viaje por la historia de la filosofía, desde el hombre primitivo de los comienzos de la humanidad, para quien su primera inquietud fue "La Preocupación Teológica" (Título IV); hasta el hombre complejizado de mediados del siglo XX, que se pregunta si "¿La felicidad que el hombre anhela pertenecerá al reino de lo material o lograrán las aspiraciones anímicas del hombre el camino de la perfección?" (Títulos XVII). Esta es la parte del libro que, en una primera etapa de lectura, se recomienda saltar para concentrarse directamente en los últimos cinco capítulos.

## **La propuesta –**

Como conclusión de ese tránsito por la historia de la filosofía, Perón desgranará finalmente su propuesta, la que tomará forma en los Capítulos XVIII, XIX, XX, XXI Y XXII finales. Si hacemos nuevamente una lectura encadenada de los Títulos de esos Capítulos, construyendo un solo discurso surge lo siguiente.

## **El renacer es proporción, armonía y equilibrio en la comunidad organizada –**

<El renacer podrá lograrse sí los dirigentes vuelven a considerar a "el hombre como portador de valores máximos y célula del bien general (Título XVIII) y toman conciencia de que "hay que devolver al hombre la fe en su misión" (Título XIX) perdida en medio de la crisis de valores generada por el materialismo; y que esto podrá concretarse, solo si los dirigentes se abocan a construir una "comunidad organizada" cuyo "sentido de la norma" (Título XX) sea capaz de neutralizar "la terrible anulación del hombre por el Estado" estimulando el desarrollo del "pensamiento democrático del futuro" (Título XXI), para lograr así que reine en esa comunidad organizada el "sentido de proporción", el "anhelo de armonía" y la "necesidad de equilibrio" (Título XXII)».

## **Síntesis textual de la propuesta –**

Para ampliar este análisis nos meteremos en el texto, ensamblando en un solo discurso partes de lo expresado en forma textual por Perón en los Capítulos XXI y XXII, colocando como final, el final de Perón en su exposición.

## **Armonía entre materia y espíritu y entre individuo y comunidad –**

<"(Capítulo REC...) La crisis de nuestro tiempo es materialista. Hay demasiados deseos insatisfechos, porque la primera luz de la cultura moderna se ha esparcido sobre los derechos y no sobre las obligaciones (...) lo que importa hoy es persistir en ese principio de justicia, para recuperar el sentido de la vida, para devolver al hombre su absoluto. Ni la justicia social ni la libertad, motores de nuestro tiempo, son comprensibles en una comunidad montada sobre seres insectificados; a menos que, a modo de dolorosa solución, el ideal se concentre en el mecanismo omnipotente del Estado. Nuestra comunidad, a la que debemos aspirar, es aquella donde la libertad y la responsabilidad son causa y efecto, en que exista una alegría de ser fundada en la persuasión de la dignidad propia. Una comunidad donde el individuo tenga realmente algo que ofrecer al bien general, algo que integrar y no sólo su presencia muda y temerosa. ( ... ) La sociedad tendrá que ser una armonía en la que no se produzca disonancia ninguna: ni predominio de la materia, ni estado de fantasía. En esa armonía que preside la norma puede hablarse de un colectivismo logrado por la superación, por la cultura, por el equilibrio. En tal régimen no es la libertad una palabra vacía, porque viene determinada su condición por la suma de libertades y por el estado ético y la moral (...). (Capítulo XXII...) No nos está permitido dudar de la trascendencia de los momentos que aguardan a la

humanidad. El pensamiento noble, espoleado por su vocación de verdad, trata de ajustar un nuevo paisaje. Las incógnitas históricas son ciertamente considerables, pero no retrasarán un solo día la marcha de los pueblos por grande que su incertidumbre nos parezca. Importa, por tanto, conciliar nuestro sentido de la perfección con la naturaleza de los hechos, restablecer la armonía entre el progreso material y los valores espirituales y proporcionar nuevamente al hombre una visión certera de su realidad. Nosotros somos colectivistas, pero la base de ese colectivismo es de signo individualista, y su raíz es una suprema fe en el tesoro que el hombre, por el hecho de existir, representa. ( ... ) Lo que nuestra filosofía intenta restablecer al emplear el término armonía es, cabalmente, el sentido de plenitud de la existencia. Al principio hegeliano de realización del yo en el nosotros, apuntamos la necesidad de que ese nosotros, se realice y perfeccione por el yo. Nuestra comunidad tenderá a ser de hombres y no de bestias. Nuestra disciplina tiende a ser conocimiento, busca ser cultura. Nuestra libertad, coexistencia de las libertades que procede de una ética para la que el bien general se halla siempre vivo, presente, indeclinable. El progreso social no debe mendigar ni asesinar, sino realizarse por la conciencia plena de su inexorabilidad. La náusea está desterrada de este mundo, que podrá parecer ideal, pero que es en nosotros un convencimiento de cosa realizable. Esta comunidad que persigue fines espirituales y materiales, que tiende a

superarse, que anhela mejorar y ser más justa, más buena y más feliz, en la que el individuo puede realizarse y realizarla simultáneamente, dará al hombre futuro la bienvenida desde su alta torre con la noble convicción de Spinoza: Sentimos, experimentamos, que somos eternos".>

### **La comunidad organizada como tercera posición filosófica –**

Con esta visión, Perón construye una "tercera posición filosófica" centrada en armonizar los derechos individuales con los derechos sociales; y las necesidades materiales con las espirituales de las personas, en la construcción política de la civilización.

### **Edad suma de valores –**

Porque, "si hubo épocas de exclusiva acentuación ideal y otras de acentuación material, la nuestra debe realizar sus ambiciosos fines nobles por la armonía (...) ésta debe ser una edad-suma-de-valores" (Capítulo XXI).

### **Construir un colectivismo de signo individualista –**

El modelo comunidad organizada así definido por Perón se diferencia tanto de los modelos de

ordenamiento social individualistas que dan preeminencia al yo sobre el nosotros, como de los modelos colectivistas que ponen el nosotros por sobre el yo. Perón coloca dentro del colectivismo no solo al comunismo, sino también al fascismo y al nazismo; porque al analizar la evolución del pensamiento europeo puntualiza al respecto en otra parte del texto que: "Hegel convertirá en Dios al Estado. La vida ideal y el mundo espiritual que halló abandonados, los recogió para sacrificarlos a la Providencia estatal, convertida en serie de absolutos. De esta concepción filosófica derivará la traslación posterior: el materialismo conducirá al marxismo, y el idealismo, que ya no acentúa sobre el hombre, será en los sucesores y en los intérpretes de Hegel la deificación del estado ideal, con su consecuencia necesaria: la insectificación del individuo (...). Lo que en ambas formas se hace patente, es la anulación del hombre como tal, su desaparición progresiva frente al aparato externo del progreso, el estado fáustico o la comunidad mecanizada". (Capítulo XXI). Por eso propone como nueva síntesis: la construcción de un "colectivismo de signo individualista" donde el yo se realice en el nosotros y el nosotros se realice en cada yo. (Capítulo XXII)

### **En el cruce de los cuatro polos de la filosofía –**

Esta tercera posición le permitió a Perón colocarse en el cruce y en forma equidistante de los cuatro

polos de la filosofía, que han pretendido encuadrar a los pueblos a lo largo de la historia:

### **El individualismo espiritualista –**

De carácter contemplativo, es la filosofía que predica el mejoramiento de la sociedad a través del viaje interior de perfeccionamiento espiritual de cada persona, al tiempo que se despreocupa del destino material y social de la comunidad. Concepción que tiene fuerte vigencia en algunos países asiáticos que tienen a vastos sectores de su población sumergida en la miseria crónica.

### **El individualismo materialista –**

Corporizado en el capitalismo, es el sistema donde tener es más importante que ser y en el cual se desprecia la dimensión espiritual y social de la convivencia humana. El que opera impunemente en todos los países con economía de mercado que no han construido su estado de bienestar o logrado la justicia social, por lo tanto no logran la integración social y tienen, por ello, grandes sectores de su población sometidos a la marginación y la pobreza.

Para Perón, se trata de "un individualismo amoral predispuesto al egoísmo, a la subversión, al retorno a estados inferiores de la evolución de 1a especie, el homo hominis lupus, el hombre lobo del hombre" que describe el filósofo Hobbes; y lo critica porque

pone la sociedad al servicio de la economía y ésta al servicio del capital. (Capítulo IX).

### **El colectivismo materialista –**

Es la construcción política concentrada en organizar la dimensión social y material de la comunidad, pero quitándole valor a la dimensión individual y espiritual de la existencia humana; corporizado esto en el modelo comunista.

El colectivismo espiritualista - Construcción política que a la dimensión social y material de la comunidad le agrega una dimensión económica y espiritual individual permitida, pero desprecie igualmente de la dimensión política individual de la existencia humana; sistema que fue encarnado por el nacionalsocialismo y el fascismo.

### **Combatir la crisis con fe en la misión del hombre –**

Como ya vimos, Perón define a lo largo del texto, que la crisis actual es materialista y que es la más profunda crisis de valores que registra la evolución; pero es esperanzado y combate filosóficamente contra la "angustia", la "nausea" y el "desencanto" que auto derrotan a los hombres durante las crisis,

proponiendo "devolver al hombre la fe en su misión, en lo individual, en lo familiar y en lo colectivo" (Capítulo XIX).

### **Una misión a la vez individual, familiar y social –**

Aquí es muy importante destacar que para Perón, las personas que pueden dar soporte a un nuevo renacer, deben estar armadas de una nueva fe en la misión humana sobre la Tierra que articule, al mismo tiempo, el interés individual con el familiar y a ambos con el colectivo; diferenciándose del individualismo que acentúa sobre lo individual y familiar, pero se desentiende de lo colectivo; como del colectivismo que acentúa sobre lo comunitario, pero se desentiende de lo individual y familiar,

### **La comunidad organizada como modelo de ordenamiento social –**

En oportunidad de exponer su mensaje ante el Congreso de la Nación el 10 de mayo de 1954, Perón reseñó su teoría de lo que es la comunidad organizada como modelo de ordenamiento social. Ese mensaje fue pronunciado por Perón ante los senadores y diputados nacionales después de ocho años de ejercer la Presidencia de la Nación, pero teniendo como invitados especiales a los dirigentes de las organizaciones empresarias (Confederación General Económica) y sindicales (CGT), así como a los dirigentes de otras organizaciones sociales y

culturales de la comunidad; que él había alentado en su proceso de creación y desarrollo desde que había asumido como Secretario de Trabajo y Previsión".

### **Gobierno, Estado y Organizaciones Libres del Pueblo –**

Allí Perón reiteró que para el justicialismo "la política es solo un medio para alcanzar la grandeza de la nación y la felicidad del pueblo", explicitando con claridad que estaba en desarrollo práctico una "comunidad organizada" i"" que, como modelo de ordenamiento social, se apoya en tres grandes actores: "el Gobierno, el Estado y las Organizaciones Libres del Pueblo", Donde el Gobierno gestiona el Estado y conduce la Nación con el concurso del pueblo organizado; y de esta manera puede ser la comunidad organizada, una "verdadera democracia, en donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés, el del pueblo",

### **El pueblo organizado es la fuente del poder –**

En esta comunidad organizada, el núcleo fundador del poder es para Perón, "el pueblo libremente organizado, que es quien elige al Gobierno; que, a su vez, organiza el Estado al servicio de la libertad del pueblo", Perón sostiene que "el pueblo es libre, solo si está organizado", es decir, que mediante un proceso de formación y adoctrinamiento "ha

adquirido una personalidad social y ha dejado de ser una masa desorganizada", para expresar sus intereses por medio de sus organizaciones libres, dentro de la comunidad a la que pertenece.

### **Gobierno y Estado esclavos de la libertad del pueblo –**

Perón entiende que "el pueblo debe ser libre dentro de la ley y dentro de una ética, sin la cual la libertad es un mito"; y que, "el Gobierno y el Estado deben ser esclavos de su deber para asegurar la libertad del pueblo". Organizaciones políticas, económicas, sociales y culturales - Perón afirma que las organizaciones libres del pueblo pueden ser "políticas, económicas, sociales, o culturales". En esta definición entran todas las organizaciones legales que no son, ni el Gobierno, ni el Estado. Es decir, comprende a empresas, cooperativas, mutuales, fundaciones, sindicatos, asociaciones empresarias, partidos y agrupaciones políticas, clubes, asociaciones culturales, sociedades sin fines de lucro de cualquier tipo, organizaciones religiosas, etc.

### **Un perfil preponderante pero no exclusivo –**

Perón entiende que para ser eficaces en su acción y, a su vez, poder articularse organizadamente con el Estado y el Gobierno, las organizaciones libres del pueblo "deben desarrollarse sobre los principios

orgánico-funcionales de simplicidad, objetividad, estabilidad y perfectibilidad" ya vistos; y tener en cuenta que "una organización es solo preponderantemente social, o económica, o política, o cultural, pero que, ninguna de ellas es absoluta y totalmente, social, o económica, o política, o cultural".

### **Armonía, apresurados y retardatarios –**

Esta preocupación filosófica de Perón por el sentido de la proporción, el anhelo de armonía y la necesidad de equilibrio, tiene también su formulación en el campo político práctico de construcción de la comunidad organizada. El señaló que "es indudable que en todos los movimientos revolucionarios existen tres clases de enfoques: de un lado, el de los apresurados, que creen que todo anda despacio, que no se hace nada, porque no se rompen las cosas ni se mata gente. Otro sector está formado por los retardatarios, esos que no quieren que se haga nada, y entonces hacen todo lo posible para que la revolución no se realice. Entre estos dos extremos perniciosos existe un enfoque, que es el del equilibrio, y que conforma la acción de una política que es el arte de hacer lo posible: no ir más allá, ni quedarse más acá, pero hacer lo posible en beneficio de los pueblos". Perón añade que "quizá los inventores de la revolución organizada hayan sido los griegos, que nos legaron la demos griega y

la revolución de Platón; pero la Grecia de ese tiempo, antes de lanzar la revolución, colocó en el frontispicio de todas sus universidades una frase que indica lo que la revolución debe ser. Decía esa frase: todo en su medida y armoniosamente. Eso es la revolución: los cambios realizados en su medida y armoniosamente, para que no llegue a resultar que el remedio sea peor que la enfermedad+'.

### **Justicialismo, centro, derecha e izquierda –**

Traduciendo su filosofía del equilibrio, de la proporción y de la armonía a la faz práctica de la conducción política, Perón precisó de esta manera, la ubicación de su pensamiento respecto a la derecha, la izquierda y el centro: "el partido centrista, como el izquierdista y el derechista es sectario, y nosotros somos totalmente anti-sectarios. Para nosotros no hay nada cierto, ni nada que se pueda negar, previo a una comprobación que nosotros hacemos en el método que aplicamos. Nuestra tercera posición ¿es una posición centrista, como se la ha llamado en algunas partes? No. Es una colocación ideológica que está en el centro, la izquierda o la derecha, según los hechos. Nos colocamos en esa posición, totalmente libres de prejuicios y de otras cosas que no sea la realidad. No diremos que somos realistas; diremos, más bien, justicialistas, es decir, nos basamos en la justicia aunque esta no sea la

realidad. Lo justo es justo; es lo único que sabemos y tratamos de hacerlo".

## **v - Vigencia del Pensamiento de Perón**

### **La idea de comunidad organizada ha sobrevivido a los cambios de la evolución –**

Completado este análisis, se puede afirmar que la propuesta de armonía proporción y equilibrio entre los derechos individuales y colectivos y entre las necesidades materiales y espirituales de los pueblos y de las personas en una comunidad organizada, ha sobrevivido a los cambios de la evolución sin tener que arriar banderas, como sí ha pasado con el liberalismo y el marxismo. El liberalismo ha tenido que abandonar hace mucho, el dominio del libre mercado como absoluto. Y el marxismo ha tenido que abandonar no hace tanto, el dominio del estado como absoluto. El justicialismo como tercera posición filosófica, nunca planteo ninguno de esos extremos, sino que propuso desde siempre, mediante la conducción política, arbitrar desde el Estado entre el capital y trabajo, para que cada uno se quede con el cincuenta por ciento de la riqueza.

## **El poder estatal es continentalista –**

Perón vaticinó que, después del año 2000, o sea ahora, a comienzos del Siglo XXI, los poderes estatales dominantes serían de dimensión continental y que, los que no alcanzaran esa dimensión serían dominados. Y es lo que ocurre. Estados Unidos y la Unión Europea se han constituido en los Estados semicontinentales industriales dominantes. Y China, Rusia e India, se han constituido en los Estados semicontinentales industriales emergentes que disputan de igual a igual, en el ámbito del poder mundial, con los Estados semicontinentales industriales dominantes.

## **Los sudamericanos estamos dominados porque estamos desunidos –**

América del Sur ha quedado afuera de ese escenario continentalista de disputa del poder mundial. Es porque no alcanzaron los correctos esfuerzos políticos que hicimos a partir del 2005 (en que se le dijo No al Acuerdo de Libre Comercio de, las Américas hegemonizado por EEUU) para lograr que la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) creada en el 2008, se convirtiera en un poder geopolítico continental estatal industrial autónomo emergente consolidado. A consecuencia de ello, ese proceso de unidad inconclusa está en pleno proceso de reversión, bajo el comando de EEUU. y los sudamericanos estamos dominados.

Otro acierto de Perón, en este caso, para lamentamos.

### **Estamos en la globalización del imperio capitalista –**

Perón vaticinó también que, después de la etapa continentalista vendría inexorablemente la integración total de los habitantes de la Tierra; y que, si esa integración la hacía cualquiera de los imperialismos, lo haría en su propio beneficio,

Que la alternativa era hacerla desde los países del tercer mundo en beneficio de los pueblos. Desde entonces hasta ahora, la noción geopolítica de primero, segundo y tercer mundo cayó en desuso. Porque el imperialismo soviético que expresaba el segundo mundo comunista, fue vencido por el capitalismo y desapareció. Y el imperialismo norteamericano que expresaba la noción de primer mundo capitalista, transformó su característica. Se convirtió en la globalización capitalista financiera cultural tecnológica y militar que articula la alianza anglo norteamericana israelí en beneficio de las élites, no de los pueblos. O sea, el vaticinio de Perón se cumplió.

### **Universalización en beneficio de los pueblos –**

Queda como alternativa a la globalización hecha en beneficio de las elites, la universalización hecha en beneficio de los pueblos que visualizó Perón.

A esa universalización, él le propuso un programa de reforma mundial de la economía basado en un acuerdo geopolítico que permita producir más y distribuir mejor la riqueza en beneficio de los pueblos, haciéndose cargo también del problema ambiental. Esta propuesta de Perón está viva y en pleno proceso de recreación doctrinaria, encarnada por el Papa Francisco con la carta pastoral *Evangelii Gaudium* y la encíclica *Laudato Sí*.

### **Conducción Política –**

Los principios del arte están también vigentes. Son una herramienta para la formación y capacitación de las nuevas generaciones de dirigentes y cuadros que aspiren a organizar al pueblo y conducir a la nación. Modelo Argentino para el Proyecto Nacional - Perón preparó como última síntesis de su pensamiento justicialista un libro, que no llegó a editar, que tituló: Modelo Argentino para el Proyecto Nacional. Estaba destinado a ser el documento que presentaría a la futura Convención Constituyente que, tal como anunció en 10 de mayo de 1974 al Congreso de la Nación, pensaba convocar para redefinir los contenidos de la Constitución Nacional, cosa que no pudo hacer porque se fue de este mundo el 10 de julio de ese año.

## **El pensamiento de Perón es una guía plenamente vigente –**

Que los argentinos, peronistas y no peronistas, tenemos a mano para hacer frente a la crisis de sometimiento al poder mundial y de destrucción del bienestar social que sufre nuestra Patria desde hace tres años. Predicar este pensamiento y hacerlo conocer a las nuevas generaciones es una responsabilidad que las viejas generaciones debemos asumir, porque de la transmisión de la memoria histórica de los procesos de construcción nacionales y populares y de los pensamientos políticos que los sustentaron, depende la continuidad o la quiebra de la memoria histórica de la cultura política nacional y popular que desde la Revolución de Mayo viene batallando por construir la grandeza de la nación y la felicidad del pueblo.

### **Bibliografía:**

1 Las Veinte Verdades del Peronismo, La Fuerza es el Derecho de las Bestias, Juan D. Perón, Los Libros del Exilio, Corregidor,

1996, Argentina.

2 Conducción Política, Juan D. Perón, Ediciones Pueblos del Sur, 2012, Argentina.

3 Las Veinte Verdades del Peronismo, ob. cit.

4 Conducción Política, ob. cit.

5 Yo Perón, Enrique Pavón Pereyra, MILSA, 1993, Argentina.

6 Juancito Sosa, El Indio que Cambió la Historia, Hipólito Barreiro, Ediciones Tehuelche, 2000, Argentina.

7 Yo Perón, ob. cit.

8 Revista Panorama, Editorial Abril, Argentina, entrevista a Juan Domingo Perón en Madrid, Tomás Eloy Martínez, 14 de abril de

1970.

9 Revista Panorama, ob. cit.

10 El Hombre del Destino, fascículo 1, Enrique Pavón Pereyra, Editorial Abril, 1974, Argentina. El Subteniente Perón, Hugo Alfredo

García, Fabro, 2013, Argentina.

11 El Hombre del Destino, fascículo 3, ob. cit.

12 El Hombre del Destino, fascículo 6, ob. cit.

13 El Hombre del Destino, fascículo 7, ob. cit. Yo, Perón, ob. cit.

14 Antecedentes de la Encíclica Rerum Novarum, Rafael Llerena Amadeo, CIES, 1999, Argentina.

15 Primer Congreso Nacional de Filosofía, <http://www.filosofia.org/mfb/1949a128.htm>.

16 Yo Perón, ob. cit. Mi encuentro con Perón, Memorias e Ideales, Julián Licastro, Ediciones Lumiere, 2004, Argentina. Perón en

Roma, Ignacio M. Cloppet, Fabro, 2015, Argentina.

17 Apuntes de Historia Militar, Juan D. Perón, Ediciones Pueblos del Sur, 2014, Argentina.

18 Significado de la Defensa Nacional desde el Punto de Vista Militar, Ediciones Pueblos del Sur, Argentina, 2014.

19 Yo Perón, ob. cit.

20 Siete Escolios sobre Perón, Fermín Chaves, Ediciones Teoría, 200'1, Argentina.

21 El Perón Liberal, Claudio Chaves, Biblioteca Jorge Abelardo Ramos, 1999, Argentina.

22 Sindicalismo y Peronismo, Los Comienzos de un Vínculo Perdurable, Hugo Del Campo, Siglo XXI, 2005, Argentina.

23 Tres Revoluciones Militares, Juan D. Perón, Editorial Megafón, 1982, Argentina.

24 Documentos del GOU, Ediciones Pueblos del Sur, 2014, Argentina.

25 El 45, Félix Luna, Sudamericana, 1972.

26 El Partido Laborista, Luis Gay, Biblos, 1999.

27 Conducción Política, ob. cit.

28 Evita Capitana, El Partido Peronista Femenino, Carolina Barry, Ediciones UTREF, 2009, Argentina.

29 Constitución de 1949, <https://www.wipo.int/ledocs/lexdocs/laws/es/ar/ar146es.pdf>.

30 Primer Congreso Nacional de Filosofía, ob. cit.

31 La Comunidad Organizada, Juan D. Perón, Fabro, 2010, Argentina.

32 Las Veinte Verdades del Peronismo, ob. cit.

33 Conducción Política, ob. cit.

34 Historia del Peronismo, Eva Perón, Ediciones Pueblos del Sur, 2012, Argentina.

35 Conducción Política, ob. cit.

36 Historia del Peronismo, ob. cit.

37 La Revolución Justicialista, Reportaje Filrnico a Juan D. Perón, Madrid, 1972, Grupo Cine y Liberación, 1973, Argentina.

Actualización Política y Doctrinaria para la Toma del Poder, Grupo Cine y Liberación, 1971, Argentina.

38 Mensajes del Presidente Perón, Secretaría de Prensa y Difusión, junio de 1973/mayo de 1974, Presidencia de la Nación, Argentina.

39 Mensaje a los Jóvenes del Año 2000, Juan D. Perón, Editorial de la Reconstrucción, 1973, Argentina.

40 Mensaje del Presidente Perón al Congreso de la Nación, 10 de mayo de 1974, Secretaría de Prensa y Difusión, Presidencia de la Nación, Argentina.

41 Conferencia en la CGT, 30 de julio de 1973, Secretaría de Prensa y Difusión, ob. cit.

42 Mensaje a los Pueblos y Gobiernos del Mundo, Juan D. Perón, Revista Hechos e Ideas, Tercera Epoca, setiembre de 1973, Argentina.

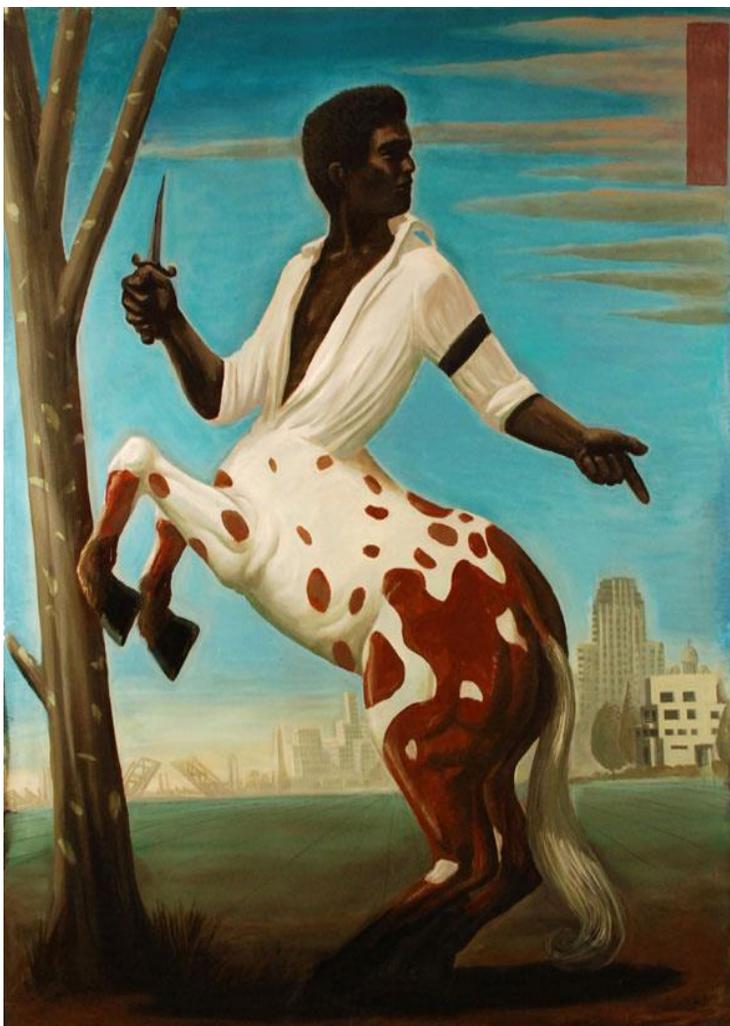
43 Mensaje del Presidente Perón al Congreso de la Nación, 10 de mayo de 1954, Editorial de la Reconstrucción, 1973, Argentina.

44 Conferencia en la CGT, 30 de julio de 1973, ob. cit.

45 Exposición en la Confederación de Intelectuales, Juan D. Perón, Editorial de la Reconstrucción, 1973, Argentina.

## **Mario Bertellotti**

Periodista e intelectual peronista que inició su actividad profesional en la Agencia Noticias Argentinas y Radio Continental y la culminó como Director de Prensa del Ente Tripartito de Obras y Servicios Sanitario (ETOSS) y del Ente Regulador de Agua y Saneamiento (ERAS). En el ínterin fue profesor de la Escuela de Periodismo del Círculo de la Prensa y se capacitó en Comunicación Institucional en Organismos Públicos (Universidad Austral). En su rol político se desempeñó como director en la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia de la Nación, fue asesor de la Comisión de Comunicaciones de la Cámara de Diputados de la Nación y secretario del Consejo Federal de Comunicación Social. También profesor del Instituto de Formación Política del Partido Justicialista de La Plata y del Instituto Gestar del Partido Justicialista, miembro del Consejo Académico del Instituto de Altos Estudios Juan Perón (IAEJP) e integrante del Instituto de Estudios para la Integración (CEPI). Es autor de diversos ensayos políticos sobre la identidad del peronismo, entre ellos Crisis y Resurrección del Justicialismo (Corregidor). Nació en Paraná, Entre Ríos, está casado, tiene dos hijos y dos nietos, vive en CABA.



**“Centauro descamisado y casa de Victoria Ocampo”**

**Autor: Daniel Santoro - Óleo sobre tela 200 x 160 cm – (2011)**

**RODRIGUEZ CARLOS**

**5º PREMIO**

## **JUAN DOMINGO PERÓN.**

### **Su pensamiento.**

#### Introducción

Estas páginas reúnen algunas reflexiones sobre los problemas que hoy enfrenta el mundo, transcribiendo y articulando mensajes y escritos de tres pensadores. Por una parte la prédica y acciones contemporáneas de un guía religioso y líder espiritual nacido en América, el Papa Francisco. Por otra, distintos análisis sobre el tema del sociólogo de origen polaco, recientemente fallecido, Zygmunt Bauman. Por último, la visita y relectura a algunas de los textos fundacionales del Justicialismo, que reúnen del pensamiento de Juan Domingo Perón.

No ha sido casual la elección de estas voces, dado que bien iniciado el Siglo XXI, las dos primeras expresan, desde espacios diferentes

como el religioso y el científico, la misma preocupación por la Dignidad Humana, el Bien Común y la Justicia Social, que constituyen algunos de los principios rectores del legado doctrinario y filosófico del Justicialismo.

En cuanto a la tercera, y en vísperas de cumplirse 70 años de la presentación del “esbozo filosófico” de La Comunidad Organizada en el Primer Congreso Nacional de Filosofía de Mendoza (abril de 1949), la intención ha sido abordar una vez más los ideales, las propuestas y los hechos de Juan Domingo Perón, y analizar su proyección sobre este siglo.

Los mensajes y textos que se transcriben en este trabajo, están relacionados a tres grandes temas siempre presentes siempre en el pensamiento de Perón:

- La Dignidad Humana, concebido el Hombre como ser social, habitante de un Territorio determinado y parte integrante de una sociedad en la que el individuo puede desarrollarse y alcanzar en libertad su plena realización. En esa interacción de relaciones entre el individuo y lo social, la reivindicación de la Política, actividad ética y forma de expresión legítima de los anhelos de hombres y mujeres,

como la herramienta capaz de armonizar intereses en pos del interés de todos; la Política, abocada a la construcción de un Estado al servicio del Pueblo, esencial para defender su Libertad y su Soberanía.

- El Bien Común, que lleva implícito el respeto por los derechos de los individuos y la atención de sus necesidades, la responsabilidad de cada uno en la construcción social, el reconocimiento del Trabajo como un derecho, la producción de bienes como contribución al bienestar general, el fortalecimiento de los lazos de solidaridad y la prédica del amor al prójimo como forma de vencer al egoísmo y deponer los intereses individuales, y el cuidado de los recursos del planeta, La Casa de Todos,

- La Justicia Social, presupuesto fundamental para la construcción de una comunidad organizada, armónica, donde la riqueza producida se distribuya en forma justa. Una sociedad en la que todos puedan atender sus necesidades, desarrollar sus aptitudes y acceder a los bienes de la educación y la cultura, en busca de la Felicidad de todos y el ejercicio pleno de la libertad

Parte I. La voz y las acciones del Papa Francisco

La Iglesia y los Profetas dijeron, desde hace milenios, lo que tanto escandaliza que repita el Papa de este momento. (Papa Francisco, 2015)

Hace poco tiempo, releendo las palabras del Papa Francisco ante los trabajadores de los Movimientos Populares en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia (1), hice foco en su concepto de las tres T: Trabajo, Techo y Tierra. En mi interior, siempre resuenan esas tres palabras asociadas a ese otro concepto, sensible y universal, que entiendo las contiene: el de Justicia Social. La palabra Justicia, y el adjetivo Social, indispensables, cuando van unidos, para toda construcción sólida que se proponga la realización del Bien Común.

Tres T, Justicia Social, Bien Común, son conceptos que aparecen reiteradamente, en estos turbulentos inicios del siglo XXI, en los mensajes del Papa dirigidos a los Pueblos y Gobiernos del mundo, para denunciar un orden perverso que está condenando a gran parte de la Humanidad a la infelicidad más absoluta, y sometiendo a la Tierra a una paulatina descomposición por los excesos en la explotación de los recursos naturales.

“Cuando la ambición desenfrenada de dinero es la que gobierna, el servicio para el bien común queda relegado. Cuando el capital se convierte en ídolo y dirige las opciones de los seres humanos, cuando la avidez por el dinero tutela todo el sistema socioeconómico, arruina la sociedad, condena al hombre, lo convierte en esclavo, destruye la fraternidad interhumana, enfrenta pueblo contra pueblo, como vemos, incluso pone en riesgo esta nuestra casa común, los más afectados son los pueblos excluidos que viven en carne propia la

Mercantilización de la tierra, que concentrada en pocas manos es la fuente de todas las injusticias sociales". (2)

Más que elocuentes, este tipo de intervenciones de Francisco no dan lugar a ser interpretadas como advertencias pesimistas, o meras declaraciones. Son insistentes llamados a la acción en contra de la injusticia social, pronunciados en Foros tan opuestos como el Congreso de los Estados Unidos (sept. 2015), en donde planteó que “la lucha contra la pobreza y el hambre ha de ser combatida constantemente en sus muchos frentes, “especialmente en las causas que las provocan”, o los multitudinarios encuentros en más de 30 países de América,

Europa, África y Asia que ha visitado desde el año 2013.

Los suyos son también mensajes de esperanza, convocando a toda la sociedad, y en especial a los más humildes, a la participación comunitaria; un llamado enfático a los Movimientos sociales, trabajadores y jóvenes, para que avancen en nuevas formas de organización en reclamo de tierra, trabajo, alimentos, vivienda, salud y educación.

Refiriéndose a los daños que el sistema capitalista-financiero está ocasionando, y pensando en contrarrestarlos, interpela con él...“¿qué puedo hacer yo?!”:

“No quiero extenderme describiendo los efectos malignos de esta sutil dictadura: ustedes los conocen. Tampoco basta con señalar las causas estructurales del drama social y ambiental contemporáneo. Sufrimos cierto exceso de diagnóstico que a veces nos lleva a un pesimismo charlatán o a regodearnos en lo negativo. Al ver la crónica negra de cada día, creemos que no hay nada que se puede hacer salvo cuidarse uno mismo y al pequeño círculo de la familia y los afectos.

¿Qué puedo hacer yo, cartonero, catadora, pepenador, recicladora, frente a tantos problemas si apenas gano para comer? ¿Qué puedo hacer yo artesano, vendedor ambulante, transportista, trabajador excluido si ni siquiera tengo derechos laborales? ¿Qué puedo hacer yo, campesina, indígena, pescador que apenas puedo resistir el avasallamiento de las grandes corporaciones? ¿Qué puedo hacer yo desde mi villa, mi chabola, mi población, mi rancharío cuando soy diariamente discriminado y marginado? ¿Qué puede hacer ese estudiante, ese joven, ese militante, ese misionero que patea las barriadas y los parajes con el corazón lleno de sueños pero casi sin ninguna solución para mis problemas?

¡Mucho! Pueden hacer mucho. Ustedes, los más humildes, los explotados, los pobres y excluidos, pueden y hacen mucho. Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas, en la búsqueda cotidiana de “las tres T” (trabajo, techo, tierra) y también, en su participación protagónica en los grandes procesos de cambio, nacionales, regionales y mundiales. ¡No se achiquen!... Ustedes son sembradores de cambio. Aquí en Bolivia he escuchado una frase que me gusta mucho: “proceso de cambio”. El cambio concebido no como algo que un día llegará porque se

impuso tal o cual opción política o porque se instauró tal o cual estructura social. Sabemos dolorosamente que un cambio de estructuras que no viene acompañado de una sincera conversión de las actitudes y del corazón termina a la larga o a la corta por burocratizarse, corromperse y sucumbir. Por eso me gusta tanto la imagen del proceso, donde la pasión por sembrar, por regar serenamente lo que otros verán florecer, reemplaza la ansiedad por ocupar todos los espacios de poder disponibles y ver resultados inmediatos. Cada uno de nosotros no es más que parte de un todo complejo y diverso interactuando en el tiempo: pueblos que luchan por una significación, por un destino, por vivir con dignidad, por “vivir bien”. (3

Francisco alienta a no aceptar pasivamente este modelo capitalista “de mercado”, expandido globalmente por su gigantesca máquina de propaganda, y cuyos réditos no siempre se orientan a mejorar la armonía en la producción... Cuando la Economía real y la Política fracasan para garantizar el Bien Común, es que se han invertido los términos. El capital no ha sido puesto al servicio del progreso y el bienestar de la comunidad. . Si no hay controles, el egoísmo prima entonces sobre la solidaridad social, y el capital tiende a esconder sus beneficios y esconderlos, previa fuga,

en paraísos fiscales –cuevas-, o volcarlos a la especulación financiera

"Es extraño, pero si hablo de esto, para algunos resulta que el Papa es comunista. No se entiende que el amor a los pobres está al centro del Evangelio. Tierra, techo y trabajo, eso por lo que ustedes luchan, son derechos sagrados. Reclamar esto no es nada raro, es la doctrina social de la Iglesia", dice Francisco. A menudo se refiere a los desequilibrios producidos por acción del capitalismo financiero internacional. Sus mensajes, gestos y acciones no dejan lugar a duda sobre la firmeza con que defiende a las víctimas. Llama a corregir las grandes asimetrías que destruyen el tejido social de los pueblos, a intervenir para detener el desmedido proceso de acumulación y el culto de lo que él llama el "Dios-Dinero", a impedir el avance de las guerras de rapiña de los poderosos de la tierra, con su secuela de daños "colaterales", cuyas víctimas terminan siendo siempre los más débiles, los migrantes sin tierra, los refugiados hacinados en campamentos en donde niños y ancianos son los primeros en morir en condiciones de hambre y hacinamiento, los pueblos indígenas expoliados que también siguen viendo avasallada su cultura.

“Es imprescindible que, junto a la reivindicación de sus legítimos derechos, los Pueblos y sus organizaciones sociales construyan una alternativa humana a la

Globalización excluyente. Ustedes son sembradores del cambio. Que Dios les dé coraje, alegría, perseverancia y pasión para seguir sembrando. Tengan la certeza que tarde o temprano vamos de ver los frutos. A los dirigentes les pido: sean creativos y nunca pierdan el arraigo a lo cercano, porque el padre de la mentira sabe usurpar palabras nobles, promover modas intelectuales y adoptar poses ideológicas, pero si ustedes construyen sobre bases sólidas, sobre las necesidades reales y la experiencia viva de sus hermanos, de los campesinos e indígenas, de los trabajadores excluidos y las familias marginadas, seguramente no se van a equivocar. (...) Cuando Estado y organizaciones sociales asumen juntos la misión de

«las tres T» se activan los principios de solidaridad y subsidiariedad que permiten edificar el bien común en una democracia plena y participativa

Es penoso ver cómo políticos y “formadores de opinión” de signo liberal o neo-liberal elogian el

desarrollo y nivel de vida de las sociedades opulentas como ejemplos de progreso y de libertad individual, cuando en realidad no dejan de ser espacios de máxima concentración de consumo inducido y sociedades de derroche, en donde se mantiene enajenados, conscientes o no, a vastos sectores de la sociedad. Muchos de sus ciudadanos parecen haber resignado la aspiración de edificar sociedades más justas, o más igualitarias, a cambio de garantizar su permanencia en nichos del sistema que les aseguren bienestar individual. Los mismos que defienden las libertades individuales, no parecen oponerse a que esa libertad se vea acotada por las propias exigencias y límites que el mismo sistema les impone: la sobre-exigencia laboral, la competitividad excesiva, el rendimiento humano sólo medido en productividad... y terminan convenciéndose de que actualmente esas son las mejores o únicas opciones de vida posible. Han ido aceptando también, casi naturalizando, los males endémicos del sistema: las excesivas presiones laborales, el estrés provocado por lograr mantener altos niveles de consumo, el miedo al fracaso, la pérdida de

Interés en las actividades sociales, la ansiedad, la abulia, el hastío... La naturalización del

padecimiento de estos males, su secuela de depresión o inadaptación severa, conducen a muchos incluso a buscar la solución vía medicación, terapias, tratamientos psicológicos, que a veces se vuelven crónicos. Circulan las estadísticas sobre el elevado uso social de fármacos, aún en dosis excesivas, y sobre adicciones varias... “remedios” que el sistema mismo provee, legal o ilegalmente, y hasta intentando medicar al individuo para devolverlo a su estado anterior (esto último surge de la nota de Erik Varad en Village Voice (4), referida a investigaciones científicas sobre tratamientos experimentales de estrés post-traumático.

Por otra parte, la necesidad de fugar de su realidad lleva al individuo a un ensimismamiento, o a la búsqueda de gratificaciones. Allí juega un papel el abuso que se hace de nuevas tecnologías, que pueden ofrecer ilusorios mundos; tecnologías que si bien facilitan la vida diaria (comunicación, uso de servicios) o amplían el acceso a actividades culturales o lúdicas, suelen ser también aliados del sistema al fomentar hábitos y producir mensajes que lo refuerzan. El individuo puede permanecer aislado aun cuando esté hiperconectado en redes (sólo dentro de un

círculo que elige), débilmente comprometido con sus relaciones y afectos, o con la realidad de su comunidad. La tecnología no es responsable del mal uso que se le dé, pero de hecho es hoy utilizada por el mercado para abarcar todos los ámbitos de la vida individual y social, como nunca había ocurrido en la historia. Crea patrones de consumo y de vida, incluyendo cada día a millones de niños y adultos en el círculo de consumidores pasivos –acríticos- que sostiene el modelo de producción. A este respecto, así reflexiona Francisco en la Encíclica Laudato Si: “El paradigma tecnocrático también tiende a ejercer su dominio sobre la Economía y la

Política. La economía asume todo desarrollo tecnológico en función del rédito, sin prestar atención a eventuales consecuencias negativas para el ser humano. Las finanzas ahogan a la economía real”. ¿Y la Política, qué rol juega? Al respecto dice Francisco: “El amor debe estar presente y penetrar todas las relaciones sociales... Puede ser llamado caridad social o caridad política y debe extenderse a todo el género humano. Hablar de caridad política le otorga valor a un trabajo por el bien común que a menudo es poco apreciado, porque en la política no se reconoce siempre lo que hacen los demás.” (5)

La Política se practica hoy en un mundo en el que los más beneficiados por el sistema son cada vez más refractarios a aceptar cambios que intenten una mejor distribución de la riqueza. Muchos se vuelven así, consciente o inconscientemente, guardianes del orden establecido, y están dispuestos a defender las reglas del juego, y todo lo que constituye para ellos las “bondades” o “beneficios” del sistema, que hay que defender. Un ejército de analistas políticos y económicos va a darles los “argumentos”. Pero hay debilidades del sistema neoliberal. Permanentemente algo desarticula el statu-quo. Son “amenazas” a “lo establecido”. “Tormentas”. Se llena de agujeros el paraguas que protege del mal tiempo a los que están disfrutando en su “zona de confort”. Pueden ser “golpes de mercado”, o se culpa a la “volatilidad del sistema mundial” o la “suba de la tasa en la Reserva Federal”, etc... Con cada crisis, los que están adentro se abroquelan, muchos se preguntan si también ellos “tendrán que salir”, y los que están afuera, siguen soportando una vida a la deriva (para ellos no hay plan B, ni soluciones previstas salvo magros subsidios. Son los desocupados, indigentes, migrantes, los descartados del sistema)



**Eva Perón acompañando a su esposo en el 1º Congreso  
Nacional de Filosofía – Mendoza 1949**

¿Quién debiera considerarse amenazado? ¿El que disfruta de los bienes o el que tiene vedado el acceso a ellos? En las crisis, son las políticas económicas la verdadera amenaza, y se invisibiliza a los verdaderos amenazados. Cuando se habla de políticas de ajuste, de poner el hombro, del “derrame” de la riqueza a futuro... y la economía no crece, se sigue castigando al que trabaja, dejando al desnudo la falacia y la perversidad de un sistema que ha sido diseñado para pocos. Las “amenazas”, en realidad son emergentes propios del sistema que muestran su estructura injusta, como también sus contradicciones y fragilidad. No es viable una vida de bienestar para pocos al interior de un oasis de

seguridad, en medio del desierto de una sociedad injusta. Entonces, Francisco se pregunta... “¿quién resuelve esto? ¿Y cómo? “

Y él insiste en reivindicar el papel y la importancia de la Política. Anima a los pueblos a involucrarse en ella, a utilizar como herramientas hacia sus objetivos. “La responsabilidad social requiere un cierto tipo de paradigma cultural y, en consecuencia, de la política. Somos responsables de la formación de las nuevas generaciones, ayudarlas a ser capaces en la economía y la política, y firmes en los valores éticos. El futuro exige hoy la tarea de rehabilitar la política, que es una de las formas más altas de la caridad”.

Francisco dice esto a la gente pero también se está dirigiendo a gobiernos, Estados, instituciones supra-estatales, líderes sociales, religiosos y políticos del mundo. En la Pastoral Social de 2005, siendo arzobispo, hizo mención a una declaración del Episcopado francés que afirmaba: “Una sociedad que menosprecie a la política se pone en peligro. Resulta urgente rehabilitarla y replantearse en todos los ámbitos (educación, familia, economía, ecología, cultura, sanidad, protección social,

justicia...) una relación activa entre la política y la vida cotidiana de los ciudadanos". (6).

Otra preocupación del Papa es la referida a la expoliación de los recursos naturales. Como latinoamericano, Francisco recoge la figura de la Madre Tierra, dadora de vida, tan cara a la cultura y a la religiosidad de los pueblos andinos. Esos conceptos recuerdan también aquel "estar" en la tierra, incluso hasta filosofar tendido en la tierra, que el filósofo Rodolfo Kusch planteaba como característica del habitar del hombre americano en su territorio.

En su visita a Quito en 2015, decía: "Hay algo que es claro, no podemos seguir dándole la espalda a nuestra realidad, a nuestros hermanos, nuestra madre Tierra. No es lícito ignorar lo que está sucediendo a nuestro alrededor como si determinadas situaciones no existiesen o no tuvieran nada que ver con nuestra realidad. El cuidado y la protección del ambiente son hoy una invitación que se impone a la fuerza. Ya no como una mera recomendación, sino como debíamos cultivar, que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados quizás a expoliarla... por eso entre los pobres más abandonados y

maltratados, está nuestra oprimida y devastada Tierra. Esta Tierra la hemos recibido como herencia, como un don, como un regalo. Qué bien nos hará preguntarnos: ¿Cómo la queremos dejar?". En la Encíclica Laudato Si – Alabado sea Dios (# 53), expresa: “Cuidar la Tierra es inseparable de la justicia social. Necesitamos fortalecer la convicción de que somos una sola familia humana, no hay fronteras ni barreras, políticas o sociales, detrás de las cuales podemos escondernos, y menos aún hay espacio para la globalización de la indiferencia. Innegablemente, los pobres son las víctimas. Tenemos que darnos cuenta de que un verdadero enfoque ecológico siempre se convierte en un enfoque social, debe integrar

cuestiones de justicia en los debates sobre el medio ambiente, para escuchar tanto el grito de la tierra y el clamor de los pobres. El cuidado de la Tierra necesita un cambio, el cambio es algo deseable, pero se convierte en una fuente de ansiedad cuando causa daño al mundo y a la calidad de vida de la humanidad...(…) Hoy cualquier cosa que sea frágil, como el medio ambiente, queda indefensa ante los intereses del mercado divinizado, convertidos en regla absoluta.

“¡Hay que escuchar los gemidos de la Hermana Tierra!”, es el elocuente llamado de Francisco.

En cuanto a los medios de comunicación, Francisco también manifiesta preocupación. No referida a la importante tarea de informar a cargo del periodismo responsable, sino debido a ciertas acciones de los poderosos conglomerados de medios, a veces monopólicos, parte del entramado global.

Sus operaciones, asociadas al poder político, empresario y judicial (hoy muy utilizado en la “guerra judicial”, o “la faro”), se realizan tanto en su beneficio como a favor de las necesidades del poder, mediante una eficiente manipulación de la verdad y de la información, con el fin de influir en la percepción de la realidad sobre millones de usuarios en todo el mundo. La mentiras instalada (o pos verdad, verdades aparentes que luego no resultan verdades) se utiliza a diario en una suerte de “militancia” de estos medios de comunicación.

Otras de sus operaciones son cortinas de humo para distraer a la opinión pública en coyunturas de crisis, o para tergiversar hechos económicos o políticos en beneficio del poder (Ejemplo grave: el caso de corrupción Papeles de Panamá o Panamá-Paperas, que en algunos

países como la Argentina no ha tenido el tratamiento responsable en los grandes medios, encubriendo así a

Grandes evasores fiscales, muchos en ejercicio de la función pública). De ello también habla Francisco: “La concentración monopólica de los medios de comunicación social que pretende imponer pautas alienantes de consumo y cierta uniformidad cultural es otra de las formas que adopta el nuevo colonialismo. Es el colonialismo ideológico. Como dicen los Obispos de África, muchas veces se pretende convertir a los países pobres en «piezas de un mecanismo y de un engranaje gigantesco.

Para ir concluyendo esta Parte I, transcribo estas palabras de fe:

“El futuro de la humanidad no está únicamente en manos de los grandes dirigentes, las grandes potencias y las élites. Está fundamentalmente en manos de los Pueblos; en su capacidad de organizar y también en sus manos que riegan con humildad y convicción este proceso de cambio. Los acompaño. Y cada uno Digamos juntos desde el

corazón: ninguna familia sin vivienda, ningún campesino sin tierra, ningún trabajador sin derechos, ningún pueblo sin soberanía, ninguna persona sin dignidad, ningún niño sin infancia, ningún joven sin posibilidades, ningún anciano sin una venerable vejez.” (P.Francisco)

Parte II. Los aportes de un sociólogo: Bauman.

“Puede que los seres humanos se hayan reciclado en artículos de consumo, pero los bienes de consumo no pueden convertirse en humanos. No en las clases de seres humanos que inspiran nuestra desesperada búsqueda de raíces, parentesco, amistad y amor (Zygmunt Bauman. (1925/2017) “Vidas desperdiciadas. La Modernidad y sus parias”, 2004)

Desde hace unos años, leer al sociólogo y filósofo polaco Sigmund Bauman significa descorrer velos, para descubrir la lógica del “Progreso” y del “Capitalismo” en tiempos de la Modernidad, como así el origen y consecuencias de muchos de los males que la Humanidad

deberá resolver a corto plazo. Efectivamente, el sistema económico mundial cruje. Los sistemas políticos y los Estados se doblegan ante los embates del capital financiero concentrado. La globalización avanza a despecho de los millones de seres humanos excluidos del mercado de consumo.

Bauman se ha ocupado de escudriñar el modelo internacional de extracción, producción, circulación y comercialización de bienes que arranca con la Modernidad, y que hoy ha derivado en un sistema global de concentración ininterrumpida de riqueza, responsable de enormes asimetrías e injusticias. Advierte que como todo producto de diseño, es un sistema que genera desechos, y a esta altura del proceso, el descarte ya causa estragos. Y lo

Grave y dramático, ética y moralmente inadmisible, es que estamos hablando de desechos humanos, que se agregan a los desechos materiales de la explotación de los recursos planetarios. Seres humanos, hermanos nuestros en la gran familia humana (niños, jóvenes y viejos), día a día pierden todos sus derechos, sus posesiones, y sus vidas, víctimas de los modos de producción del sistema global o de las guerras localizadas que se suceden sin solución de continuidad. Muchos tenemos hoy la sensación de estar viviendo una

guerra internacional, en pequeños segmentos, que pretende ser negada. Redes de “desinformación” mediante, estamos naturalizando esta realidad apocalíptica, no alejada de los horrores de las guerras mundiales ya padecidas, en “un lavado de cerebro y de sentimientos” a escala social, cómplice y sin precedentes.

Como parte de los efectos económicos de este modelo, reconocido como sociedad de libre mercado pero que se define mejor como de “consumismo” y de “explotación”, Bauman desarrolla el concepto por él acuñado: la modernidad líquida. Un ámbito en el que las identidades están sometidas a la presión de lo global : la violenta expansión del capitalismo transnacional, la acción del mercado globalizado en contubernio con las políticas conservadoras o neoliberales, la actividad de las redes sociales (susceptibles de ser consideradas como comunidades que favorecen una afirmación de los individualismos -en el sentido de escuchar más de la propia voz-, el funcionamiento de las redes espiadas por supra controles («lugares donde la vigilancia es voluntaria y autoinfligida, sobre los que se proyecta la sombra del Gran Hermano), todo esto sumado a la dinámica de los nuevos derechos de

grupos sociales y étnicos, los movimientos feministas, la irrupción de la alteridad

-como reconocimiento de “el otro”-, la lucha por los derechos de los pueblos originarios y de los migrantes desplazados, y muchas otras expresiones que buscan ser visibles frente al sistema. Todas estas realidades interpelan al individuo moderno, lo rodean, y presionan sobre su identidad cualquiera ella sea. Muchas de las inamovibles verdades que estructuraban la familia, el trabajo, la amistad, también se desdibujan o entran en crisis. Metafóricamente, lo moderno licúa.

Respecto del pensamiento y los aportes de Bauman, me permitiré focalizarme en su libro “Vidas desperdiciadas. La Modernidad y sus parias”, publicado en el año 2004, que indaga en el proceso de aceleración en la concentración de la riqueza y de los bienes, y la expulsión del sistema productivo internacional de millones de personas que quedan libradas a su suerte, a las que Bauman describe con el duro término de “residuos”. Junto a sus análisis, se agregan textos de otros pensadores citados por él en su libro.

Territorios, Poblaciones e irrupción de la Modernidad

Un primer tema abordado, es el impacto del impulso de la Modernidad sobre Territorios y Poblaciones. A los efectos de facilitar la presentación, se ha elegido hacer aquí una división en dos etapas de la idea expuesta por Bauman. Una primera etapa, en la que los territorios fuera del influjo inicial del modernismo no presentaban crisis de población ni de sustentabilidad, hasta que el avance del modernismo en Europa empezó a expulsar trabajadores que el sistema no podía absorber. Y una segunda, que se continúa hasta hoy, en la que los desequilibrios globales expulsan desde los territorios expoliados grandes contingentes de migrantes, muchos hacia los países más modernizados, las sociedades opulentas, que han concentrado la mayor parte de la riqueza producida en el mundo. O sea, un flujo inverso al anterior.

1ª etapa

Con sus propias palabras:

“Durante la mayor parte de la historia moderna, vastas regiones del globo (regiones “retrasadas”, “subdesarrolladas” si se miden conforme a las ambiciones del sector del planeta

“ya moderno”, es decir, “obsesivamente modernizador”), permanecieron total o parcialmente inalteradas por las presiones modernizadoras, eludiendo así su efecto de “superpoblación”. Confrontadas con los nichos del globo “en vías de modernización”, tales regiones (“pre modernas” y “subdesarrolladas”) tendían a verse y tratarse como tierras capaces de absorber el exceso de población de los “países desarrollados”, destinos naturales para la exportación de “seres humanos superfluos” y conspicuos vertederos dispuestos para los “residuos humanos” de la modernización.

“Desde sus orígenes la era moderna fue una época de gran migración. Masas de población no cuantificadas hasta la fecha se movieron por todo el planeta, abandonando sus países de origen, que no ofrecían ningún sustento, por tierras extrañas que prometían mejor fortuna.(...) En general los emigrantes deambulaban desde las regiones “más desarrolladas” (más intensamente modernizantes) del planeta hacia las áreas “subdesarrolladas” (todavía no expulsadas del equilibrio socioeconómico bajo el impacto de la modernización) (...). Los países en los que se producía el excedente de población gozaban (aunque sólo fuese de manera temporal) de una

superioridad tecnológica y militar sobre los territorios aún no afectados por la modernización. Esto les permitió concebir y tratar a esas áreas como “vacías” (y vaciarlas en el caso que los nativos se resistiesen a los apremios o ejerciesen un poder molesto...) y, por lo tanto, preparadas para la colonización masiva (...) Según cálculos a todas

Luces incompletos, unos 30 a 50 millones de nativos de las tierras “pre modernas”, alrededor del 80% de su población total, fueron exterminados en el período que abarca desde la primera llegada de soldados y comerciantes europeos hasta comienzos del siglo XX. (7)

Muchos fueron asesinados, muchos otros perecieron o importaron enfermedades, y los demás se extinguieron privados de los caminos que mantuvieron vivos por siglos a sus ancestros. Tal como resumiera Charles Darwin en la saga del “proceso civilizador de los salvajes” conducido por Europa: “Allí donde el europeo ha puesto el pie, la muerte parece perseguir al indígena” (8)

Irónicamente, el exterminio de los indígenas para despejar nuevos lugares para el excedente de población europeo (...) se llevó a cabo en nombre

del mismísimo “progreso” que reciclaba su excedente de europeos en “emigrantes económicos”. Theodore Roosevelt concebía el exterminio de los indios americanos como un servicio desinteresado a la causa de la civilización: “En el fondo, los colonos y los pioneros han tenido la justicia de su lado; este gran continente no podía seguir siendo un mero coto de caza para salvajes mugrientos” (9)

Mientras tanto el General Roca, responsable del infame episodio de la historia argentina eufemísticamente apodado “Conquista del Desierto”, pero consistente en la “limpieza étnica” de la población india de la pampa, explicaba a sus compatriotas que estaban obligados, por amor propio, a “someter lo antes posible, por la razón o por la fuerza, a este puñado de salvajes que destruyen nuestra riqueza y nos impiden ocupar de manera definitiva, en el nombre de la ley, el progreso y nuestra propia seguridad, las más ricas y fértiles tierras de la República” (10)

La eliminación de residuos humanos producida por las regiones del globo “modernizadas” y aún “en vías de modernización”, supuso el significado más profundo de la colonización y las conquistas imperialistas; ambas posibilidades, y de hecho inevitables, por el diferencial de poder

continuamente reproducido por la severa desigualdad en el “desarrollo” (eufemísticamente denominado “retraso cultural”, resultante a su vez del confinamiento de la moderna forma de vida a una sección “privilegiada” del planeta. Dicha desigualdad permitió a la parte moderna del globo, buscar, y hallar, soluciones globales para problemas de “superpoblación” localmente producidos (en la misma Europa).

Muchos años han transcurrido desde entonces, pero los puntos de vista, las perspectivas que abren y las palabras empleadas para describir dichas perspectivas son las mismas. Recientemente el gobierno israelí decidió limpiar el desierto de Negev de su población beduina, para abrir espacio a los asentamientos de la próxima oleada de inmigrantes judíos. Ya cinco años antes Ariel Sharon, entonces Ministro del Interior, anticipando la necesidad de tierras vacías para descargar las abarrotadas ciudades del norte, declaraba que los beduinos ya se habían ido...”El Negev se halla vacío, con excepción de unas cuantas cabras y ovejas”. Las acciones subsiguientes confirmaron el veredicto de Sharon: de los 140.000 beduinos del Negev, la mitad ya han sido instalados en “pueblos reconocidos”, que son poco mejores que

vertederos urbanos irregulares” y Shai Hermesh de la Agencia Judía, opinaba que “los beduinos aún están a caballo entre tradición y civilización, y que sus madres y abuelas quieren vivir rodeadas de ovejas” Su conclusión optimista era que los inmigrantes judíos “podrían conseguir tierra por unos cuantos peniques en el Negev”. (11)

2ª etapa, hasta hoy

“En la medida en que el progreso triunfante de la modernización ha alcanzado las más remotas regiones del planeta, y prácticamente la totalidad de la producción y el consumo humanos se ha visto mediada por el dinero y el mercado, y los procesos de mercantilización, comercialización y monetarización de la subsistencia humana han penetrado por todos los rincones del globo, ya no están disponibles las soluciones globales a los problemas producidos localmente, o las salidas globales para los excesos locales. Sucede justo lo contrario: todas las localidades (incluidas, muy en especial, las altamente modernizadas), han de cargar con las consecuencias del triunfo global de la modernidad. Ahora se enfrentan a la necesidad de buscar (al parecer en vano) soluciones locales a los

problemas producidos globalmente. Para abreviar la larga historia, la nueva plenitud del planeta significa, en esencia, una aguda crisis de la industria de eliminación de residuos humanos... (...) La globalización se ha convertido en la tercera, la más prolífica y menos controlada, “cadena de montaje” de seres humanos residuales.

“La propagación global de la forma de vida moderna liberó y puso en movimiento cantidades ingentes, y en constante aumento, de seres humanos despojados de sus hasta ahora adecuados modos y medios de supervivencia, tanto en el sentido biológico como sociocultural del término. Para las presiones de la población resultante, las viejas y familiares presiones colonialistas pero en sentido inverso, no hay salidas disponibles: ni para su “reciclaje” ni para su “eliminación” segura. De ahí las alarmas concernientes a la superpoblación del globo terráqueo, de ahí también la nueva centralidad de los problemas de “los inmigrantes” y los “solicitantes de asilo” para la agenda contemporánea, así como la importancia creciente del papel desempeñado por vagos y difusos

“temores relativos a la seguridad” en las estrategias globales emergentes y en la lógica de las luchas por el poder.

En este punto, Bauman menciona uno de los efectos más siniestros de la globalización: la desregulación de las guerras: “La mayoría de las acciones bélicas actuales, y las más crueles y sangrientas de entre ellas, las llevan a cabo entidades no estatales, no sometidas a ningún derecho estatal ni a ninguna convención internacional. Son a la par consecuencias y causas, auxiliares pero poderosas, de la continua erosión de la soberanía de los Estados”

Las poblaciones quedan desprotegidas, bajo un fuego cruzado, huyen a cualquier parte terminando como indocumentados o apátridas, sin hallar un sitio que los acoja. Estos desplazamientos vuelven a revivir en algunos el fantasma de la “superpoblación mundial”, que Bauman analiza desde otro lugar:

“Nuestro planeta está lleno. Permítanme que me explique: éste no es un enunciado de geografía física o humana. En términos del espacio físico y la propagación de la cohabitación humana, el planeta está lo que sea, menos lleno. Por el contrario, el tamaño total de las tierras escasamente pobladas o

despobladas, consideradas inhabitables o incapaces de soportar vida humana, parece estar expandiéndose más que encogiéndose. Mientras el proceso tecnológico ofrece (a un precio cada vez más alto, desde luego) nuevos medios de supervivencia en hábitats previamente estimados no aptos para el asentamiento humano, erosiona asimismo la capacidad de muchos hábitats de sostener las poblaciones que solían albergar y alimentar con anterioridad. Entretanto, el progreso económico torna inviables e impracticables modos de ganarse la vida antaño efectivos, incrementando así el tamaño de tierras yermas que quedan en barbecho y abandonadas.”

### Capitalismo Global y residuos.

La Modernidad nace dispuesta a avanzar obstinadamente, trazándose un camino de desarrollo interminable, sin aceptar que nada la detenga. El progreso es planteado desde el origen como objetivo permanente, y su espíritu “podrá” ser impuesto en cualquier ámbito y territorio, aún a despecho de los presupuestos de cualquier cultura. Sólo habrá que invocar “el progreso” para legitimar cualquier acción. La novedad, “lo que viene” será parte de su bagaje de seducción. Toda “esta dinámica toma impulso cuando la modernidad plantea que la única ley de la historia

humana en la que cabía pensar era la necesidad de que la razón humana asumiese el mando”, dice Bauman. El capitalismo fue su incondicional aliado, buscando eficiencia en la producción y eficacia para obtener productividad y beneficio. “La modernidad es un estado de perpetua emergencia”, dice Bauman, “una condición de diseño compulsivo y adictivo”.

En ese contexto, el neocolonialismo opera distinto que el colonialismo o el imperialismo tradicionales. Ha conseguido una enorme masa de rehenes a nivel mundial y reina sobre el convencimiento general de que el poder de la ciencia, la tecnología y la producción (incluida la de armamentos) puede garantizar el bienestar social. Los rehenes son consumidores seducidos por el libre mercado. Habitan en el seno de las sociedades opulentas, y buscan consumir más cada día: más confort, más tecnología, más viajes, más y más... Pero está la contracara del consumidor. La máquina del sistema ha comenzado a producir entre sus desechos, como ya dijimos, un número alarmante de desechos humanos. Los desocupados y subocupados, que se transforman en una carga superflua de la que hay que deshacerse. Los “consumidores fallidos”, para los que hay que

ubicar vertederos, cada vez más escasos. "Ex-consumidores" que demandan ingentes partidas de gastos de

Contención social, lo que a su vez es mal visto por los que están dentro del sistema (individuos, ellos mismos, que pueden ser los próximos en salir).

"La producción de residuos humanos, o para ser más exactos, seres humanos residuales (los excedentes y superfluos, es decir la población de aquellos que o bien no querían ser reconocidos o bien no se deseaba que lo fuesen o que se les permitiese la permanencia), es una consecuencia inevitable de la modernización y una compañera inseparable de la

Modernidad. Es un ineludible efecto secundario de la construcción del

Orden (cada orden asigna a ciertas partes de la población existente el papel de

"Fuera de lugar", "no aptos" o "indeseables") y del progreso económico

(Incapaz de proceder sin degradar y devaluar los modos de "ganarse la vida", antaño efectivos).

## Modernidad líquida

Gran parte de la Humanidad, a caballo entre la Modernidad y lo Post-moderno, se debate en un cúmulo de incertidumbres: el amor, la pareja, la familia, el trabajo, ya nada parece que pueda ser como antes. Se impone creer, además, que nada debería ser “para siempre”, y disponerse a los permanentes cambios sean económicos, sociales o políticos. Los propios Estados alientan a la población a esta disposición para el cambio, incapaces de darles soluciones en lo real. En las crisis, se deja solo al individuo, frente a la incertidumbre, y él carga además con el sentimiento de culpa de no poder resolver por sí mismo su situación. El desempleo, la ausencia de un lugar en la sociedad, no poder cubrir las propias necesidades, produce una cierta anulación del individuo. “Perte d’emploi, perte de soi”, -Pérdida del empleo, pérdida de sí mismo, dice Daniele Linhardt.

“Los problemas de los “residuos humanos” y la eliminación de residuos [humanos], pesan mucho y para siempre en la líquida, moderna y consumista cultura de la individualización. Saturan todos los sectores más relevantes de la vida social y tienden a dominar las estrategias vitales y a alterar las más importantes actividades

de la vida, alentándolas a generar sus propios desechos sui generis: las relaciones humanas malogradas, incapaces, inválidas o inviábiles, nacidas con la marca del residuo inminente.”

Bauman comenta en este sentido haber advertido la “devastación emocional y mental de muchos jóvenes que entran ahora al mercado de trabajo y sienten que no son bienvenidos, que no pueden añadir nada al bienestar de la sociedad sino que son una carga. La gente que tiene un empleo experimenta la fuerte sensación de que hay altas posibilidades de que también se conviertan en desecho. Y aun conociendo la amenaza son incapaces de prevenirla. Es una combinación de ignorancia e impotencia. No saben qué va a pasar, pero ni sabiéndolo serían capaces de prevenirlo. Ser un sobrante, un desecho, es una condición aún de una minoría, pero impacta no sólo en los empobrecidos sino también en cada vez mayores sectores de las clases medias, que son la base social de nuestras sociedades democráticas modernas. Están atribuladas” (12) Esta descarnada descripción del mundo contemporáneo, y su lógica de funcionamiento -sacada de “su escondrijo”-, permite tener una mejor lectura de la realidad. Pero el individuo común se siente agobiado por la

lejanía del poder y la impotencia para modificar las cosas. Lamentablemente, la crisis global nos abarcó. Cualquiera de nosotros puede reconocerla “a la vuelta de la esquina”, sin necesidad de buscarla en otras latitudes ni en el epicentro de las calamidades que a diario suceden (atentados “terroristas”, “daños colaterales” con víctimas humanas, crímenes ecológicos...). Podemos reconocerla con sólo mirar cada día la realidad local, en las noticias de radio o TV, leyendo periódicos que traen información incompleta o sesgada que luego hay que decodificar. Nuestros familiares o amigos sin trabajo... ¿forman parte ellos también de esos “residuos” del sistema? El paisaje desolado de villas en nuestros conurbanos, donde recalán desocupados, migrantes, miembros de familias desintegradas...

¿Son los vertederos de residuos humanos de los que habla Bauman?

### Estado Social y Política

En épocas de crisis, volvemos una y otra vez los ojos al Estado, a la política, a todas las instituciones que podrían aportar soluciones para sortear la situación. Hoy los vemos ocupados en otros intereses: la balanza de pagos, las metas fiscales, “la seguridad”, temas de difícil solución cuando se

ha impuesto un sistema diseñado para que todo funcione en el sentido inverso. Ahora vemos cómo el neo-liberalismo y el capital se interesan por el control de los poderes del Estado (en realidad para atender directamente sus intereses y facilitar sus negocios, favores de corrupción, espionaje, etc.) Dice Loica Wacquant (también citado por Bauman): “La misma gente que ayer luchaba con visible éxito por “menos Estado” para dejar en libertad al capital y el modo en que éste usaba la fuerza de trabajo, demanda hoy arduamente “más Estado” con el fin de contener y ocultar las deletéreas consecuencias sociales de la desregulación de las condiciones de empleo y del deterioro de la protección social para las regiones inferiores del espacio social”. (13)

Bauman opina que los Estados en general, como culminación de la larga historia de la democracia europea, están batiéndose en retirada, ante su fracaso en cumplir las promesas hechas a los ciudadanos, quienes le quitan cada vez más

Legitimidad. Desde el Movimiento de los Indignados en España 2011-2015 hasta el Mouvement des Gilets jaunes (chalecos Amarillo) en Francia desde 2018, un malestar se expande hoy hacia otros países como Italia, Alemania, Bélgica... Los Estados, aún las

“Socialdemocracias”, van perdiendo terreno. Apelan desesperadamente a gestos de autoridad, “hacen como que resuelven”, buscan nichos de poder en donde afirmarse. “El Estado contemporáneo ya no puede prometer el Estado Social, y sus políticos ya no repiten la promesa. Antes bien, sus políticas auguran una vida todavía más precaria y plagada de riesgos (...), que torna casi imposible los proyectos vitales. Apelan a los electores para que sean “más flexibles” (o sea, que se preparen para las cotas aún mayores de inseguridad que están por llegar) y para que busquen individualmente sus propias soluciones personales a los problemas socialmente producidos” (...)

”Un imperativo de suma urgencia al que se enfrenta todo gobierno (...) es por tanto la tarea de hallar o de construir una nueva “fórmula de legitimación” en la que puedan apoyarse, en su lugar, la autoafirmación de la autoridad estatal y la demanda de disciplina”. Lamentablemente, la forma en que hoy los Gobiernos tratan de legitimarse es mostrándose como Garantes de un Orden, “enfrentando” las “amenazas” y “conspiraciones” que atentan contra la sociedad, ese cúmulo de operaciones de espionaje, terrorismo y boicots de difícil comprobación, de

las que participan Agencias de Seguridad Estatales y operadores de mercado, y que los medios de comunicación –cómplices- se encargan de difundir cada día, creando temor y distraiendo a los individuos de sus penurias. Cada día escuchamos a políticos y grupos civiles que claman por “más seguridad”, al tiempo que se ocultan los verdaderos orígenes de la “inseguridad”.: el orden económico injusto, la desregulación de mercados, la falta de controles, las “permeabilidades” consentidas en las fronteras, las guerras localizadas, los paraísos fiscales, la inestabilidad de intercambios con nuevos “flujos planetarios” que sólo aseguran réditos al capital financiero, el tráfico de armas. Todo esto debilita cada vez más el orden social y la estabilidad de los gobiernos. Aumentan también las áreas internacionales de inestabilidad permanente, con graves secuelas económico-sociales que ya resultan inmanejables para los Estados nacionales. El Mar Mediterráneo, la frontera México-EEUU, las fronteras europeas, regiones de África y Medio Oriente, ejemplos de vulnerabilidades regionales y de catástrofes humanitarias.

Sigue Bauman: “El Estado social se convierte de manera gradual, aunque firme e implacable, en un

“Estado guarnición”, como lo denomina Henry Giro. Un Estado que protege cada vez más los intereses de las corporaciones transnacionales globales al tiempo que eleva el nivel de represión y militarización en el frente doméstico, criminalizando cada vez más los problemas sociales. Las alarmas referentes al deterioro de la seguridad desplazan las preocupaciones públicas y las salidas a la ansiedad individual lejos de las raíces económicas y sociales del problema... A su vez la próspera “industria de la seguridad” se convierte con rapidez en una de las principales ramas de la “producción de desechos” y en el factor clave de la eliminación de residuos. En palabras de Henry Giroux: “La represión crece y sustituye a la compasión” (14)

Bauman concluye en que los problemas que se reciben desde la esfera global, están lejos de poder resolverse en el nivel local, por el bajo volumen de poder del que disponen los estados-nación individuales. Esto realimenta la impotencia de los gobiernos, al crecer la desconfianza entre los ciudadanos. La crisis actual

Está definida como una crisis de la capacidad de acción, una crisis de la democracia representativa y una crisis de la soberanía del Estado. Y cita a Giorgio Agamben, que en 1996 opinaba: “Con el

avance de la globalización, el Pueblo no pareciera ser otra cosa que el hueco soporte de la identidad estatal, y que y únicamente como tal es reconocido” (...) Los Pueblos sin Estado (kurdos, armenios, palestinos...) han sido oprimidos y exterminados impunemente, lo que pone en claro que el destino de un pueblo puede ser sólo una identidad estatal y que el concepto de Pueblo no tiene sentido más que si es recodificado en el de soberanía” (15)

En sus conversaciones con Michel Hviid Jacobsen y Keith Tester (diciembre 2010), comentando la pérdida de confianza de la sociedad en sus gobernantes luego del escándalo de los wikileaks, Bauman expresaba “Es importante que resurja el ágora, ese espacio público-privado de encuentro, intercambio y diálogo entre los ciudadanos que los griegos supieron convertir con maestría en un centro político urbano. En occidente hace tiempo que existe una desconexión entre lo público y lo privado. Es vital que haya un intercambio de opiniones en la sociedad” (...)

“La sociedad vive una época de globalización pero los problemas se siguen solucionando a nivel local, donde existen agentes sociales y políticos que deben responder a las necesidades

de los ciudadanos (...) “El reto para el sociólogo es crear una sociedad que actúe de forma solidaria, con la contrariedad que se da a diario entre lo que se puede hacer y se hace”.

La solidaridad aplicada es un reto para toda la sociedad. Una gran tarea de persuasión debería cumplirse para instalarla.

Como reflexión final sobre las posibles expectativas de Bauman sobre el futuro de la Política y del Estado, agrego un párrafo del escritor sudafricano J.M. Coetzee, que el propio Bauman eligió para incluirlo en uno de sus últimos libros, “Estado de crisis”, 2014:

“Una carrera, una competición: así son las cosas. Por naturaleza somos miembros de naciones diferentes; por naturaleza las naciones compiten con otras naciones. Somos como la naturaleza nos ha hecho. Pero de hecho, nada es ineluctable con respecto a la guerra. Si queremos guerra, podemos elegir guerra, y si queremos paz, igualmente podemos elegir paz. Si queremos competencia, podemos elegir competencia; pero también tenemos la posibilidad de emprender el camino de la colaboración amistosa. Pero sin duda Dios no hizo el mercado..., Dios o el Espíritu de la Historia. Y si los seres humanos lo hicieron, ¿no podemos

deshacerlo y volverlo a hacer de una manera más amable? ¿Por qué el mundo tiene que ser un anfiteatro donde los gladiadores matan o perecen, en vez de, por ejemplo una colmena o un hormiguero cuyos miembros se afanan por colaborar?” (16)

### Parte III – Perón y el Modelo Argentino

“Como hombre del destino, creo que nadie puede escapar de él, pero también creo que podemos ayudarlo, fortalecerlo, tornarlo favorable hasta el punto de que sea sinónimo de Victoria”.

#### Juan Domingo Perón

El pensamiento y la obra de Perón trascienden en mucho su tiempo y su lugar. Pensador, militar, político, escritor, hombre de pensamiento y de acción, ocupó su vida en conocer la historia y las aspiraciones del Pueblo argentino, y a crear instrumentos políticos y sociales que lo dignificaran y engrandecieran la Patria. Como él decía, el hombre “es un ser de la Creación que necesita “habitar” para realizar acabadamente su esencia... para lo que instaura una morada en la Tierra: eso es la Patria”.

De gran vocación social y política, desde muy joven profundizó sus conocimientos de

filosofía, ética e historia y desde su profesión militar recorrió el país, fue profesor de Historia en la Escuela de Guerra y dio inicio a su vocación de escritor prolífico. Fue también un eximio deportista. Entre 1939 y 1941 realizó estudios en Europa, tomando contacto con las realidades de un continente que ya ingresaba en el drama de la Segunda Guerra Mundial.

Sus preocupaciones fueron profundamente americanas. Supo experimentar desde su propia experiencia familiar la importancia de la relación del hombre con la tierra que habita, y que nuestro destino como país se hallaba integrado al continente en el que compartimos una herencia cultural común con otros pueblos, afirmada desde las guerras de la Independencia.

Ya como líder político, al alcanzar su primera presidencia de la Nación con el apoyo de los trabajadores y de sectores de vocación nacional y popular, su primera propuesta filosófica en 1949, “La Comunidad organizada”, fijó el rumbo de sus ideas, afirmadas en una búsqueda del Bien Común”, con el hombre como “portador de valores máximos y célula del bien general”. Allí Perón manifiesta la importancia de los valores morales firmes, sobre los cuales construir un orden social afirmado en la solidaridad, el amor al

prójimo, “una ética que corrija el egoísmo (...) “Combatir el egoísmo no supone una actitud armada frente al vicio, sino más bien una actitud positiva destinada a fortalecer las virtudes contrarias; a sustituirlo por una amplia y generosa visión ética”. Tal vez su impulso interior al redactar este esbozo fue, arriesgando una hipótesis, el título de su Cap. XIX: “Hay que devolver al Hombre la fe en su misión”.

Pensó en construir un orden social que no someta la libertad individual al Estado. “La Humanidad necesita fe en sus destinos y acción, y posee la clarividencia suficiente para entrever que el tránsito del “yo” al “nosotros” no se opera meteóricamente como un exterminio de las individualidades, sino como una reafirmación de éstas en su función colectiva” (...) Citando a Fichte, continúa Perón-, “El grado supremo (de libertad) sólo llega a lograrse cuando sobre ese ciego deseo de poder y sobre la arbitrariedad del individuo se sobrepone en uno la voluntad de libertad, de soberanía del hombre, la voluntad racional. El hombre no es una personalidad libre hasta que aprende a respetar al prójimo”.

Pero el legado de Perón es la idea sumada a la acción. Como líder político fundó con el Justicialismo una Doctrina movimientista, sobre los principios de Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política. Se gestó un orden social nuevo en el país, inaugurado con la Declaración de los Derechos de los Trabajadores, que permitió el fortalecimiento de sus organizaciones. Hubo una gran expansión de la educación, la salud, el deporte, la cultura y el turismo social. Los 2 Planes Quinquenales fomentaron la obra pública, el desarrollo de una fuerte industria nacional y del campo -favoreciendo el arraigo de nuevos propietarios-, y se crearon importantes Empresas y Centros de Investigación Científica estatales. En 1947 se consagraron por Ley los derechos políticos de la mujer y el voto femenino. Con la Constitución de 1949, se propuso fortalecer el desarrollo autónomo y armónico del país.

En su obra social y de Gobierno, Perón estuvo acompañado de su mujer, Evita, que ha pasado a la historia universal como ejemplo de la lucha por los derechos sociales, y cuyas frases llenas de pasión política la definen: “Peronismo es la fe popular hecha movimiento, en torno a una causa de esperanza que faltaba en la Patria” (...)

“Donde existe una necesidad, nace un derecho”  
(Evita, “La Historia del Peronismo”).

Para comunicar al Pueblo sus propuestas doctrinarias, Perón utilizó términos claros y simples, como los contenidos en las “20 Verdades Peronistas”, algunas Transcribimos: “La verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo”.

“No existe para el Peronismo más que una sola clase de hombres: los que trabajan”.

“En la Nueva Argentina, el trabajo es un derecho, que crea la dignidad del hombre, y es un deber porque es justo que cada uno produzca por lo menos lo que consume”.

“El Justicialismo es una nueva filosofía de la vida, simple, práctica, popular, profundamente cristiana y profundamente humanista”.

“Como doctrina política, el Justicialismo realiza el equilibrio del derecho del individuo con el de la comunidad”.

“Como doctrina económica, el Justicialismo realiza la economía social, poniendo el capital al servicio de la economía y ésta al beneficio del bienestar

social. “Como doctrina social, el Justicialismo realiza la justicia social que da a cada persona su derecho en función social”.

En esos años de construcción, Perón promovió la creación de Instituciones intermedias en la sociedad civil, lo que él llamaba Organizaciones libres del Pueblo, que expresaban por un lado las necesidades y proyectos de sectores muy variados (trabajadores, productores, cooperativas, profesionales...), y que podían desarrollar, independientemente de los Partidos Políticos, un importante trabajo en la organización y el progreso social. Perón veía en ellas una fortaleza para la sociedad, y una garantía de continuidad de las estructuras de organización del Pueblo, más allá de los vaivenes de la política. En las Organizaciones Libres interactúan los ideales compartidos con la experiencia de las prácticas cotidianas del Pueblo en un territorio concreto, que en general son continuadoras de la experiencia histórica de la comunidad, que busca avanzar hacia ese destino común que la doctrina justicialista define como “La Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Patria”.

No analizaremos acá las tragedias y vicisitudes del Pueblo argentino después del Golpe de Estado de 1955 y los subsiguientes, que llevaron a

Perón al exilio y a miles de argentinos a las cárceles o a la muerte, y al resto del país a un retroceso social y económico del que nunca pudo recuperarse plenamente, a pesar de algunos períodos de crecimiento en los que el Justicialismo pudo ser Gobierno. Nos interesa sí ver cómo se proyecta hoy el ideario de Perón sobre

La realidad Argentina y del mundo actual, en esta etapa de la Humanidad de la que ya se ha hecho una semblanza, bastante preocupante, en las Partes I y II de este trabajo. En este interés nos pareció importante releer a Perón en tres de sus obras, escritas en distintas coyunturas:

Año 1968. Exilio de J.D. Perón.

En 1968, desde su exilio en Madrid, Perón trazó un cuadro de la situación nacional e internacional en su libro “La Hora de los Pueblos”. Años muy duros en América Latina, en los que el Imperialismo desarrollaba una agresiva política de penetración en todos los estamentos de los Estados nacionales, incluyendo el uso de la fuerza a través de las Fuerzas Armadas nacionales y sus aliados económicos locales. En ese momento,

Perón plantea la resistencia al régimen desde el movimientismo y la unión nacional. “Hoy los pueblos anhelan soluciones que el capitalismo y el demoliberalismo ya no les pueden ofrecer. Es preciso entonces que todos los argentinos nos persuadamos de la necesidad de agruparnos y unirnos solidariamente para formar un gran frente nacional en el que sin banderías ni divisionismos negativos, se pueda luchar contra el actual estado de cosas, y restituir al Pueblo su soberanía” (pág.180). En los párrafos siguientes, Perón menciona también las coincidencias del Justicialismo con las Encíclicas Papales “Mater et Magistra” (1961) y “Populorum Progressio” (1967), en las que los Papas Juan XXIII y Paulo VI hablan de países pobres y países ricos, de los derechos de los Trabajadores y de las consecuencias del colonialismo, y Perón hace público su apoyo a ellas.

En ese momento de resistencia a la Dictadura Militar, Perón plantea entonces:

- Conformar un gran frente Nacional sin banderías.
- Avanzar hacia una integración geopolítica e histórica latinoamericana.

Año 1972. Exilio en Madrid de J.D.P.

En marzo de 1972 (otro año de violencia en América Latina), Perón escribió su “Mensaje a los Pueblos y Gobiernos del Mundo”, un llamado dramático pidiendo respeto por los derechos ambientales y por la supervivencia.

“Creemos que ha llegado la hora en que todos los pueblos y gobiernos del mundo cobren conciencia de la marcha suicida que la humanidad ha emprendido a través de la contaminación del medio ambiente y la biósfera... (...) El ser humano ya no puede ser concebido independientemente del medio ambiente que él mismo ha creado. Ya es una poderosa fuerza biológica, y si continúa destruyendo los recursos vitales que le brinda la tierra, sólo puede esperar catástrofes sociales para las próximas décadas. La humanidad está cambiando las condiciones de vida con tal rapidez que no llega a adaptarse a las nuevas condiciones. Su acción va más rápido que su captación de la realidad y el hombre no ha llegado a comprender, entre otras cosas, que los recursos vitales para él y sus descendientes derivan de la naturaleza, y no de su poder mental. De este modo, a diario, su vida se transforma en una interminable cadena de contradicciones. En el último siglo ha saqueado continentes enteros y le han bastado un

par de décadas para convertir ríos y mares en basurales, y el aire de las grandes ciudades en un gas tóxico y espeso. Este mensaje reviste hoy una gran importancia. En su extensión, Perón pasa revista a todos los aspectos medioambientales. Pide una “revolución mental en los hombres”, para que entiendan que no pueden reemplazar los ciclos biológicos. Pide también revisar el manejo de los recursos y las técnicas de producción, restaurar la naturaleza y sus relaciones con el hombre, como así respetar el uso soberano de los recursos de cada país,

“Todos estos problemas están ligados de manera indisoluble con el de la justicia social, la soberanía política y la independencia económica del Tercer Mundo, y la distensión y cooperación internacionales. (...) La humanidad debe ponerse de pie en defensa de sí misma. En esta tarea gigantesca nadie puede quedarse con los brazos cruzados. Por eso convoco a todos los pueblos y gobiernos del mundo a una acción solidaria.



**Juan D. Perón saludando desde el balcón de la Casa Rosada tras asumir su 3º presidencia.**

Año 1974. Tercera Presidencia de J.D.Perón

El 1º de mayo de 1974, y como Presidente de la Nación elegido por tercera vez por el voto popular, Perón presentó en la Asamblea Legislativa su Modelo Argentino para el Proyecto Nacional. Documento póstumo, preparado por él mismo, se trata de una obra central de su pensamiento, tal vez la más abarcadora, en la culminación y madurez de su carrera política. Días después se presentó al Gabinete Nacional y

se anunció su traducción a varios idiomas. En su inicio expresaba “La Argentina necesita un Proyecto Nacional. Estoy persuadido de que si nos pusiéramos todos a realizar este trabajo y sí, entonces, comparáramos nuestro pensamiento, obtendríamos un gran espacio de coincidencia nacional”. “El Modelo Argentino sistematiza los pensamientos de una vida de servicio, en la forma más sencilla en que ellos puede ofrecerse al Pueblo.”

Para ese gran espacio de coincidencia, Perón ofrece su propuesta que pretende interpretar la conciencia nacional buscando un cauce definitivo para la marcha del Pueblo hacia la concreción de una sociedad armónica. Esta propuesta recoge las experiencias históricas, y a lo largo de sus 150 páginas va tomando forma de doctrina, con objetivos, propuestas y formas de organización. En los discursos de Perón, aparecían muchas de las ideas de su Modelo:

“Así como no podemos concebir un hombre sin alma, es inconcebible un pueblo sin doctrina”.

“Nuestro objetivo es social. La política y la economía son solo medios. Las políticas y las economías que no mejoran la situación social no sirven”.

“La lucha por la libertad, para nosotros, es la que nos conduce a la justicia social, a la independencia económica y a la soberanía política. Ella da sentido a la vida y congruencia a los actos de la comunidad. Es el punto de partida de la educación del pueblo”.

“Lo único que vence al tiempo son las organizaciones, pero las organizaciones imbuidas por la mística de un ideal superior a la vida misma de los hombres que lo alientan”.

Parte IV – Reflexión final.

Este ha sido planteado como un trabajo de lecturas, asociaciones y reflexión. Parados en el siglo XXI, buscamos referencias actuales para entender la compleja realidad universal. Las voces y las palabras del Papa Francisco y de Zygmunt Bauman nos han aportado análisis, señales y caminos posibles.

Francisco arrasa con su energía espiritual, sostenida en la doctrina cristiana del amor al prójimo, denunciando los graves desequilibrios y las actuales injusticias que impiden la realización plena de la Humanidad. Al mismo tiempo, alienta a la construcción de una sociedad más armónica con Tierra, Techo y Trabajo para todos, en un medio ambiente respetado. Apoyado en la

esperanza, confiaba esa misión a todos los trabajadores y a las nuevas generaciones. Reivindica “la Política como una de las formas más altas de la caridad”, y como la mejor herramienta de construcción social, fundada en la

Solidaridad y en el amor al prójimo. La caridad social, o la caridad política, como base de toda construcción social.

Bauman parece abrumarnos por momentos, pero nos contagia el ansia de “escudriñar” la realidad, buscando sacar a luz las miserias del sistema de explotación y sus consecuencias sobre la Humanidad en crisis, perdida en los laberintos del consumismo y el individualismo algunos, otros privados del acceso a los bienes, residuos o desechos humanos producidos por el mismo modelo que se autoproclama de “Desarrollo” y “Progreso”. Su visión no le impide avizorar futuros posibles cambios, basado en la existencia de ideales humanos y en la creación de “sociedades que actúen solidariamente”.

Perón, ya en 1949 anticipaba esta crisis, y en los años posteriores dedicó su vida a dar forma a su propuesta ideológica y doctrinaria, el Justicialismo, fundada en la Justicia Social, con los valores

éticos y morales necesarios para la construcción de una “Comunidad Organizada”. Llevó su pensamiento a la acción a lo largo de sus gobiernos y trabajó para integrar los Pueblos de América Latina, con el propósito de participar, desde ese espacio cultural común, del ámbito mayor de la gran familia humana, en una etapa que llamó del “Universalismo”. Su Modelo para un “Proyecto Nacional” y su “Mensaje a los Pueblos y Gobiernos del Mundo” resumen su legado.

Estas tres personalidades, el religioso, el sociólogo, el político, manifiestan todos ellos, en distintos espacios y tiempos, una fe en el Hombre, en su capacidad para reconocer las causas de sus males, y buscar y encontrar soluciones, transformando la adversidad en victoria, en este caso, de la Dignidad humana. Sus visiones se comparten, se complementan, se actualizan, y nos muestran caminos posibles para la construcción del Bien común.

A los Pueblos les toca continuar la lucha por sus reivindicaciones, y avanzar en la construcción de estructuras sociales que consoliden las conquistas logradas, Difícil pero ineludible tarea. En el camino, es bueno recordar, como decía Perón, que “el hombre puede desafiar cualquier contingencia, cualquier mudanza, favorable o adversa, si se

halla armado de una verdad sólida para toda la vida”. Si los Estados parecen enfrentar una seria crisis de legitimidad, al tiempo que sus acciones carecen de todo poder soberano, con Giorgio Agamben repetimos que “el destino de un pueblo puede quedar reducido a ser sólo una identidad estatal, pero que el concepto de Pueblo no tiene sentido más que si es recodificado en el de soberanía”. Le toca al Pueblo conquistar esa soberanía. Por supuesto que cabe la pregunta: ¿es posible la subsistencia de ideales en el seno del Pueblo, en esta sociedad líquida, en los términos planteados por Bauman? Debiera haber esperanza, cuando él mismo dice: “Nosotros, los seres humanos, somos, y no podemos evitar ser, animales “transgresores”, “trascendentes”, Vivimos por delante del presente. Nuestras representaciones pueden liberarse de nuestros sentimientos y adelantarse a ellos. El mundo que habitamos se halla siempre un paso, un kilómetro o un año sideral por delante del mundo que experimentamos. Esa parte del mundo que sobresale de la experiencia vivida es lo que llamamos “ideales”. La misión de los ideales estriba en guiarnos hasta el territorio todavía inexplorado y no cartografiado”.

Los ideales permanecen también en la experimentación de un sentido de la vida, heredado tal vez de las generaciones anteriores o emergente de la propia historia política. Sólo debemos sentir ese soplo, ese sentimiento de eternidad, desde ese lugar en donde tal vez residen los ideales. Siempre es posible, ya que como dice Bauman “la conciencia de la eternidad (o más bien, deberíamos decir la creencia en la eternidad) puede concebirse como uno de los rasgos definitorios de la humanidad”.

También se percibe cercano el tiempo de los cambios, cuando la gravedad de las crisis nos agobia. El aliento y el acompañamiento de figuras como Francisco, tendiendo puentes entre los hombres de buena voluntad y golpeando las puertas de los poderosos para reclamar esos cambios, pueden ayudarnos hoy a revertir el desánimo e insuflar optimismo a las luchas sociales.

Le toca a la Política conducir los procesos para recuperar un Estado que sea garante del Bien Común, devolviéndole además la capacidad de recuperar Soberanía. Los principios de la Conducción política y las Bases para esa conducción, también forman parte del legado de Perón, de la experiencia y de la memoria

histórica del Justicialismo, tanto de sus años de Gobierno como de sus años de resistencia. El desafío para esa Conducción será construir ese espacio sin sectarismos, en torno al Proyecto Nacional, que integre al mayor número de ciudadanos comprometidos con el interés nacional, y los incorpore a la acción política, como Perón hubiera querido. No olvidemos que aquel 12 de junio se despidió diciéndonos: “Yo llevo en mis oídos la más maravillosa música, que para mí, es la palabra del pueblo argentino”.

## Referencias

(1)(2)(3) Francisco, julio 2015, II Encuentro de Movimientos Populares, Sta. Cruz de la Sierra, Bolivia (4) Erik Baard, “The Guilt-Free soldier”. Estudios sobre Tratamientos para trastornos de estrés postraumático - Univs. Puerto Rico Ponce-California Irvine-Harvard-New York, Village Voice 8/1/2003. (5) Encuentro con la clase dirigente de Brasil, 27 de julio de 2013

(6) Episcopado francés. “Rehabilitar la política” (17 de febrero de 1999)

(7) David Maybury-Lewis, “Genocide against indigenous peoples”, en Alexander Laban Hinton, Annihilating Difference: The Anthropology of

Genocide, University California <press, 2002, págs.. 43-53

(8) HERMAN Merivale. Lectures on Colonization and Colonies, Green Longman and Roberts, 1861(9) Theodore Roosevelt. "The Winning of the West: From the Alleghenies to the Mississipi (1769-76)

(10) Alfredo M Serres Güiraldes. La Estrategia del General Roca, Pleamar, 1979,

(11) Chris Mc Greal, "Bedouin feel the squeeze as Israel resettles the Negev desert", Guardian, 2003,

(12) Zygmunt Bauman, (Entrevista de La Vanguardia, Barcelona, febrero 2015)

(13) Loic Wacquant,"Comment la tolérence zéro vint de l'Europe.p.40.

(14) Henry Giroux, "Global Capitalism and the return of the garrison state", Arena <journal, 2002

(15) Giorgio Agamben, "Mezzi senza fine", 1996

(16) J.M. Coetze. "Diario de un mal año", Barcelona, Random House, 2007.

## **Carlos Manuel Rodríguez –**

Nacido en la Plata en 1946. De profesión Arquitecto, trabajó durante su carrera profesional en proyectos y construcción de Conjuntos habitacionales de Vivienda Social y edificios de Salud Pública, en varias provincias de la Argentina y en África Occidental. Docente universitario. En 2002/2003 cursó la Maestría en Desarrollo Sustentable en FLACAM, Foro Latinoamericano de Ciencias Ambientales - Cátedra UNESCO. Entre 2007 y 2011 fue Secretario de Cultura del Municipio de Gral. Pueyrredón (Pcia. de Buenos Aires).

Realizó diversos viajes de estudio e investigación por América Latina y África interesado en la temática del hábitat y del arte popular en sus diversas manifestaciones. Desde 2001 es parte de la dirección de la Galería Museo Rosa de los Vientos, en Mar del Plata, dedicada a la conservación y difusión del Arte Popular de Latinoamérica.



**“El descamisado gigante ayuda a cruzar el riachuelo a la mamá de Juanito Laguna”**

**Autor: Daniel Santoro – Óleo- 170 x 140 cm – (2006)**

**MENDEZ, MARIA TERESA**

**6º PREMIO**

**DERIVACIONES POLÍTICAS DEL  
CONGRESO DE FILOSOFÍA DEL 49**

Este año, se cumplen 70 años del Congreso de Filosofía que se llevó a cabo entre los días 30 de marzo y el 09 de abril en la ciudad de Mendoza, siendo el primer Congreso Internacional de Filosofía después de la Segunda Guerra Mundial; al cual Coriolano Alberini catalogó como: ***“este Primer Congreso Nacional dará singular prestigio a la Argentina espiritual... y esperemos que en un futuro florezcan genios filosóficos ajenos a la enseñanza oficial”***. El Congreso de Filosofía de 1949, visto a una distancia de 70 años podemos afirmar sin miedo a equivocarnos, fue el hecho cultural de mayor significación internacional que produjo la Argentina en toda su breve historia, y aún sigue siendo mencionado como un hito dentro del desarrollo filosófico mundial porque en él se jugó el destino del pensamiento y la inteligencia argentina”.

Es grato y alentador que instituciones como UPCN e IFAP hayan convocado a este concurso ensayo sobre el pensamiento del Gral. Perón, que

pregonaba que la realidad, como enseñaba el maestro Aristóteles, aun cuando no nos convenga, es un conflicto de **“potencia y acto”**; y por eso, no es solo lo que es, sino también lo que puede ser.

Así tenemos la oportunidad desde la óptica de cada uno de nosotros de exaltar la trascendencia de una filosofía de vida que permitió al pueblo argentino comenzar a modificar las estructuras caducas surgidas del pensamiento iluminista en sus diversas variables (*liberalismo, marxismo, fascismo, social democracia, etc.*). El pensamiento o paradigma alternativo que el Gral. Perón ha desarrollado en el mensaje del cierre del Congreso, **“LA COMUNIDAD ORGANIZADA”**, es profundamente  **cristiano, humanista y comunitarista**, y que encierra en sus propuestas, el sentir profundo del pueblo argentino que es interpretado en su dignidad humana, única e irrepetible.

Sabemos de los debates y las diversas versiones acerca del contenido del mensaje del Gral. Perón: Ante ellos comparto la opinión del filósofo Alberto Buela que dice: **“Finalmente debemos aclarar una vez más que el discurso de Perón de cierre del Congreso, conocido como La Comunidad Organizada, no fue escrito por ninguno de los buenos filósofos argentinos de aquella época, pues ni un Astrada, ni un de Anquín, un Guerrero o un Benítez podían cometer el error de atribuir a Parménides lo que corresponde a Jenófanes de Colofón como se hace en el capítulo IV del discurso presidencial”**.

***“Esto confirma nuestra tesis por verosímil y realista que el discurso fue redactado por varias manos de escribas ad hoc, como sucede en todo el mundo con todos los discursos académicos que dictan los presidentes.***

***Lo que sí afirmamos, porque lo hemos estudiado detenidamente cotejando el estilo y los términos de uso diario de los discursos orales de Perón, que en los capítulos XX y XXI, el ante penúltimo y último que son los que fijan la idea de Comunidad Organizada, está indubitablemente la mano directa de Perón”.***

El Congreso contó con la participación de destacados pensadores nacionales y extranjeros; en el mismo reinó la libertad espiritual y de pensamiento; esta libertad de ánimo estuvo a disposición de todos con la intención de aplicarlos a los problemas filosóficos y políticos; y con la intención de generar un pensamiento crítico y disidente.

Asimismo afirmamos que el Congreso del 49 fue invisibilizado espiritual y filosóficamente desde 1955, con el cruento golpe de Estado inducido por el enemigo anglosajón y ejecutado con los personeros locales, (*Rojas, Aramburu, “los Romeros”, etc*), que derrocado Perón, vaciaron las universidades argentinas de los mejores pensadores filósofos del ámbito académico. ***(Los grandes responsables fueron los hermanos José Luís y Francisco Romero, que se habían***

***negado en 1949 a participar del Congreso de Filosofía).***

Son los responsables directos de realizar en 1955 la primera purga universitaria argentina, expulsando y exonerando a todos aquellos pensadores sospechados de peronistas, momento a partir del cual se produce el “genocidio” intelectual, desarticulando y persiguiendo a los grandes pensadores del ese momento como ***Miguel Ángel Virasoro, Luís Juan Guerrero, Nimio de Anquín o Carlos Cossio***, a los nombrados agreguemos a ***Carlos Astrada, Diego Pró, Leonardo Castellani***, entre otros; a partir de ahí la gran mayoría de los “pensadores” pasan a imitar como un espejo opaco; que imita, y además imita mal.

Entrando al programa del Congreso del 49 , diremos que el discurso filosófico que estuvo a cargo del maestro Coriolano Alberini (*quien tuvo honor de organizar académica y modernamente la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires*); afirma en su mensaje, como anticipamos al comienzo de este trabajo, que ***“el Primer Congreso Nacional dará singular prestigio a la Argentina espiritual... y esperemos que en un futuro florecerán genios filosóficos ajenos a la enseñanza oficial”*** que den luz a los problemas filosóficos y políticos de nuestro pueblo.

**¿Entonces...? ¿Que nos quedó del Congreso?:**  
Nos quedó la **Teoría de la Comunidad Organizada**, en la cual Perón sentó los principios

de la Doctrina Justicialista; base arquitectónica de la **Constitución de 1949 y la Constitución de la Provincia Pte Perón, actual Chaco, (llamada la del doble voto)**, guías para elaborar proyectos de una comunidad más justa; que el 1° de mayo de 1974 se plasmó en el **Modelo Argentino para el Proyecto Nacional**.

Nosotros interpretamos a partir de los **capítulos XVII al XXI**; que el aporte a la teoría política de la **Comunidad Organizada** tiene dos lecturas posibles: **Como sistema social a construir y como sistema de poder, equidistante de los materialismos liberales y del marxista**.

### **Primera Derivación Política**

- a) **Como sistema social** sostiene que el pueblo no existe suelto, aislado, atomizado como hormiguero pateado. Sólo existe el pueblo si está organizado transformándose así en factor concurrente en los aparatos del Estado que le son específicos a cada organización libre del pueblo o cuerpos intermedios en lenguaje sociológico.
- b) **Como sistema de poder** sostiene que el poder procede del pueblo que se expresa a través de lo que llamamos técnicamente instituciones intermedias, y los peronistas denominamos **Organizaciones Libres del Pueblo**. El poder **NO** procede del gobierno **NI** del Estado. El pueblo tampoco delega su poder en las instituciones del Estado ya que

**"al sentido de comunidad se llega desde abajo y no desde arriba".**

Entonces podemos decir que la idea de Comunidad Organizada se apoya en los siguientes postulados:

- a) el hombre es libre sólo en una comunidad libre;**
- b) tiene incidencias reales en la vida de sociedad en la medida en que está organizado, sea tanto por solidaridad local como profesional...;**
- c)...puede acceder a una vida próspera y feliz en tanto que logra establecer una justicia social distributiva, a partes proporcionales para todos los miembros de la comunidad.**

Estas dos lecturas constituyen la esencia que explica la idea de Comunidad Organizada. De modo que, **los ideales de libertad, justicia y solidaridad sostienen las condiciones necesarias para llevar a cabo la idea de Comunidad Organizada.**

Vale decir que en su fundamento **la Comunidad Organizada, es más una comunidad de familias,** entendida como la primera organización social del hombre, que un tejido complejo de relaciones individuales.

**"Nuestra comunidad,** ha dicho Perón en la conferencia de clausura del Congreso de Filosofía de Mendoza, **a la que debemos aspirar, es aquella**

***donde la libertad y la responsabilidad son causa y efecto de que exista una alegría de ser, fundada en la persuasión de la dignidad propia. Una comunidad donde el individuo tenga realmente algo que ofrecer al bien general, algo que integrar y no sólo su presencia muda y temerosa”.***

Estas interpretaciones constituyen la reseña que explican la **idea de Comunidad Organizada**. El **pueblo** como pueblo organizado **crea un sistema social en lo territorial, profesional, laboral, cultural, deportivo**, etc., que **restaura la dignidad del hombre como persona, única e irrepetible**, generando un poder político real (*no virtual como la parodia democrática liberal burguesa: Un hombre es “un votante”, una cosa que vota*) que le permite la recreación permanente de un sistema social solidario para el logro de la "buena vida" (Aristóteles, *Ética Nicomaquea*. 1323, b 29)

La esencia ideológica de la C.O. es su comunitarismo populista que consiste en lo que ordena el **Cap. X** del Congreso: ***“el grado ético alcanzado por un pueblo imprime rumbo al progreso, crea orden y asegura el uso feliz de la libertad”***, por ello:

- 1) **Consideramos al pueblo como fuente principal de inspiración.**
- 2) **Como término constante de referencia**

**3) Como depositario exclusivo de valores positivos. Su hipótesis es que la mayoría siempre tiene razón.**

Deducimos que la crítica política que se desprende de la Comunidad Organizada es que las instituciones formales del Estado demoliberal burgués no alcanzan a expresar ni a resolver las demandas existentes en los pueblos.

Hoy ***“el hombre puede desafiar cualquier mudanza si se halla armado de una sólida verdad” (Cap. II)***, sobre este principio pivotea la idea de Comunidad Organizada, enunciada en las veinte verdades peronistas. En la N°1 prescribe: ***“la verdadera democracia es aquella en la que el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés, el del pueblo”*** y en la N° 19, se afirma que: ***“Constituimos un gobierno centralizado, un Estado descentralizado y un pueblo libremente organizado”***.

La interpretación que hacemos de estos principios es la siguiente, la teoría política y filosófica de la Comunidad Organizada, a contrario sensu de las teorías iluministas, liberales y marxistas, sostiene que:

- a) *“El Justicialismo concibe...al Gobierno como el órgano de la concepción y planificación, y por eso es centralizado;***
- b) *...al Estado como organismo de la ejecución, y por eso es***

**descentralizado en cada uno de sus aparatos de gestión;**

c) **...y al pueblo como el elemento de acción, y para ello debe también estar organizado.**

*Los tres factores, Gobierno, Estado y Pueblo deben actuar en armonía, coordinados, y en equilibrio en la ejecución de la misión común. Para que ello ocurra, son necesarias una subordinación ajustada y absoluta del Estado al Gobierno y una colaboración y cooperación inteligentes y solidarias, de las distintas fuerzas del pueblo organizado con el gobierno y las instituciones estatales".*

O sea que Perón en su teoría política filosófica de la C.O les fija a las **Organizaciones Libres del Pueblo**, la función de ser **factores concurrentes** en los aparatos del Estado, obligando a éstos a trabajar en el ámbito preciso de su representación natural, de modo tal que no sean absorbidas por él, como en el caso del fascismo, ni que tampoco sean elementos de presión en su contra, para la toma del poder político, como es el caso del marxismo, cuando aún no lo ha conquistado.

Continúa diciendo Perón:... **"Las instituciones estatales, orgánicamente dependientes del gobierno, están naturalmente tuteladas en su acción por el mismo. Las instituciones populares deben recibir del gobierno idéntico trato, ya que son el pueblo mismo, pero no está**

***en manos del gobierno el organizarlas, porque esa organización, para que sea eficaz y constructiva, debe ser popularmente libre***". En una palabra, debemos interpretar que el *Gobierno y el Estado no deben intervenir en la vida íntima de los gremios, las sociedades de fomento, los clubes, bibliotecas populares, asociaciones vecinales, etcétera*. Ellos tienen autonomía respecto del Estado y el Gobierno, estando explicitado en el discurso de cierre del Congreso: "***al sentido de comunidad se llega desde abajo y no desde arriba***", y que no debe ser un orden impuesto por el Estado (*como sucedió con el fascismo*), sino que es un orden impuesto por el trabajo de la base misma del pueblo. Esto confirma a nuestro juicio cómo estos organismos naturales de la comunidad surgen de abajo hacia arriba, de manera libre y su función es ser factores concurrentes en los aparatos del Estado.

Así, por ejemplo, en el orden laboral los sindicatos deben ser factores concurrentes en aquellos aparatos del Estado que tienen vinculación con el ámbito que ellos cubren, por ejemplo...

- *el sindicato de mineros en la Secretaría de Minería,*
- *el de Docentes en el Ministerio de Educación y*
- *la C.G.T. en el Ministerio de trabajo.*
- *en el ámbito local las Comisiones Vecinales, las distintas sociedades de fomento, por el hecho de ser los entes naturales y lógicos de*

*las comunidades inmediatas, deben concurrir al Municipio, a los efectos de plantear ahí las exigencias que cubren los intereses propios de los ciudadanos, que ellos representan...*

- *todas estas organizaciones libres del pueblo vienen a ser los voceros autorizados del pueblo, con representatividad real en lo funcional y en lo territorial.*

Claro ejemplo de que el poder viene de abajo lo evidenciamos en las comisiones vecinales y de fomento, representantes naturales de la comunidad local, basándose su poder en una solidaridad de tipo territorial, mientras que el sindicato tiene su fundamento en la representación natural de una solidaridad de base profesional como lo es la rama de producción.

### **La segunda derivación politológica se produce en el año 1949**

Estas hipótesis de ver ***“superada la lucha de clases por la colaboración social y la dignidad humana” (Cap. XIII)***, se ven plasmadas en la idea de Comunidad Organizada surgida en el Congreso de 1949 y aceptada como doctrina nacional en la Convención Nacional Constituyente de 1949, comúnmente conocida como la Constitución de Sampay y en la de la Prov. Pte. Perón (Chaco) de 1951..., Perón determina en el Congreso que ***“la terrible anulación del hombre por el Estado***

**acarreará problemas al pensamiento democrático del futuro”,** sentenciando una crítica al sistema de representación partidocrática liberal burguesa que se subsana en la Constitución del Chaco de 1951. Se observa en la Constitución de 1949, una característica de un alto contenido social propia del Estado de bienestar de la época, donde se destacan en la misma los **artículos 37 al 40 (Derechos sociales, derechos sobre los servicios públicos y recursos naturales),** aportes jurídicos más o menos originales, como lo son los hoy denominados derechos humanos de segunda generación o derechos sociales.

Vemos también la proyección del Congreso en la Constitución, en los postulados de **LIBERTAD, JUSTICIA Y SOLIDARIDAD** que vienen a reemplazar a los viejos ideales liberales sostenidos por la Constitución de 1853 tomados del lema de la Revolución Francesa de **LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD.** Con su premisa del **“reconocimiento de las esencias de la persona humana como base de la dignificación y del bienestar humano” (Cap. VI).** Vemos que **hay coincidencia en uno de los ideales que es el de la libertad,** pero su interpretación es completamente distinta. La concepción de **la libertad según la Constitución de 1853,** que es en definitiva la concepción de **la libertad liberal,** define a ésta **“como poder hacer lo que se quiere”,** la libertad se va a presentar como **una libertad egoísta,** más allá de su



**“El General Perón en su escritorio de la quinta de San Vicente”**

condicionamiento o de su vinculación social. Por el contrario, ***la libertad de la concepción justicialista va a ser entendida como "libertad en situación"; es decir; un hombre no puede ser libre en una comunidad que no lo es; el tema no es evitar el mal sino hacer el bien; como se deduce del Cap. IX que prescribe: “El amor entre los hombres habría conseguido mejores***

***frutos en menos tiempo que el que ha costado a la humanidad la siembra del rencor”.***

Hay una distinción acá que es fundamental hacer, la concepción social de la libertad está vinculada al antiguo ideal de los filósofos presocráticos que está expresado magistralmente por Goethe, en aquella frase: *"dichosa la ley que nos hace libres"*. La otra es la concepción de la libertad que vincula a ésta al capricho subjetivo. Esta idea de la libertad, se refleja en el apotegma de Hobbes: *Homo homini lupus*; el hombre es para el hombre un lobo, **por ello refutamos esta idea en el Cap. XI que informa “el sentido último de la ética consiste en la corrección del egoísmo”.**

***Llevado a la práctica el capítulo XXII que dice: “el sentido de proporción, anhelo de armonía, necesidad de equilibrio” , se ve reflejado en lo que se ha llamado la Doctrina Nacional, ha sido el constituir una Nación Socialmente Justa, Económicamente Libre y Políticamente Soberana.***

Ello supone que, **en lo externo**, se guíe por el principio de las nacionalidades, sostenga la autodeterminación de los pueblos políticamente constituidos y **postule una tercera posición que supere al capitalismo liberal y al comunismo marxista.**

En **lo interno**, a su vez, **tiene como meta la felicidad del pueblo y la grandeza de la Nación**, lo que técnicamente se denomina **el bien común**

***general, al que se accede a través de la organización de la comunidad. ¿Qué quiere decir esto? Que no puede lograrse el bien común de la nación si no se establece un régimen en el que todas las unidades que la integran puedan conseguir su propio bien, su objetivo específico...De modo que, el marco teórico donde se sitúa la idea de la Comunidad Organizada es dentro del objetivo nacional interno.***

Esta idea considerada según dijimos al comienzo, como *el aporte original del peronismo en lo que hace a pensamiento político del siglo XX, viene a responder a la pregunta, qué debe ser la polis o sea la sociedad de los hombres para una vida próspera y feliz. De modo que la noción de Comunidad Organizada la situamos a nivel de la sociedad; dentro de la división clásica entre Estado, individuo y sociedad civil. Vendría a ser entonces, la idea que propone la teoría de la Comunidad Organizada para organizar la sociedad civil y sus relaciones con el Estado y el individuo. Resumiendo este primer punto podemos decir que **la Comunidad Organizada es un sistema social a construir; motivo por el cual el peronismo ha quedado siempre como una revolución inconclusa**, lo que explica que pasados setenta años siga habiendo mayoritariamente peronistas en Argentina porque es el único pensamiento que toma y aplica el principio del **Cap. VIII** de la Comunidad Organizada que dice **“los valores morales han de compensar las euforias de las***

***luchas y las conquistas y oponer un muro infranqueable al desorden”...***

### **La Tercera Derivación Politológica.**

Otra de las derivaciones politológicas **se plasmó en la Constitución del Chaco de 1951.** Hecho desconocido, olvidado y en gran parte silenciado que **se adelantó en el tiempo a resolver los problemas de la crisis de representatividad política** dentro de una Constitución total y raigalmente **democrática social, orgánica y participativa.**

***Constitución del Chaco de 1951:*** el 8 de octubre de 1951 se creó la provincia del Chaco cuya Constitución tuvo disposiciones novedosas y polémicas. Su rasgo fundamental es que, salvo mejor opinión, ***es una de las pocas en el mundo, que desde bases democráticas, modificó el régimen de representación política demoliberal que entiende que solo los partidos políticos tienen el monopolio de la representatividad política.***

Ya el preámbulo comienza con una novedad: ***Nos, los representantes del pueblo trabajador de la Provincia y no*** como era de uso comenzar: ***Nos, los representantes del pueblo...*** a imitación de las constituciones salidas del espíritu de la Revolución Francesa de 1789.

La apelación específica *al pueblo trabajador* ya nos está indicando el carácter específicamente

peronista de esta Constitución, pues es sabido que una de las verdades o apotegmas del justicialismo (la N° 4) dice: ***No existe para el Justicialismo más que una clase de hombres: los que trabajan.***

Aclarándose a continuación en el mismo preámbulo que su propósito es *contribuir al afianzamiento de una Nación Socialmente Justa, Económicamente Libre y Políticamente Soberana* en coincidencia por lo declarado también en el preámbulo de la Constitución Nacional de 1949, conocida como la Constitución de Perón; **todos principios emanados del Congreso de Filosofía y llevados a la práctica política.**

Ahora bien, si la **Constitución del Chaco** recogió las disposiciones de carácter económico y sociales incluidas en la **Constitución de 1949**, **existe** entre estas dos constituciones **una diferencia sustancial** pues ***la del 49 no llega a modificar el régimen de representación partidocrática demoliberal respetando el monopolio que ejercen los partidos políticos*** en dicho campo, mientras que ***la del Chaco sí.*** Los artículos 33 y 118 son los que regulan y establecen la modificación de la que hablamos. En ellos ***se fija que habrá una cámara de representantes compuesta por 15 representantes provenientes de los listados de los partidos políticos votados por todo el pueblo y la elección de los otros 15 representantes también a pluralidad de sufragios pero solo votada y compuesta por las***

***personas que pertenezcan a las entidades profesionales y/o de interés. (Trabajadores; empresarios y profesionales). Fue así que esta Constitución del Chaco fue conocida en su época como “la del doble voto”...***

***...El voto por el listado partidocrático y...***

***... el voto por el listado social.***

Esta Constitución dejó de regir la provincia en 1956 con motivo del golpe de Estado del 1955.

**El Cap.XII** de la Comunidad Organizada desarrolla la idea de ***“la superación de la lucha de clases por la colaboración social y la dignificación humana”, reconociendo que hay una sola clase de hombres, los que trabajan.*** Esta premisa fue plasmada en la Constitución del Chaco y así fue posible poner al alcance del pueblo trabajador (obreros, empleados, industriales, comerciantes, profesionales, trabajadores de cualquier rama y oficio) **la representación parlamentaria sin tener que subordinarse a las oligarquías partidarias que normalmente manejan los partidos políticos. No olvidemos que, en este caso, el mando siempre ha sido de unos pocos.**

Fue **Evita** quien dio el mayor impulso político a esta novedosa Constitución **afirmando en el parlamento Nacional: “Estos representantes (los del listado social) hablarán por la propia boca del territorio. Serán la voz de la tierra, directa y clara. Dirán lo que saben con pleno**

***conocimiento de causa y pedirán lo que en justicia necesitan” para, “la realización perfecta de la vida” como dice el Cap.VII de la C.O.***

*Decía al respecto el Gdor. Del Chaco Gallardo: “Se trataba de una forma de participación sindical o profesional en uno de los poderes del Estado. Muchos criticaron este sistema pero era parte del programa de Perón, el que tenía por objeto la formación de una Comunidad Organizada: es decir la organización del pueblo. No se trataba de un privilegio era un incentivo para que la gente se organizara por sectores. Porque tanto derecho tenía el obrero organizado como el profesional organizado. Porque es distinto dialogar con un grupo de mecánicos o un grupo de abogados que hacerlo con representantes de sus organizaciones. Y así por medio del “voto sindical” ellos contaban con una representación directa en la Cámara de Diputados. Por eso se estableció el “doble voto”: el voto del ciudadano y el voto sindical o profesional. Entonces si usted estaba afiliado a una entidad que integrara la Confederación General del Trabajo, la Confederación General de Profesionales o la Confederación General Económica, usted tenía derecho al “doble voto”.*

En el **Cap. XVIII** se trata el tema de: ***“el hombre es portador de valores máximos y célula básica del bien común”***, observamos que desde Platón para acá todos los grandes filósofos como la inmensa mayoría de los filósofos argentinos que contribuyeron a la realización de tan excepcional

Primer Congreso de Filosofía de 1949; tuvieron esa misma pretensión, y en función de ello meditaron y barruntaron que el novel gobierno de Perón presentaba una ocasión imperdible para ejercer influencia.

Pruebas objetivas e irrefutables: participaron activamente *marxistas, liberales, fenomenólogos, escolásticos, tomistas, existencialistas, positivistas*. Solo quedaron al margen o mejor aún ***se auto marginaron*** aquellos profesores antiperonistas *ab ovo* como el mencionado ***Francisco Romero, el capitán filósofo como lo denominaba Alejandro Korn***.

***Pasadas casi siete décadas*** de esta experiencia filosófico-política, ciertamente que ***las circunstancias han cambiado pero el tono general de modificación de la representatividad política sigue vigente, incluso se profundizó con toda la crítica posterior a la reducción de la democracia a simplemente una partidocracia***. Además a partir de 1970 se viene desarrollando en los países capitalistas avanzados, como sostiene el eminente politólogo Gonzalo Fernández de la Mora, una corriente de pensamiento que se ha dedicado a estudiar la teoría de la Comunidad Organizada y sus portavoces más destacados son P. Schmitter y G. Lembruch, *cuya preocupación fundamental es encajar dentro del esquema contemporáneo de partidocracia el decisivo de la “acción concertada”*

*entre sindicatos y patronales con eventual presencia gubernamental.*

Hoy son muchos **desde el campo social que piden la reinstauración de nuevas formas de participación ciudadana**, pero **este derecho debemos conquistarlo y no mendigarlo**, debemos **bucear e interpretar la teoría Política Filosófica de la Comunidad Organizada y en el Modelo Argentino**. Si no estudiamos a Perón... poco y nada se podrá hacer ya que a la sociedad y al mundo del trabajo poco le servirá los relatos del iluminismo, que ya no tiene más ideas para reciclarse.

Se nos tilda de fascistas o socialistas, el justicialismo siempre fue idéntico a sí mismo; nunca habló de corporativismo ni de cuerpos intermedios al estilo de Roberto Michels, Mosca o Creuzet sino de **“organizaciones libres del pueblo”**. Esto es, **organizaciones creadas libremente por el pueblo, de abajo hacia arriba, sin intervención del Estado**, estableciendo sí *“las condiciones de posibilidad”* de las organizaciones profesionales pero no su creación, que quedó siempre en mano de los trabajadores y del pueblo en su conjunto según sus intereses y necesidades.

Estos antecedentes teóricos, y muchos más que desconocemos, nos hacen pensar en la realización de un congreso nacional e internacional sobre este tema específico donde se planteen estrictamente

---

**las posibilidades concretas de instauración de un sistema alternativo al partidocrático actual. Y esto solo puede hacerse desde la Teoría Política del Peronismo como marco de referencia pues no olvidemos que él ha quedado como una revolución política y social inconclusa.**

A modo de conclusión sostenemos que el Congreso de filosofía del 49 tuvo repercusiones y consecuencias politológicas como las señaladas, de valor universal, que aporta al concierto de las naciones, y que generó una producción filosófica incomparable, no solo posterior sino anterior a su realización; producción que se detuvo abruptamente en 1955.

El Congreso de Filosofía de 1949 es por sí mismo una refutación a la tesis sociológica lanzada por el sociólogo Gino Germani y sus discípulos, tanto liberales como progresistas de izquierda, repetida hasta el cansancio de que el esplendor de la Universidad argentina se da desde y gracias a la caída de Perón hasta "*la noche de los bastones largos*" de la dictadura de Onganía en 1966.

Eso es falso de toda falsedad, **la plenitud de la Universidad Argentina** en el orden filosófico se plasmó cuando llegan a su esplendor, sucesivamente, **las generaciones del 25 (de Anquín, Astrada, Guerrero, Aybar y otros) y del 40 (Herrera Figueroa, Casas, Murena, Pró, y otros).**

*Lo grande nace grande y si no hubiera habido esta sucesión de estas dos generaciones de filósofos valiosos, poseedores de una clara conciencia nacional no hubiera sido posible la realización de ese Congreso de Filosofía que conmemoramos hoy aquí por más voluntad política y medios económicos que hubiera tenido a su alcance el gobierno de turno.*

Lo que sucedió después todos lo padecemos hoy; la decadencia argentina tiene un comienzo cierto e indubitable, el golpe de Estado del 1955, y como es sabido de la decadencia, solo se sale de como del laberinto...por arriba; recuperando la capacidad de preferirnos a nosotros mismos y aspirando a...**“SENTIR, y EXPERIMENTAR QUE SOMOS ETERNOS”**.

### **Bibliografía consultada:**

**PERÓN, Juan;** *Política y Estrategia*, Buenos Aires, opera omnia ed. Hernadarias.

**PERÓN, Juan;** *La comunidad organizada*, Bs. As, *Fundación Integración Americana*, 1966.

**BUELA Alberto;** Filósofo; *Teoría del Peronismo*; Ed. Docencia, Bs. As. 2011

**BUELA Alberto;** Filósofo; *Metapolítica y Filosofía*; Ediciones Theoria; Bs. As. 2002

**ARISTÓTELES,** *Ética Nicomaquea*.

**PERÓN, Juan;** *Modelo Argentino para el Proyecto Nacional; Ed Docencia; Bs. As. 2011.*

**SAMPAY Arturo** (1911-1987) *jurista y filósofo del derecho principal redactor de la Constitución de 1949. Si bien la constitución fue sancionada en 16 de marzo y el congreso comenzó el 30 del mismo mes, cabe recordar que sobre el congreso de filosofía se comenzó a trabajar el 20 de abril de 1948 cuando se lo declaró de carácter nacional.*

**ZALAZAR, Roberto de Jesús:** *El Chaco, del territorio nacional a la provincia autónoma,* Resistencia, 2001, p.

**DJORDJEVICH; Jovan,** *Yugoslavia: democracia socialista,* FCE. 1961.

**FERREIRA, Héctor Antonio:** Contador público nacional de la provincia del Chaco en *Carta personal del 15/10/2001*

**FERNÁNDEZ DE LA MORA, Gonzalo:** *Contradicciones de la partidocracia,* La Emboscadura, Madrid, 2008.

## **María Teresa Méndez**

Medica Cirujana, con ejercicio en la especialidad de Ginecología, durante 41 años.

Residencia: Ushuaia. Tierra del Fuego

Antecedentes:

Legisladora Provincial (MC)

Secretaria de la Mujer (PJ) 1991/1995

Convencional Nacional Constituyente en la  
Reforma de la Constitución en 1994

Jefa de Bloque del FPV en el Concejo Deliberante  
desde 2011 a 2015.

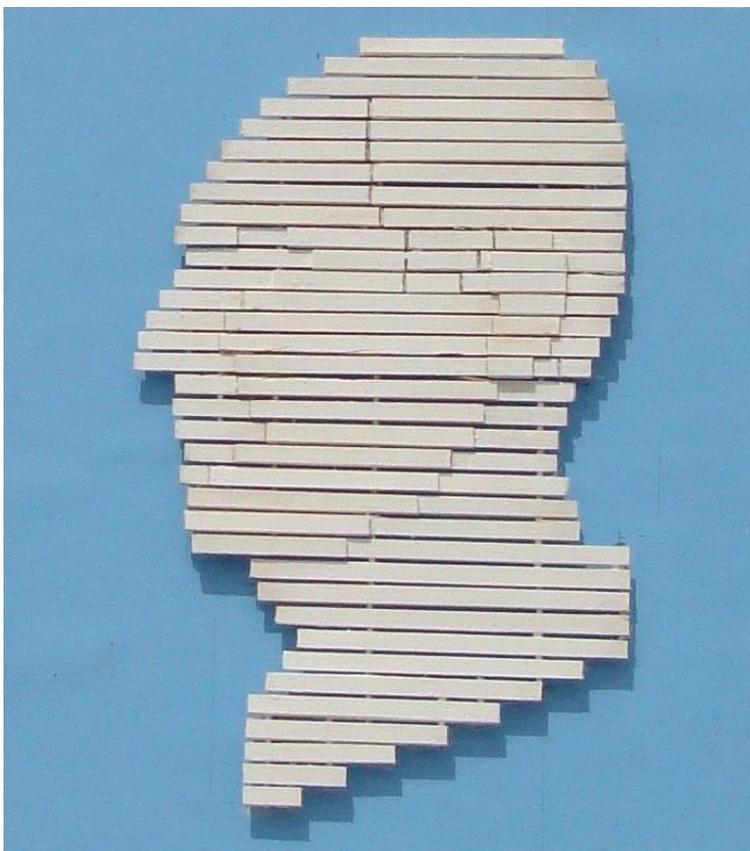
Secretaria de Coordinación de Gestión en la  
Municipalidad de Ushuaia.

Actual Jefa de Bloque del Concejo Deliberante de  
Ushuaia.

# INDICE

1. DECLARACIONES DE INTERES
2. PROLOGO UPCN
3. PROLOGO IFAP
4. PROLOGO GRACIELA MATURO
5. PROLOGO ANA COLOTTI
6. JURADO DEL CONCURSO
7. JURADO DE PRECALIFICACION
8. JUNTA PROMOTORA
9. PARTICIPANTES
- 10.TENENBAUM
- 11.PRESTIA
- 12.MUCIACCIA
- 13.BERTELLOTTI
- 14.RODRÍGUEZ
- 15.MENDEZ
- 16.INDICE

***“Especial agradecimiento al Cro. Emilio Gauna del CDN de UPCN, por su colaboración en el armado y edición de esta obra.”***



**CONCURSO NACIONAL DE ENSAYO 2019:**

**JUAN DOMINGO PERÓN “SU PENSAMIENTO”**

OBRA “GENERAL PERON”: RELIEVE EN MADERA – 35 X 40 –  
AUTOR: JULIO COLOTTI